

EL LIBRO DE LA ABEJA



El libro de la abeja

E. A. Wallis Budge



VID INDIA

Publicado por

GRAPEVINE INDIA PUBLISHERS PVT LTD

www.grapevineindia.com

Delhi | Mumbai correo electrónico:
grapevineindiapublishers@gmail.com

Información para pedidos:

Ventas por cantidad: Hay descuentos especiales disponibles en compras por cantidad por parte de corporaciones, asociaciones y otros.

Para obtener más información, ponte en contacto con el editor.

Publicado por primera vez por Grapevine India 2024

Derechos de autor © Grapevine 2024

Todos los derechos reservados

CONTENIDO

CUBRIR

TÍTULO

COPIA DERECHA

PREFACIO

INTRODUCCIÓN

1. DE LA INTENCIÓN ETERNA DE DIOS CON RESPECTO A LA CREACIÓN DEL UNIVERSO

2. DE LA CREACIÓN DE LAS SIETE NATURALEZAS (SUSTANCIAS) EN SILENCIO

3. DE LA TIERRA, EL AGUA, EL AIRE Y EL FUEGO

4. DEL CIELO

5. DE LOS ÁNGELES

6. DE LA OSCURIDAD

7. DE LUZ DIFUSA (CIRCUNAMBIENTAL)

8. DEL FIRMAMENTO

9. DE LA CREACIÓN DE ÁRBOLES Y PLANTAS...

10. DE LA FABRICACIÓN DE LAS LUMINARIAS

11. DE LA CREACIÓN DE MONSTRUOS MARINOS...

12. DE LA CREACIÓN DE LAS BESTIAS Y LOS ANIMALES

13. DE LA FORMACIÓN DE ADÁN
14. DE LA CREACIÓN DE EVA
15. DEL PARAÍSO
16. DEL PECADO DE ADÁN
17. DE LA EXPULSIÓN DE ADÁN
Y EVA DEL PARAÍSO
18. DE LA EVA CONOCEDORA DE ADÁN
19. DE LA INVENCIÓN DE LOS INSTRUMENTOS
PARA TRABAJAR EN HIERRO
20. DE NOÉ Y EL DILUVIO
21. DE MELQUISEDEC

22. DE LAS GENERACIONES DE NOÉ
23. LA SUCESIÓN DE GENERACIONES
DESDE EL FLQOD HASTA AHORA
24. DE LA CONSTRUCCIÓN DE LA TORRE
Y LA DIVISIÓN DE LENGUAS
25. DE ABRAHAM
26. DE LA TENTACIÓN DE JOB
27. DE LAS BENDICIONES DE ISAAC
28. DE JOSÉ
29. DE MOISÉS Y LOS HIJOS DE ISRAEL
30. LA HISTORIA DE MOISÉS1 VARILLA
31. DE JOSHUA, HIJO DE NUN, Y
BREVES NOTICIAS DE LOS AÑOS...
32. DE LA MUERTE DE LOS PROFETAS; COMO
MURIERON...

33. DE LAS GENERACIONES MESIÁNICAS
34. DE LA ANUNCIACIÓN DEL ÁNGEL A YONAKIR...

35. DE LA ANUNCIACIÓN DE GABRIEL
A MARÍA DE LA CONCEPCIÓN...

36. DEL NACIMIENTO DE NUESTRO SEÑOR EN LA
CARNE

37. LA PROFECÍA DE ZÁRADÓSHT
ACERCA DE NUESTRO SEÑOR

38. DE LA ESTRELLA QUE APARECIÓ EN
EL ORIENTE EN EL DÍA...

39. DE LA VENIDA DE LOS REYES MAGOS DE PERSIA

40. DE LA BAJADA DE NUESTRO SEÑOR A EGIPTO

41. DE JUAN EL BAUTISTA, Y DE
EL BAUTISMO DE NUESTRO SEÑOR

42. DEL AYUNO DE NUESTRO SEÑOR; DE LA
CONTIENDA

QUE LIBRÓ CON EL DE VIL...

43. DE LA PASCUA DE NUESTRO SEÑOR

44. DE LA PASIÓN DE NUESTRO SEÑOR

45. DE LA RESURRECCIÓN DE NUESTRO SEÑOR

46. DE LA ASCENSIÓN DE NUESTRO SEÑOR AL CIELO

47. DEL DESCENSO DE LO SANTO

ESPÍRITU SOBRE LOS APÓSTOLES...

48. DE LA ENSEÑANZA DE LOS APÓSTOLES, Y DE LOS
LUGARES...

49. LOS NOMBRES DE LOS APÓSTOLES EN ORDEN

50. DE ALGUNOS ASUNTOS MENORES

51. LOS NOMBRES DE LOS CATÓLICOS ORIENTALES...

52. LOS NOMBRES DE LOS REYES QUE HAN REINADO...

53. DEL FIN DE LOS TIEMPOS Y LA
CAMBIO DE REINOS...

54. DE GOG Y MAGOG, QUE ESTÁN ENCARCELADOS

EN EL NORTE

55. DE LA VENIDA DEL ANTICRISTO, EL HIJO DE LA PERDICIÓN

56. DE LA MUERTE Y LA PARTIDA DE EL ALMA DESDE EL CUERPO

57. DE LA VIVIFICACIÓN Y LA RESURRECCIÓN GENERAL...

58. DE LA MANERA Y ESTADO EN QUE LOS HOMBRES RESUCITARÁN EN EL DÍA DE LA RESURRECCIÓN

59. DE LA FELICIDAD DE LOS DIESTROS...

60. SI SE MOSTRARÁ MISERICORDIA A LOS PECADORES...

PREFACIO

Del autor del 'Libro de la Abeja', el obispo Shelémón o Salomón, se sabe muy poco. Era nativo de Khilát o Akhlát (en Armenia, en el extremo occidental del lago Van), y de profesión religiosa nestoriano. Se convirtió en obispo metropolitano de al-Basora (en al-'Irak, en la orilla derecha de las corrientes unidas del Tigris y el Éufrates) alrededor de 1222 d.C., año en el que estuvo presente en la consagración del catholicus o patriarca nestoriano Sabr-íshó ' (Esperanza en Jesús)¹ (ver Assemáni, *Bibl. Orient.*, t. ii, p.453, no. 75; Bar-hebraeus, *Chron. Eccl.*, t. ii, p. 371). En el Catálogo de Obras Eclesiásticas compilado por 'Ebéd-yéshü ' o 'Abd-ishó' (el-Siervo-de-Jesús) se dice que escribió, además de 'la Abeja', un tratado sobre la figura de los cielos y la tierra, y varios discursos y oraciones breves (ver Assemání, *Bibl. Orient.*, t. iii, pt. i, p. 309, donde hay un extenso análisis del contenido de 'la Abeja'). Una traducción latina de "la Abeja" por el Dr. J. M. Schoenfelder

apareció en Bamberg en 1866; se basa únicamente en el manuscrito de Munich, y es defectuosa en muchos lugares.

El texto de 'la abeja', tal como se contiene en este volumen, está editado a partir de cuatro manuscritos, indicados respectivamente por las letras A, B, C y D.

El MS. A2 pertenece a la Biblioteca de la Real Sociedad Asiática de Gran Bretaña e Irlanda. Está fechado A.Gr. 1880 = 1569 d.C., y consta de 188 hojas de papel, que miden aproximadamente 8 pulgadas. por $5^{3/4}$. Cada página está ocupada por una columna de escritos, que generalmente contienen 25 líneas. Este manuscrito está tan manchado y dañado por el agua en algunas partes que algunos de los escritos son ilegibles. Los cuadernillos son veintiuno y, a excepción de los dos últimos, están firmados con letras. Faltan hojas después de los folios 6, 21, 49, 125, 166 y 172, y en varias páginas hay lagunas de una, dos y más líneas. El volumen está escrito con buena letra nestoriana, con numerosos puntos vocálicos. Originalmente era propiedad del sacerdote Wardá, hijo del diácono Moisés, que era superior del convento de Mar Ezequiel. Más tarde, perteneció a un tal Mar Juan de Enzelli (cerca de Resht, en la orilla sur del Mar Caspio). En el año A.Gr. 1916 = 1605 d.C. fue atado por una persona cuyo nombre ha sido borrado. El Libro de la Abeja ocupa el fol. 26 *a* a 92 *b*, y el colofón dice: "Con la ayuda de nuestro Señor y nuestro Dios, este Libro de la Abeja fue completado el día 16 del mes de Tamuz, el sábado que marca el comienzo del domingo que se llama Nüsárdél3, en el año 1880 de los benditos griegos, por las manos del siervo pecador el defectuoso Elías. Amén'.

El MS. B está en papel, y está numerado como Add. 25.875 en el Museo Británico. Véase Wright's *Catal.*, p. 1064, n° dccccxxii, ff. 81 b-158 *a*. Está escrito con buena letra nestoriana, con numerosos

puntos vocálicos, etc., y está fechado A.Gr. 2020 = 1709 d.C. El colofón dice:

Esto fue terminado en el año 2020 de los griegos, el viernes 22 del bendito mes Tammüz, por el miserable pecador, el diácono Homo de Alkósh⁴. Te ruego que reces por él, para que tal vez pueda obtener misericordia con aquellos sobre quienes se muestra misericordia libremente en el día del juicio, Amén. Y a Jah sea la gloria, Amén.

"El ilustre sacerdote y sacristán puro, el sacerdote José, hijo del difunto diácono Hormizd de Hórdaphné⁵, se esmeró y cuidó de que se escribiera este libro: ¡Que Cristo haga su parte en el reino de los cielos! Amén. Lo mandó escribir para la santa iglesia llamada por el nombre de Nuestra Señora María la pura y virgen madre, que está en el bendito y feliz pueblo de Hórdaphné en el distrito de Amédia. De ahora en adelante este libro sigue siendo propiedad de la iglesia (arriba mencionada), y nadie tendrá poder sobre él para llevárselo por cualquier causa reprensible de robo o hurto, o para entregarlo sin el consentimiento de sus propietarios, o para sustraerlo y no devolverlo a su lugar. Cualquiera que haga esto, será proscrito, maldecido y execrado por la palabra de nuestro Señor; y todos los seres corpóreos e incorpóreos dirán: "Sí y Amén".

Por la manera en que termina B, parecería que el manuscrito del que se copió era imperfecto, o que el escriba Homo omitió transcribir la última hoja del manuscrito que tenía delante, probablemente porque contenía puntos de vista sobre el estado futuro del hombre que no coincidían con el suyo.

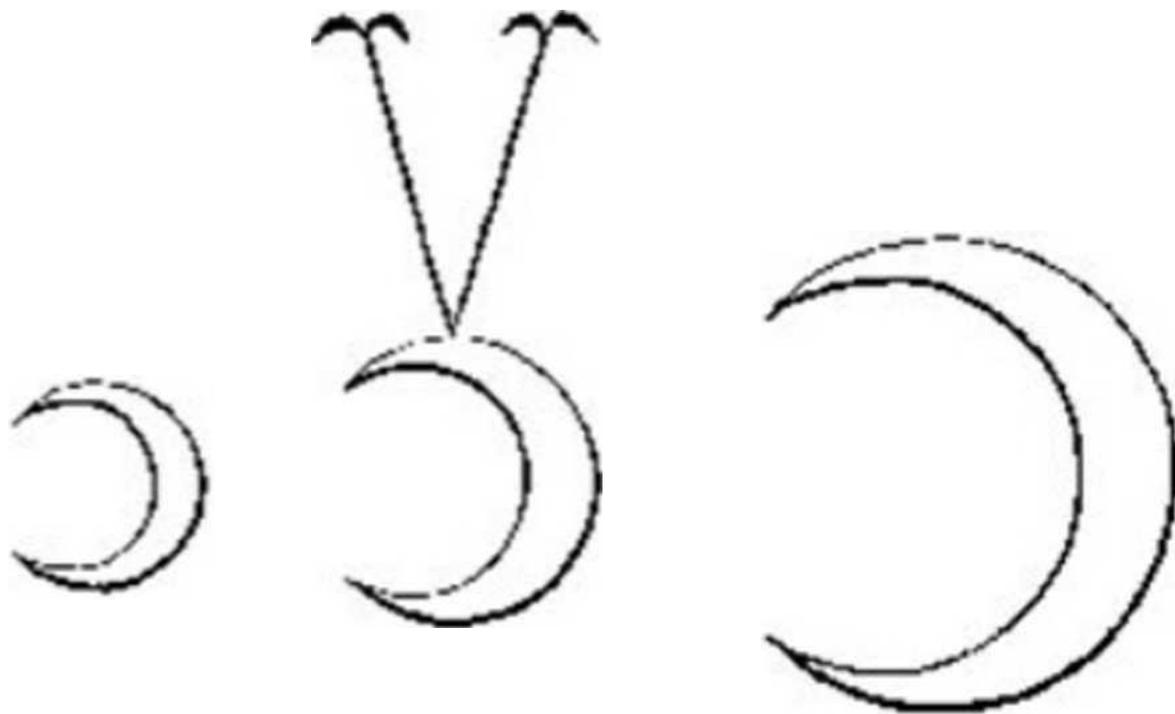
El MS. C, perteneciente a la Biblioteca Real de Munich, consta de 146 hojas de papel, que miden aproximadamente 12 1/8 pulgadas por 8 1/4. Hay dos columnas, de veinticuatro líneas cada una, por

página; la columna de la derecha es siríaca, la izquierda kárshúni o árabe en caracteres siríacos. El manuscrito está bellamente escrito en una fina letra nestoriana, y las vocales y los puntos diacríticos se han añadido abundantemente. Los encabezamientos de los capítulos están en Estrangelá. Las dos o tres últimas hojas han sido arrancadas, y en el fol. 147 a hay dieciocho líneas de Kárshúni en otra mano, que contienen el equivalente en árabe de B, fol. 157 A, col. 2, líneas 10 a 24.

En la hoja hay cinco líneas en árabe, que dicen:

"Este libro es propiedad de la iglesia de Mar Ciriaco el Mártir en Batnáye⁶. El diácono Pedro bar Saumó lo ha comprado para la iglesia con su propio dinero, y por lo tanto se ha convertido en propiedad legítima de la iglesia. Quienquiera que lo quite sin el consentimiento de los directores de la iglesia, comete pecado y está obligado a restituirlo. Esto fue el día 17 del mes de Ádhár en el año de Nuestro Señor 1839, en la ciudad protegida de Mosul.¹

El Dr. Schoenfelder, en el prefacio a su traducción, p. ii, asigna este manuscrito al siglo XIV ('ad saeculum decimum quartum procul dubio pertinet')- Desde este punto de vista, sin embargo, difiero por las siguientes razones. El MS. B, fechado el A.Gr de 2020 = 1709 d.C., está escrito en papel forrado con agua, con una marca de agua en cada hoja tres medias lunas de diferentes tamaños y un signo como una V:



El papel es liso y grueso. El manuscrito C de Múnich está escrito en un papel bastante más tosco, pero con la misma marca de agua exactamente, sólo las tres medias lunas están en una hoja, y la marca en forma de V en la que está al lado. Por lo tanto, el Dr. E. Maunde Thompson, guardián de los manuscritos en el Museo Británico, que amablemente me ha brindado el beneficio de su gran experiencia en estos asuntos, considera que el papel en el que están escritos estos dos manuscritos fue hecho en la misma fábrica y casi al mismo tiempo⁷. Añádase a esto que la escritura de ambos manuscritos es casi idéntica, y que las firmas de los cuadernillos y el estilo de ornamentación son los mismos, y será evidente que el manuscrito de Munich pertenece más bien a finales del siglo XVII o principios del XVIII que al XIV ⁸.

El MS. D, perteneciente a la Biblioteca Bodleiana de Oxford⁹, consta de 405 hojas de papel, que miden $8 \frac{5}{8}$ pulgadas. por $6 \frac{1}{4}$. Hay una columna de veintiún líneas, en kárshuni o arabio en

caracteres siríacos, por cada página. El manuscrito está escrito con letra fina y negrita, los encabezamientos de los capítulos, nombres y puntos diacríticos están en rojo. Está fechado el viernes 28 de 1895 A.Gr = 1584 d.C., y fue transcrito por Pedro, el hijo de Jacob. La versión árabe de "la abeja" contenida en este manuscrito raya a veces en una paráfrasis muy vaga de la obra. El escritor se repite con frecuencia, y de vez en cuando traduce la misma frase dos veces, aunque con palabras diferentes, como para asegurarse de que ha dado lo que considera el sentido del siríaco. Añade párrafos que no tienen equivalentes en las tres copias siríacas de "la Abeja" a las que he tenido acceso, y cita en gran parte del Testamento y del Nuevo Testamento en apoyo de las opiniones de Salomón de Basora. El orden de los capítulos es diferente, y los encabezados de las diferentes secciones en las que se dividen los capítulos se encontrarán en las selecciones de las versiones árabes de 'la Abeja'. Este manuscrito es de la mayor importancia para el estudio de "la abeja", ya que contiene el último capítulo en un estado perfecto y completo; lo que, por desgracia, no es el caso ni con el manuscrito bilingüe de Múnich ni con la copia en parisino¹⁰.

Assemáni dice en el *Bibl. Orient.*, t. iii, pt. i, p. 310, nota 4, que hay dos códices de 'la Abeja' en la Biblioteca Vaticana, y los ha descrito en su gran obra: *MSS. Codicum Bibliothecae Apóstol. Vatic. Catalogus*, t. iii, nos. clxxvi y clxxvii. Este último está incompleto, contiene sólo cuarenta capítulos (véase *Bibl. Orient.*, t. ii, p. 488, n. ix); pero el primero es completo (véase *Bibl. Orient.*, t. i, p. 576, n. xvii). Fue terminado, según una nota al final, el miércoles 14 de Shebát en el año de Alejandro, el hijo de Nectanebusn, 1187, que Assemáni corrige en 1787 = 1476 d.C. El nombre del escriba era Gabriel, y lo escribió para el sacerdote Juan, hijo del sacerdote Jonás¹ (Yaunán), que vivía en la aldea de

en el distrito de Baz, (véase Hoffmann, *Auszüge aus syr. Akten pers. Mártir*, pp. 204-5). Posteriormente perteneció a la iglesia de Mar Cyriacus en la aldea de Sálekh, en el distrito de Barwar, (véase Hoffmann, *op. cit.*, pp. 193,204).

Mi traducción pretende ser literal, y espero que en algunos lugares sea más correcta que la del Dr. Schoenfelder. He añadido breves notas sólo donde me ha parecido absolutamente necesario. Unas pocas palabras siríacas, que faltan o no están suficientemente explicadas en el Lexicón de Castell-Michaelis, han sido recogidas en un "Glosario", según el plan de *KaCilah y Dimnah de Wright*. El Índice probablemente será útil para el lector inglés. {El glosario y el Índice no están incluidos en esta versión.}

Debo dar las gracias a los señores E. B. Nicholson y A. Neubauer, de la Biblioteca Bodleiana, a las autoridades de la Biblioteca Real de Munich y al difunto W. S. W. Vaux, secretario de la Real Sociedad Asiática, por el préstamo de los manuscritos de "la abeja" conservados en sus respectivas colecciones. El profesor Wright ha editado los extractos de las versiones árabes de "La Abeja", y leyó una prueba de cada hoja de todo el libro desde la primera hasta la última, además de darme mucha ayuda y orientación general en el curso de mi trabajo. Le dedico este libro como muestra de gratitud por una serie de bondades que me ha mostrado durante los últimos nueve años.

E. A. WALLIS BUDGE.

LONDRES

23 de octubre de 1886.

INTRODUCCIÓN

CONFIANDO en el poder de nuestro Señor Jesucristo, comenzamos a escribir este libro de espigas llamado 'La Abeja', el cual fue compuesto por el santo de Dios, Mar Salomón, metropolitano de Perath-Maishán 12, es decir, Bassorah (al-Basora), uno de Sus compañeros. Oh Señor, en tu misericordia ayúdame. Amén.

PRIMERO, LA DISCULPA.

"Los hijos no deben acumular tesoros para los padres, sino los padres para los hijos espirituales", dice el bienaventurado Pablo 13; por lo tanto, estamos obligados a pagarte la deuda de amor, oh amado hermano y personal de nuestra época, santo de Dios, Mar Narses 14, obispo de Khóni-Shábor Béth-Wázik 15. Recordamos tu solicitud por nosotros y tu celo por nuestro servicio, que cumpliste con ferviente amor y humildad semejante a la de Cristo. Y cuando nos encontrábamos amorosamente el uno con el otro de vez en cuando, solías hacer preguntas y consultas acerca de las diversas cosas que Dios ha obrado en Su dispensación en este mundo material, y también en cuanto a las cosas que Él está a punto de hacer en el mundo de la luz. Pero como estábamos afligidos por el defecto mosaico de la vacilación del habla, no pudimos informarte completamente de las cosas provechosas sobre las que, como era justo, indagaste; y por esta razón nos vimos impedidos de disertar provechosamente sobre los Libros Sagrados. Puesto que Dios ha querido y gobernado nuestra separación los unos de los otros, y ha aparecido en nosotros el signo de la edad, que es el mensajero de la muerte, y hemos crecido y entrado en la edad, nos ha parecido bien, con la caña por

lengua y con la tinta por labios, informarte brevemente acerca de la dispensación de Dios en los dos mundos. Y he aquí, hemos espigado y recogido y reunido capítulos y secciones relativas a todo este universo del jardín de los Libros divinos y de las migajas de los Padres y los Doctores, habiendo establecido como fundamento de nuestro edificio el principio de la creación de este mundo, y concluyendo con la consumación del mundo venidero. Hemos llamado a este libro el 'Libro de la Abeja', porque hemos recogido las flores de los dos Testamentos y las flores de los Libros Sagrados, y las hemos colocado en ellos para tu beneficio. Como la abeja común con alas de gasa vuela, y revolotea y se posa sobre flores de varios colores, y sobre flores de diversos olores, seleccionando y recogiendo de todas ellas los materiales que son útiles para la construcción de su obra; y habiendo recogido primero los materiales de las flores, los coloca en sus muslos, y llevándolos a su morada, pone los cimientos de su edificio con una base de cera; luego, recogiendo en su boca un poco del rocío celestial que está sobre las flores de la primavera, lo trae y lo sopla en estas celdas; y teje el panal y la miel para el uso de los hombres y su propio alimento: de la misma manera nosotros, los enfermos, hemos tallado las piedras de las palabras corpóreas de las rocas de las Escrituras que están en el llamado Testamento y las hemos establecido como fundamento para el edificio de la ley espiritual. Y como la abeja lleva la sustancia de cera sobre sus muslos por su insipidez e insípida, y trae la miel a su boca por su dulzura y valor; De la misma manera, hemos establecido la ley corpórea a modo de sustrato y fundamento, y la ley espiritual para un techo y un techo para el edificio de la torre espiritual. Y como el jardinero experto y el guardián de los huertos recorren los jardines, y en busca de las mejores clases de frutos, toman de ellos resbalones y

brotos, y los plantan en su propio campo; así también hemos entrado en el jardín de los Libros divinos, y hemos sacado de él ramas y retoños, y los hemos plantado en la tierra de este libro para tu consuelo y beneficio. Cuando tú, oh hermano, te recrees entre estas plantas, las que aparecen y que consideras insípidas e insípidas, déjalas para tus compañeras, porque pueden ser más adecuadas para otros (que para ti); pero de las que son dulces y de las que endulzan el paladar de tu entendimiento, alimentas y sacias tu hambre. Sin embargo, si debido a su escasez no te llenan, busca sucesivamente sus raíces, y desde allí se satisfará tu necesidad. Has de saber, oh hermano, que donde hay amor verdadero, no hay miedo; y donde hay libertad de expresión, no hay pavor; y no nos atreveríamos a ser tan temerarios como para entrar en estos temas, que están más allá de la capacidad de nuestro simple entendimiento, si no confiáramos en tu amor immaculado; porque, en palabras de uno de los inspirados: "Cuando encuentres miel, come (sólo) la que te sea suficiente, no sea que, cuando estés saciado, la vomites"; Es decir, no investigues (demasiado de cerca) las palabras divinas.

LISTA DE LOS CAPÍTULOS DE ESTE LIBRO.

- I. De la intención etérea de Dios con respecto a la creación del universo.
- II. De la creación de las siete naturalezas (sustancias) en silencio.
- III. De la tierra, del agua, del aire y del fuego.
- IV. Del cielo.
- V. De los ángeles.
- VI. De la oscuridad.
- VII. De luz difusa (circunambiental).
- VIII. Del firmamento.

IX. De la creación de árboles y plantas, y de la creación de mares y ríos.

X. De la fabricación de las luminarias.

XI. De la creación de los monstruos marinos, los peces, las aves aladas y los reptiles que hay en los mares.

XII. De la creación de bestias y animáis.

XIII. De la formación de Adán.

XIV. De la creación de Eva.

XV. del Paraíso.

XVI. Del pecado de Adán.

XVII. De la expulsión de Adán y Eva del Paraíso.

XVIII. Del conocimiento de Eva por parte de Adán.

XIX. De la invención de los instrumentos para trabajar el hierro.

XX. De Noé y el diluvio.

XXI. De Melquisedec.

XXII. De las generaciones de Noé, setenta y dos familias surgieron de tres hijos.

XXIII. De la sucesión de las generaciones desde el Diluvio hasta ahora.

XXIV. Del edificio de la Torre.

XXV. De Abraham.

XXVI. De la tentación de Job.

XXVII. De la bendición de Isaac sobre Jacob.

XXVIII. De José.

XXIX. De Moisés y de los Hijos de Israel.

XXX. La vara de Moisés.

XXXI. De Josué, hijo de Nun, y de los jueces, y breves noticias de los reyes de los hijos de Israel.

XXXII. De la muerte de los Profetas; cómo murieron y dónde fueron enterrados.

XXXIII. De la divina dispensación que se llevó a cabo en el Nuevo Testamento y de la genealogía de Cristo.

XXXIV. Del anuncio del ángel a Jonachir (Joaquín) con respecto a María.

XXXV. De la anunciación de Gabriel a María en cuanto a su concepción de Nuestro Señor.

XXXVI. Del nacimiento de nuestro Señor en la carne.

XXXVII. De la profecía de Zarádósht, es decir, Baruc el escriba.

XXXVIII. De la estrella que apareció en Oriente el día del nacimiento de nuestro Señor.

XXXIX. De la venida de los Magos de Persia, y de la matanza de los infantes.

XL. De la bajada de nuestro Señor a Egipto.

XLI. De Juan el Bautista y su bautismo de Nuestro Señor.

XLII. Del ayuno de nuestro Señor y de su contienda con Satanás.

XLIII. De la Pascua de Nuestro Señor.

XLIV. De la pasión de Nuestro Señor.

XLV. De la resurrección de nuestro Señor.

XLVI. De la ascensión de Nuestro Señor.

XLVII. De la venida del Espíritu Santo sobre los Apóstoles en el

apósito superior.

XLVIII. De la enseñanza de los Apóstoles, sus muertes, y el lugar donde cada uno de ellos fue sepultado.

XLIX. Los nombres de los doce Apóstoles y de los setenta discípulos, uno tras otro en (su) grado.

L. De asuntos menores; las de los Apóstoles que estaban casados, etc.

LI. Los nombres de los Patriarcas Orientales, y los lugares donde fueron enterrados⁹.

LII. Los nombres de los reyes que han reinado en el mundo desde el diluvio hasta el tiempo presente, y los años del reinado de cada uno de ellos. Los nombres de los reyes de los medos y de los egipcios; los nombres de los setenta hombres que sacaron las Escrituras y las tradujeron; los nombres de los emperadores romanos, y de los reyes de Persia.

LIII. Del fin de los tiempos y del cambio de reinos. Del libro de Metodio, obispo de Roma.

LIV. De Gog y Magog, que están encarcelados en el Norte.

LV. De la venida del Anticristo, el hijo de perdición.

LVI. De la muerte y de la partida del alma del cuerpo.

LVII. De la resurrección de los muertos y de la resurrección general, del fin de la vida material y del principio del nuevo mundo.

LVIII. De la manera en que los hombres resucitarán en el día de

la resurrección.

LIX. De la felicidad de los justos, y del tormento de los pecadores; y de la manera en que existirán allá.

LX. De los demonios y pecadores en el Gehena, ya sea que hayan sido castigados y hayan sufrido y recibido su sentencia, se les mostrará misericordia o no; y si se les muestra misericordia, cuándo será.

1. DE LA INTENCIÓN ETERNA DE DIOS CON RESPECTO A LA CREACIÓN DEL UNIVERSO

[\(Cap. II en el Manuscrito de Oxford.\)](#)

Es bueno que tomemos de las divinas Escrituras los materiales para nuestro discurso, a fin de que no nos desviemos de los caminos rectos del camino de la verdad. El bendito David dice: "Señor, tú has sido nuestra morada por todas las generaciones, antes de que los montes fuesen concebidos²⁰". David, el arpista del Espíritu, da a conocer con esto que, aunque hubo un principio de la formación de Adán y de las otras criaturas cuando fueron hechas, sin embargo, en la mente de Dios no tuvo principio; para que no se piense que Dios tiene un nuevo pensamiento con respecto a cualquier cosa que se renueva de día en día, o que la construcción de la Creación fue planeada de nuevo en la mente de Dios, sino que todo lo que Él ha creado y está a punto de crear, incluso la maravillosa construcción del mundo venidero, ha sido planeado desde la eternidad en la mente inmutable de Dios. Como el niño natural en el vientre de su madre no conoce a la que lo da a luz, el niño es consciente de su padre, que, después de Dios, es la causa de su formación; así también Adán, estando en la mente del Creador, no le conoció. Y cuando fue creado, y se reconoció a sí mismo como siendo creado, permaneció con este conocimiento seis horas en el año, y se produjo un cambio, del conocimiento a la ignorancia y del bien al mal. Por eso, cuando la Divina Providencia quiso crear el mundo, el marco de Adán fue primero diseñado y concebido en la mente de Dios, y luego en la de las (otras) criaturas; como dice David: 'Antes de que los montes

fuesen concebidos'. Por consiguiente, Adán es más antiguo que las otras criaturas en cuanto a su concepción, y las otras criaturas son más antiguas que Adán en cuanto a su nacimiento y a su realización. Y mientras que Dios creó a todas las criaturas en silencio y por una palabra, sacó a Adán de sus pensamientos, y lo formó con sus santas manos, y sopló en él el aliento de vida de su Espíritu, y Adán se convirtió en un alma viviente, y Dios le dio el conocimiento de la diferencia entre el bien y el mal. Cuando percibió a su Creador, entonces Dios fue formado y concebido dentro de la mente del hombre; y el hombre se convirtió en templo de Dios su Hacedor, como está escrito: '¿No sabéis que sois templo de Dios, y que el Espíritu de Dios mora en vosotros²³?' Y otra vez: "Yo habitaré en ellos, y andaré en ellos²⁴".

2. DE LA CREACIÓN DE LOS SIETE NATURALEZAS (SUSTANCIAS) EN SILENCIO

[\(Cap. iii en el manuscrito de Oxford.\)](#)

Cuando Dios, en su misericordia, quiso dar a conocer todo su poder y su sabiduría, al principio, al atardecer del primer día, que es domingo, creó siete naturalezas (sustancias) en silencio, sin voz. Y como todavía no había quien oyera un sonido, hizo bien en crearlos en silencio, para que no hiciera nada sin vida; pero Él quiso, y el cielo, la tierra, el agua, el aire, el fuego, los ángeles y las tinieblas, vinieron a la existencia de la nada.

3. DE LA TIERRA, EL AGUA, EL AIRE Y EL FUEGO

(Cap. IV en el Manuscrito de Oxford.)

La tierra era *tóh we-bóh*²⁵, es decir, estaba desordenada y sin adornos, sino que se sumergía en medio de las aguas. Las aguas estaban sobre él, y sobre las aguas estaba el aire, y sobre el aire estaba el fuego. La tierra es por naturaleza fría y seca. La tierra seca apareció al tercer día, cuando los árboles y las plantas fueron creados, y las aguas se separaron de ella al segundo día, cuando el firmamento fue hecho de ellas. El agua es por naturaleza fría y húmeda. En cuanto al 'Espíritu que se incubaba sobre la faz de las aguas', algunos hombres han imaginado ignorantemente que era el Espíritu Santo²⁷, mientras que otros han pensado más correctamente que era este aire (nuestro). El aire es por naturaleza caliente y húmedo. El fuego operaba en el éter superior, por encima de la atmósfera; Sólo poseía calor, y carecía de luminosidad hasta el cuarto día, cuando fueron creadas las luminarias: lo mencionaremos en el capítulo sobre las luminarias (cap. X). El fuego es por naturaleza caliente y seco.

4. DEL CIELO

(Capítulo v en el manuscrito de Oxford).

El cielo es como un techo para el mundo material, y servirá como el suelo del nuevo mundo. Es por naturaleza resplandeciente y gloriosa, y es la morada de las huestes invisibles.

Cuando Dios extendió este firmamento, elevó sobre él la tercera parte de las aguas, y por encima de éstas está el Cielo de luz y de las luminarias. La gente por eso dice 'el cielo y el cielo de los cielos²⁸'; Porque nosotros llamamos al firmamento y a las aguas que están sobre él 'el cielo'. Algunos consideran que el versículo "Alaben las aguas que están sobre los cielos el nombre del Señor²⁹" se refiere a los santos ángeles y a la humanidad de nuestro Señor; pero ni la Iglesia ni los maestros ortodoxos lo aceptan.

5.DE LOS ÁNGELES

[\(Cap. VI en el manuscrito de Oxford.\)](#)

Los ángeles constan de nueve clases y tres órdenes, superior, medio e inferior. El orden superior se compone de Querubines, Serafines y Tronos: estos son llamados "sacerdotes" (*kumré*), "sumos sacerdotes" y "portadores del trono de Dios".¹ El orden intermedio está compuesto por Señores, Poderes y Gobernantes: estos son llamados "sacerdotes" (*káhne*), porque reciben revelaciones de los que están por encima de ellos. El orden inferior se compone de Principados, Arcángeles y Ángeles, y estos son los ministros que esperan sobre las cosas creadas. Los Querubines son un movimiento intelectual que lleva el trono de la Santísima Trinidad, y es el jefe de todos los movimientos; Están siempre atentos a las clases de ellos mismos y de los que están por debajo de ellos. En cuanto al epíteto "llenos de ojos" que se les aplica, los ojos indican el misterio de las revelaciones de la Trinidad. Su cabeza, y el más alto y principal entre ellos, es Gabriel, quien es el mediador entre Dios y Su creación. Los Serafines son un movimiento ardiente, que calienta a los que están por debajo de él con el fuego del amor divino. Las seis alas que se dice que posee cada uno de ellos indican las revelaciones que reciben del Creador y transmiten a la humanidad. Los Tronos son un movimiento fijo, que no es sacudido por los juicios que vienen sobre él. Los Lores son un movimiento al que se confía el gobierno de los movimientos inferiores; Y es lo que impide que los demonios dañen las cosas creadas. Los Poderes son un movimiento poderoso, el ministro de la voluntad del Señor; Y es la que da la victoria a algunos gobernantes en la batalla y la derrota a otros.

Los Gobernantes son un movimiento que tiene poder sobre los tesoros espirituales, para distribuirlos a sus compañeros de acuerdo con la voluntad del Creador. Esta clase de ángeles gobierna las luminarias, el sol, la luna y las estrellas. Los Principados son un movimiento definido que posee la dirección del éter superior, de la lluvia, las nubes, los relámpagos, los truenos, los torbellinos, las tempestades, los vientos y otras perturbaciones etéreas. Los Arcángeles son un movimiento rápido y operativo, en cuyas manos se confía el gobierno de las bestias salvajes, el ganado, las aves aladas, los reptiles y todo lo que tiene vida, desde el mosquito hasta el elefante, excepto el hombre. Los ángeles son un movimiento que tiene conocimiento espiritual de todo lo que hay en la tierra y en el cielo. Con todos y cada uno de nosotros hay un ángel de este grupo, llamado el guardián ángel, que dirige al hombre desde su concepción hasta la resurrección general. El número de cada una de estas clases de ángeles es igual al número de toda la humanidad desde Adán hasta la resurrección. Se ha transmitido que el número de personas que van a entrar en el mundo es igual al número de todas las huestes celestiales; pero algunos dicen que el número es igual al de una sola de las clases, para que puedan ocupar el lugar de aquellos de ellos que han caído por transgredir la ley; Porque los demonios cayeron de tres clases (de ángeles), de cada clase una tercera parte. Entonces, si es un hecho reconocido que hay tres órdenes de ángeles, y en cada orden hay tres clases, y en cada clase un número equivalente al de toda la humanidad, ¿cuál es el número total de los ángeles? Algunos dicen que cuando los ángeles fueron creados, y estaban dispuestos en seis divisiones: Querubines, Serafines, Tronos, Principados, Arcángeles y Ángeles, las tres divisiones inferiores reflejaron (diciendo): '¿Por qué estos están puestos arriba y nosotros abajo?

porque antes no han hecho nada más que nosotros, ni nos quedamos cortos ante ellos. A causa de esta reflexión como causa, de acuerdo con la costumbre del gobierno (divino), la Justicia tomó de ambos lados, y estableció otras tres clases medias de ángeles -Señores, Poderes y Gobernantes- para que los superiores no fueran (indebidamente) exaltados, o los inferiores se creyeran agraviados. En cuanto a la morada de los ángeles, algunos dicen que sobre el firmamento hay aguas, y sobre ellas otro cielo en forma de luz infinita, y que éste es el hogar de los ángeles. Aquí también está Dios sin límites, y los ángeles, invisibles a los ojos corporales, rodean el trono de su majestad, donde ministran "el tabernáculo no hecho de manos". Otros dicen que, desde el principio, cuando Dios creó a los ángeles, hasta el segundo día, en el que se hizo el firmamento, todas las clases de ángeles habitaron en los cielos superiores; pero cuando se hizo el firmamento, todos descendieron por debajo de él, con la excepción de tres clases — los Querubines, los Serafines y los Tronos³⁵— que permanecieron por encima de él. Estos rodearon y sostuvieron a la Shekiná de Dios desde el principio del mundo hasta que nuestro Señor ascendió al cielo; y después de la Ascensión, he aquí, rodean y sostienen el trono del Cristo Dios, que es sobre todas las cosas, hasta el fin del mundo. El Expositor y sus compañeros dicen: "El tabernáculo que hizo Moisés es un tipo de todo el mundo". El tabernáculo exterior es la semejanza de este mundo, pero el tabernáculo interior es la semejanza del lugar que se encuentra sobre el firmamento. Y como los sacerdotes ministraban en el tabernáculo exterior cada día, mientras que solo el sumo sacerdote entraba en el tabernáculo interior una vez al año; así de todos los seres racionales, ángeles y hombres, nadie ha entrado (en el lugar) por encima del firmamento, excepto el Sumo Sacerdote de nuestra

confesión, Jesucristo³⁸. Los padres, cuando han sido juzgados dignos de ver en algún momento a nuestro Señor en una revelación, lo han visto en el cielo, rodeado de los Querubines y Serafines. Algunos dicen que hay ángeles sobre los cielos. Todas Las huestes celestiales tienen revelaciones tanto de la vista como del oído; pero los querubines tienen revelaciones sólo de vista, porque no hay mediador entre ellos y Dios. Los ángeles tienen un intelecto superior al del resto de los seres racionales; El hombre tiene un deseo más fuerte, y los demonios un mayor grado de ira.

6. DE LA OSCURIDAD

[\(Cap. vii en el manuscrito de Oxford.\)](#)

LA OSCURIDAD es una naturaleza que existe por sí misma; Y si no hubiera tenido una naturaleza, no habría sido contada entre las siete naturalezas que fueron creadas en el principio en silencio. Otros dicen que la oscuridad no es una naturaleza que exista por sí misma, sino que es la sombra de los cuerpos.

7. DE DIFUSA (CIRCUNAMBIENTE) LUZ

[\(Cap. VIII en el manuscrito de Oxford.\)](#)

Cuando los santos ángeles fueron creados en la tarde del primer día, sin voz, no comprendieron su creación, sino que pensaron dentro de sí mismos que eran seres que existían por sí mismos y que no habían sido hechos. Al amanecer del primer día, Dios dijo con voz audible y autoritaria: Hágase la luz^{39/} e inmediatamente se creó la luz difusa. Cuando los ángeles vieron la creación de la luz, supieron con certeza que Aquel que había hecho la luz los había creado a ellos. Y ellos gritaban a gran voz, y le alababan, y se maravillaban de su creación de luz, como dice el bendito maestro: 'Cuando el Creador hizo esa luz, los ángeles se maravillaron de ella', etc.; y como se dice en Job: "Cuando creé el lucero de la mañana, todos mis ángeles me alabaron". Ahora bien, por naturaleza, la luz no tiene calor.

8. DEL FIRMAMENTO

(Cap. IX en el Manuscrito de Oxford.)

En la tarde del segundo día de la semana, Dios quiso separar los cielos de la tierra, para que hubiera lumbreras y estrellas debajo de los cielos que dieran luz a este mundo, y para que los cielos fueran morada de los justos y de los ángeles después de la resurrección.

Dijo Dios: 'Haya un firmamento que divida las aguas de las aguas⁴²'; Y en seguida las aguas se dividieron en tres partes. Una parte permaneció sobre la tierra para el uso de los hombres, el ganado, las aves aladas, los ríos y los mares; de otra parte hizo Dios el firmamento; y la tercera parte la tomó por encima del firmamento. Pero en el día de la resurrección las aguas volverán a su antigua naturaleza.

9. DE LA CREACIÓN DE ÁRBOLES Y PLANTAS...

[De la Creación De Los Árboles Y Plantas, Y De La Creación De Mares Y Ríos \(Cap. x en el manuscrito de Oxford.\)](#)

Al tercer día, Dios mandó que las aguas se juntasen en los pozos y en los abismos de la tierra, y que apareciera la tierra seca⁴³. Cuando las aguas se juntaron en las profundidades de la tierra, y aparecieron los montes y las colinas, Dios puso la arena como límite para las aguas de los mares⁴⁴, para que no pasaran por encima y cubrieran la tierra. Y mandó Dios a la tierra que produjera hierba y hierba y toda cosa verde⁴⁵; Y la tierra produjo árboles, hierbas y plantas de toda clase, completos y perfectos en cuanto a flores, frutos y semillas, cada uno según su especie. Algunos dicen que antes de la transgresión del mandamiento, la tierra no producía ni cardos ni espinas, y que ni siquiera la rosa tenía espinas como ahora; pero que después de la transgresión del mandamiento, la tierra produjo cardos y espinas a causa de la maldición que había recibido. La razón por la que Dios creó los árboles y las plantas antes de la creación de las luminarias fue que los filósofos, que disertan sobre los fenómenos naturales, no podían imaginar que la tierra producía hierbas y árboles a través del poder del calor del sol. En cuanto a la creación del Paraíso, no se menciona en el Pentateuco en qué día fue creado; pero según la opinión de los que se pueden confiar, se hizo el mismo día en que se hicieron los árboles⁴⁶: y si el Señor quiere, hablaremos de él en su debido lugar.

10. DE LA CREACIÓN DE LAS LUMINARIAS

(Cap. xi en el manuscrito de Oxford.)

(Génesis i. 14)

Al cuarto día, Dios hizo las luminarias —el sol, la luna y las estrellas— de tres sustancias: aire, luz y fuego. Tomó material aéreo y preparó vasijas como lámparas, mezcló el fuego con la luz y las llenó. Y porque en la naturaleza del fuego no había luz, ni calor en la de la luz, el fuego daba calor a la luz, y la luz daba luminosidad al fuego; Y de estos dos fueron fabricadas las luminarias: el sol, la luna y las estrellas. Algunos dicen que las luminarias se hicieron en la mañana, que el sol se colocó en el este y la luna en el oeste; mientras que otros dicen que se hicieron por la tarde, y que el sol se colocó en el oeste, y la luna en el este; y por eso los judíos celebran el catorce⁴⁷ de la tarde. Otros dicen que todas las luminarias cuando fueron creadas fueron colocadas en el este; El sol completaba su curso durante el día, mientras que la luna esperaba hasta el atardecer, y entonces comenzaba su curso. El sendero de las luminarias está debajo del firmamento, y no están fijas como los hombres han declarado tontamente, sino que los ángeles las guían. Mar Isaac dice: "El sol sigue su curso de oriente a occidente, y pasa toda la noche por detrás de las elevadas montañas del norte hasta que sale por el oriente". Y los filósofos dicen que durante la noche las lumbreras realizan su curso bajo la tierra.

13. DE LA CREACIÓN DE MONSTRUOS MARINOS...

[De La Creación De Los Monstruos Marinos, Los Peces, Las Aves Aladas Y Los Reptiles Que Hay En Los Mares \(Cap. XII en el manuscrito de Oxford.\)](#)

EL quinto día de la semana, Dios hizo de las aguas poderosos monstruos marinos⁴⁸, peces, aves aladas, bestias nadadoras y reptiles que están en los mares. De las aguas creó a las aves aladas que están en las aguas, porque, como peces, ponen huevos y nadan. Ahora, los peces nadan en las aguas, y las aves aladas en el aire; pero algunos de estos últimos también en las aguas. Aunque dicen que las criaturas nadadoras fueron hechas de las aguas, o que las otras bestias salvajes y el ganado fueron hechos de la tierra; Aun así, consisten en partes de todos los demás elementos. Sin embargo, los que son de las aguas, tienen la mayor parte de su composición hecha de agua; mientras que la mayor parte de aquellos cuyo origen es la tierra, consiste en la tierra: pero a ninguno de ellos le faltan los cuatro elementos.

12. DE LA CREACIÓN DE BESTIAS Y ANIMALES

[\(Cap. XIII en el Manuscrito de Oxford.\)](#)

El viernes por la noche, Dios los creó⁴⁹ y, por lo tanto, los animales pueden ver tanto de noche como de día. Otros dicen que todos fueron creados en la mañana, y que Dios creó a Adán después de ellos en el sexto día, que es viernes.

13. DE LA FORMACIÓN DE ADÁN

[\(Cap. xiv en el manuscrito de Oxford.\)](#)

EL VIERNES, después de hacer todas las cosas creadas, Dios dijo: 'Venid, hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza'. Los judíos han interpretado la expresión "Venid, hagamos" como refiriéndose a los ángeles; aunque Dios (¡adorada sea su gloria!) no necesita ayuda de sus criaturas: sino que los expositores de la Iglesia indican las Personas de la adorable Trinidad. Algunos dicen que cuando Dios dijo: "Venid, hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza", los ángeles, con el ojo del Espíritu, vieron la mano derecha (de Dios) extendida sobre todo el mundo, y había en ella partes de todas las criaturas, tanto espirituales como corporales. Y Dios tomó de estas partes, y formó a Adán con sus santas manos, y sopló en él aliento de vida, y el hombre se convirtió en un alma viviente⁵². Otros dicen que Dios tomó la tierra de los cuatro puntos cardinales del mundo⁵³, y formó a Adán fuera del paraíso; mientras que otros dicen que Dios lo formó en medio de la tierra, en el lugar donde nuestro Señor fue crucificado, y que allí estaba puesto el cráneo de Adán. Después que Dios formó a Adán fuera del Paraíso, lo trajo como rey, y lo hizo rey sobre todas las criaturas, y le ordenó que diera un nombre a cada una de ellas. Dios no reunió a Adán todo el ganado, ni a los que nadan en el mar, ni a las aves del cielo, para darles nombres⁵⁴; pero recibió dominio y poder sobre ellos para servirse de ellos a su antojo, y para darles nombres, como amo a sus esclavos. Y cuando Dios lo llevó al Paraíso, le ordenó que lo cultivara y lo guardase. ¿Por qué dijo Dios que lo cultivasen y lo guardasen?, porque el Paraíso no necesitaba protección, y estaba adornado con

frutas de toda clase, y no había quien lo dañara, a menos que fuera para exhortarlo a guardar sus mandamientos, y a cultivarlo para que no se convirtiera en un amante de la ociosidad. Porque Adán no había visto su propia formación, y no estaba familiarizado con el poder necesario que, cuando Eva le fue arrebatada a su propia semejanza, percibiera a su Hacedor, y reconociera que el que hizo a Eva también lo hizo a él, y que los dos estaban obligados a obedecerle.

14. DE LA CREACIÓN DE EVA

[\(Cap. xv en el manuscrito de Oxford.\)](#)

DIOS dijo: 'Hagamos un ayudante para los Adanes'. Y arrojó sobre Adán sueño y estupor, y tomó una de sus costillas de su lado izquierdo, y puso carne en su lugar, y de ella formó a Eva. No la hizo de la tierra, para que no fuera considerada como algo extraño a él en la naturaleza; y no la tomó de las partes delanteras de Adán, para que ella no se levantase contra él; ni de sus partes traseras, para que no fuera considerada despreciable; ni de su lado derecho, para que ella no tuviera preeminencia sobre él; ni de su cabeza, para que no buscara autoridad sobre él; De sus pies, para que no fuera pisoteada y humillada a los ojos de su marido, sino que la tomó de su lado izquierdo⁵⁶, porque el costado es el lugar que imita y une tanto el frente como la espalda. para que no sintiera dolor cuando le quitaran la costilla, y mirara a la mujer como una cosa odiosa; y, sin embargo, no sin dolor, para que no pensara que ella no era adecuada para él en las cosas de la naturaleza. Cuando Adán se acercó a sí mismo, profetizó y dijo: 'Esto es hueso de mis huesos, y carne de mi carne; A esto se le llamará de mujer, y las dos estaban vestidas de luz, y no veían la desnudez de la otra.

15. DEL PARAÍSO

(Cap. xvi en el manuscrito de Oxford.)

En la parte oriental de la Tierra, en la montaña del Edén, al otro lado del océano, Dios plantó el Paraíso y lo adornó con árboles frutales de toda clase, para que pudiera ser una morada para Adán y su progenie, si guardaban sus mandamientos. Hizo brotar de ella un gran río, que se dividió en cuatro cabezas⁵⁹, para regar el Paraíso y toda la tierra. El primer río es Pishón,

que rodea la tierra de Havilá, donde hay oro y berilos y piedras hermosas y preciosas. El segundo río es Gigón, es decir, el Nilo de Egipto. El tercer río es Deklath (el Tigris), que viaja a través de la tierra de Asiria y Béth-Zabdai⁶⁰. El cuarto río es Perat (el Éufrates), que fluye por el medio de la tierra. Algunos maestros dicen que el Paraíso rodea toda la tierra como un muro y un seto más allá del océano. Otros dicen que fue colocada sobre el monte del Edén, más alto que todas las demás montañas del mundo por quince codos ⁶¹. Otros dicen que estaba colocada entre el cielo y la tierra, debajo del firmamento y encima de esta tierra, y que Dios la colocó allí como límite para Adán entre el cielo y la tierra, para que, si guardaba sus mandamientos, lo elevara al cielo, pero si los transgredía, lo arrojara a esta tierra. Y así como la tierra del Cielo es mejor y más excelente que la tierra del Paraíso, así también la tierra del Paraíso era mejor, más gloriosa y más excelente (que nuestra tierra); Sus árboles eran más hermosos, sus flores más olorosas y su ambiente más puro que el nuestro, por superioridad de especies y no por naturaleza. Dios hizo el Paraíso lo suficientemente grande como para ser la morada de Adán y de su posteridad, siempre que guardaran los mandamientos divinos. Ahora bien, es la morada de las almas de los justos, y sus guardianes son Enoc y Elías; Elías el soltero, y Enoc el casado,

para que los solteros no se exalten por encima de los casados, como si, en verdad, el Paraíso fuera sólo para los solteros. Las almas de los pecadores están fuera del Paraíso, en un lugar profundo llamado Edén. Después de la resurrección, las almas de los justos y de los pecadores se vestirán de sus cuerpos. Los justos entrarán en el cielo, que se convertirá en la tierra de los justos; mientras que los pecadores permanecerán en la tierra. El árbol del bien y del mal que estaba en el Paraíso no poseía por naturaleza estas propiedades del bien y del mal como los seres racionales, sino sólo por la acción que se realizaba por su medio; como el "pozo de la contienda" y el "montón de testimonios" (63), que no poseían estas propiedades naturalmente, sino sólo a través de las obras que se realizaban por sus medios. Adán y Eva no fueron despojados de la gloria con que estaban revestidos, ni murieron de muerte de pecado, porque desearon y comieron del fruto de la higuera, porque el fruto de la higuera no era mejor que el fruto de cualquier otro árbol, sino por la transgresión de la ley, en que eran presuntuosos y deseaban convertirse en dioses. A causa de esta intención insensata, inicua y blasfema, el castigo y el castigo los alcanzaron.—En cuanto al árbol de la vida que fue plantado en medio del Paraíso, algunos han dicho que el Paraíso es la mente, que el árbol del bien y del mal es el conocimiento de las cosas materiales, y que el árbol de la vida es el conocimiento de las cosas divinas. que no eran provechosas para el simple entendimiento de Adán⁶⁴. Otros han dicho que el árbol de la vida es el reino de los cielos y el gozo del mundo venidero; y otros que el árbol de la vida era un árbol en verdad, que estaba situado en medio del Paraíso, pero nadie ha descubierto jamás cómo era su fruto, ni sus flores, ni su naturaleza.

16. DEL PECADO DE ADÁN

(Cap. xvii en el manuscrito de Oxford.)

(Génesis iii. 6-24.)

Cuando Dios, en su bondad, hizo a Adán, le impuso una ley y le mandó que no comiera del árbol del bien y del mal, que es la higuera. Después de que Eva fue creada, Adán le contó la historia del árbol; y Satanás lo oyó, y por su envidia se convirtió en la ocasión y causa de que fueran hechos pecar y expulsados del Paraíso, porque fue por causa de él que Adán cayó de la altura de su gloria.

Algunos dicen que Satanás escuchó cuando Dios le ordenó a Adán que no comiera de ese árbol. Otros dicen que Dios ordenó a Adán en su mente, mentalmente (y no por los sentidos); otros dicen de nuevo, por sentido y abiertamente. Y vio Satanás que la serpiente era más sutil que todas las bestias cuadrúpedas; y tocó en él, como con flautas, a oídos de Eva, como un instrumento, y le dijo: 'No moriréis, como Dios os ha dicho, sino que seréis dioses como Dios, concedores del bien y del mal'. Entonces Eva vio que el aspecto de la higuera era hermoso, y que su olor era delicioso; y deseaba comer de él y convertirse en una diosa. Y ella extendió su mano, y arrancó, y comió, y también dio a su marido, y él también comió. Y fueron despojados de la hermosa gloria y de la gloriosa luz de pureza con que estaban revestidos, cuando no vieron la desnudez del otro. Y se les abrieron los ojos, y vieron su desnudez; Y tomaron hojas de la higuera, y cubrieron su desnudez por vergüenza, y se escondieron debajo de los árboles espesos. Entonces Dios llamó a Adán y le dijo: "¿Dónde estás, Adán?" —no es que no supiera dónde estaba, sino de una manera reprendedora— y Adán dijo: 'Señor, oí tu voz, y me escondí porque estoy desnudo'. Dios dijo:

'¿De dónde sabes que estás desnudo? ¿Acaso has quebrantado la ley y el mandamiento que te he dado, y has comido del árbol del que te mandé que no comieras? Adán dijo: "A la mujer que me diste para que estuviera conmigo, ella me la dio, y yo comí". Y Dios interrogó a Eva de la misma manera; y Eva dijo: "La serpiente me engañó, y comí". Y Dios maldijo a la serpiente, diciendo: "Maldita eres tú sobre todas las bestias de la tierra". Con la maldición de la serpiente, que era el instrumento de Satanás, Satanás, que había instigado a la serpiente, fue maldecido él mismo; Y al instante sus piernas fueron destrozadas, y se arrastró sobre su vientre, y en lugar de ser un animal se convirtió en un reptil silbante. Y Dios puso enemistad entre la serpiente y el hombre, diciendo: Herirá el talón del hombre, pero el hombre le aplastará la cabeza, y el alimento de la serpiente será polvo. Dios dijo a Eva: 'Con dolor darás a luz hijos', y a Adán le dijo: 'Maldita sea la tierra por tu causa, y con trabajo y sudor de tu rostro comerás tu pan; porque polvo eres, y al polvo te volverás'. Y la tierra, a causa de la maldición que había recibido, luego produjo espinos y cardos. Y Dios los expulsó del Paraíso a la hora novena del mismo día en que fueron creados.

17. DE LA EXPULSIÓN DE ADÁN Y EVA DEL PARAÍSO

[\(Cap. xviii en el manuscrito de Oxford.\)](#)

DESPUÉS de que Dios los hubo expulsado del Paraíso, como siervos malvados expulsados de la herencia de su amo, y los hubo arrojado al destierro, sobre la puerta del lado oriental del Paraíso puso un querubín con espada y lanza para asustar a Adán y evitar que se acercara al Paraíso. Algunos dicen que el querubín era una de las huestes celestiales, de la clase de los querubines; y otros dicen que no pertenecía a los poderes espirituales, sino que era una forma terrible dotada de un cuerpo. Así también la punta de la lanza y la espada estaban hechas de fuego extendido como una espada afilada, que iba y venía alrededor del Paraíso para aterrorizar a Adán y a su esposa. Y Dios les hizo vestidos de piel para cubrir su vergüenza. Algunos dicen que se vestían con pieles de animales, que despojaban; pero esto no es creíble, porque todas las bestias fueron creadas en parejas, y Adán y Eva aún no tenían cuchillos para matarlas y desollarlas; Está claro que se refiere a la corteza de los árboles. Sólo el bienaventurado Moisés llamó a la corteza de los árboles "pieles", porque estaba lleno el lugar con pieles de los árboles. En la tierra de la India hay árboles cuya corteza se utiliza para vestir a los reyes, a los nobles y a los ricos, debido a su belleza. Después que Dios hubo expulsado a Adán y a su esposa del Paraíso, les negó los frutos de los árboles, el uso del pan, la carne y el vino, y la unción con aceite; pero cocían el grano, las legumbres y las hierbas de la tierra, y comían con moderación. Además, las bestias cuadrúpedas, las aves y los reptiles se rebelaron contra ellos, y algunos de ellos se convirtieron en

enemigos y adversarios para ellos. Permanecieron así hasta que Noé salió del arca, y entonces Dios les permitió comer pan, beber vino y comer carne, después de haber matado al animal y derramado su sangre. Dicen que cuando Adán y Eva fueron expulsados del Paraíso, Adán cortó una rama de la vara del árbol del bien y del mal; y permaneció con él, y fue transmitida de generación en generación hasta Moisés y hasta la crucifixión de nuestro Señor; y si el Señor quiere, contaremos su historia en su debido lugar⁶⁸.

18. DEL CONOCIMIENTO DE ADAN EVA

[\(Cap. xix en el manuscrito de Oxford.\)](#)

CUANDO Adán y Eva salieron del Paraíso, ambos eran vírgenes. Al cabo de treinta años, Adán conoció a Eva, su mujer, y ella concibió y dio a luz a Caín junto con su hermana Kelémath en un solo parto⁶⁹. Y después de treinta años, Eva concibió y dio a luz a Abel y a Lebódá su hermana al mismo tiempo. Y cuando llegaron a la edad del matrimonio, Adán quiso dar la hermana de Abel a Caín y la hermana de Caín a Abel; pero Caín deseaba a su propia hermana más que a Abel⁷⁰. Ambas (es decir, Kelémath y Lebódá) eran sus hermanas, pero debido a su nacimiento en un tiempo las he llamado así. Ahora bien, la hermana de Caín era sumamente hermosa. Los dos hermanos hicieron una ofrenda a Dios debido a este asunto. Abel, por ser pastor, ofreció de los primogénitos gordos de su rebaño con gran amor, con un corazón puro y una mente sincera. Caín, porque era labrador, hizo una ofrenda de algunos de los desperdicios de los frutos de su labranza con renuencia. Hizo una ofrenda de espigas de trigo que habían sido azotadas por el tizón; pero algunos dicen que sólo de la paja. Y el fuego divino descendió del cielo y consumió la ofrenda de Abel, y fue aceptada; mientras que la ofrenda de Caín fue rechazada. Y Caín se enojó contra Dios, y tuvo envidia de su hermano; Y persuadió a su hermano para que saliera a la llanura y lo matara. Algunos dicen que le rompió la cabeza con piedras y lo mató; y otros dicen que Satanás se le apareció en forma de bestias salvajes que luchan entre sí y se matan entre sí. De todos modos, lo mató, de una manera o de otra. Entonces Dios dijo a Caín: '¿Dónde está Abel

tu hermano?' Caín dijo: '¿Soy yo el guardián de mi hermano?' Dijo Dios: "He aquí el sonido del clamor de la sangre de tu hermano Abel ha llegado hasta mí", y Dios maldijo a Caín, y lo hizo vagabundo y fugitivo todos los días de su vida. Desde el día en que la sangre de Abel fue derramada sobre la tierra, no volvió a recibir la sangre de ningún animal hasta que Noé salió del arca. Adán y Eva lloraron a Abel cien años. En el año doscientos treinta⁷¹, Set, el hermoso, nació a semejanza de Adán; y Adán y Eva fueron consolados por él, Caín y sus descendientes descendieron y habitaron en la llanura, mientras Adán y sus hijos, es decir, los hijos de Set, habitaron en la cumbre del monte Edén, y los hijos de Set descendieron y vieron la hermosura de las hijas de Caín, y se acostaron con ellas⁷²; y la tierra se corrompió y se contaminó con lascivia⁷³; y Adán y Eva lo oyeron y se lamentaron. Y vivió Adán novecientos treinta años⁷⁴. Algunos dicen que en los días de Set el conocimiento de los libros se difundió en la tierra; pero la Iglesia no lo acepta. Cuando Set tenía doscientos cincuenta años⁷⁵, engendró a Enós; y vivió Set novecientos trece años⁷⁶, y murió. Enós tenía doscientos noventa años⁷⁷ cuando engendró a Cainán; y Enós invocó primero el nombre del Señor. Algunos dicen que primero compuso libros sobre el curso de las estrellas y los signos del Zodíaco⁷⁸. Enós vivió novecientos cinco años. Cainán tenía ciento cuarenta y ⁷⁹ años cuando engendró a Mahalaleel; Y vivió novecientos diez años⁸⁰. Mahalaleel tenía ciento sesenta y cinco años cuando engendró a Jared; y vivió ochocientos noventa y cinco años⁸¹. Jared tenía ciento sesenta y dos años cuando engendró a Enoc; y vivió novecientos sesenta y dos años. Enoc tenía ciento sesenta y cinco años⁸² cuando engendró a Matusalén; y cuando tenía trescientos sesenta y cinco años, Dios lo llevó a la generación de la vida, es decir, al Paraíso. Matusalén

tenía ciento ochenta y siete años cuando engendró a Lamec; y vivió novecientos sesenta y nueve años. Lamec tenía ciento ochenta y dos años cuando engendró a Noé; Y vivió setecientos setenta y siete años⁸³.

19. DE LA INVENCION DE LA INSTRUMENTOS PARA TRABAJAR EL HIERRO

[\(Cap. xx en el manuscrito de Oxford.\)](#)

[\(Génesis iv. 22.\)](#)

Algunos dicen que Cainán⁸⁴ y Tubal-caín, que eran de la familia de Caín, fueron los primeros que inventaron las tres herramientas del arte de trabajar el hierro, el yunque, el martillo y las tenazas. El arte de trabajar el hierro es la madre y engendradora de todas las artes; Como la cabeza es para el cuerpo, así es para todos los demás oficios. Y así como todos los miembros del cuerpo cesan de cumplir sus funciones si se les quita la cabeza, así también cesarían todas las demás artes si se acabara el arte de trabajar el hierro. En los días de Tubal y Tubal-caín, hijos de Lamec el ciego, Satanás entró y habitó en ellos, y construyeron toda clase de instrumentos musicales, arpas y flautas⁸⁵. Algunos dicen que los espíritus solían entrar en las cañas y perturbarlas, y que el sonido de ellas era como el sonido del canto y la flauta; y los hombres construyeron toda clase de instrumentos musicales. Ahora bien, este ciego Lamec era un cazador, y podía disparar directamente con un arco; Su hijo solía tomarlo de la mano y guiarlo a los lugares donde había caza, y cuando oía el movimiento de un animal, le disparaba una flecha y lo derribaba. Un día, al disparar una flecha a un animal, hirió a Caín el asesino, hijo de Adán, y lo mató⁸⁶.

20 DE NOÉ Y EL DILUVIO

[\(Cap. XXI en el Manuscrito de Oxford.\)](#)

[\(Véase Génesis vi-viii.\)](#)

CUANDO Noé tenía quinientos años, tomó esposa de las hijas de Set; y le nacieron tres hijos: Sem, Cam y Jafet. Y vio Dios la rectitud y la integridad de Noé, mientras todos los hombres estaban corrompidos y contaminados por lascivias⁸⁷; y determinó quitar a la raza humana de esta ancha tierra, y se lo hizo saber al bendito Noé, y le mandó que hiciera un arca para salvarse a sí mismo, a sus hijos y a los demás animáis. Noé construyó esta arca durante el espacio de cien años, y la hizo en tres pisos⁸⁸, todos con tablas y salientes. Cada tabla tenía un codo de largo y un palmo de ancho. La longitud del arca era de trescientos codos, su anchura de cincuenta codos y su altura de treinta codos. Noé lo hizo de madera de boj, aunque algunos dicen que de madera de teca; Y lo lanzó por dentro y por fuera. Al final del año seiscientos, Dios ordenó a Noé, con su esposa, sus hijos y sus nueras, ocho personas, que entraran en las arcas⁸⁹ y llevaran consigo siete parejas de todos los animales limpios y aves, y una pareja de todos los animales inmundos, un macho y una hembra. Y llevó consigo pan y agua, según su necesidad: no abundante, para que no les molestara el olor de las heces, sino que conseguían alimento suficiente para salvar sus vidas. Dios advirtió al bendito Noé de lo que iba a hacer siete días antes, para que el pueblo recordara sus pecados y ofreciera el sacrificio de arrepentimiento.

Pero aquellos rebeldes se burlaban de él y sacaban sus labios impuros al sonido de la sierra y la azuela. Después de siete días, Dios ordenó a Noé que cerrara la puerta del arca y la cubriera con betún⁹⁰. Y las fuentes de los abismos se rompieron por debajo, y un torrente de lluvia cayó de lo alto, durante cuarenta días y cuarenta noches, sin cesar, hasta que las aguas subieron quince codos por encima de los montes más altos del mundo. Y las aguas arrastraron el arca, que las recorrió de oriente a occidente y de norte a sur, inscribiendo así la figura de la cruz en el mundo; Y pasó sobre el océano, y llegó a esta ancha tierra⁹¹. Y se detuvo la lluvia, y soplaron los vientos, y las aguas permanecieron sobre la tierra sin disminuir ciento cincuenta días, además de esos cuarenta días; los cuales, desde el momento en que Noé entró en el arca y comenzó el diluvio hasta que las aguas comenzaron a disminuir, hacen en total ciento noventa días, que son seis meses y diez días, hasta el vigésimo día de este último Teshri. Las aguas comenzaron a disminuir desde el último Teshri hasta el décimo mes, en el primer día en que aparecieron las cimas de las montañas, pero hasta el momento en que la tierra se secó y la paloma encontró descanso para la planta de su pie, fue de cien días. El arca descansaba en la cima del monte Kardó⁹². En el mes décimo, que es Shebát⁹³, Noé abrió la puerta del arca y envió un cuervo para que le trajera noticias de la tierra. Y fue y encontró cadáveres, y se posó sobre ellos y no volvió. Por esta razón la gente ha hecho un proverbio sobre el cuervo de Noé. Volvió a enviar una paloma, pero no encontró dónde posarse, y volvió al arca. Siete días después envió otra paloma, la cual volvió a él al anochecer llevando en su pico una hoja de olivo; y Noé supo que las aguas habían bajado. Noé permaneció en el arca un año entero, y salió de ella y ofreció una ofrenda de animáis limpios; y Dios aceptó su

ofrenda y le prometió que nunca más traería un diluvio sobre la faz de la tierra, ni destruiría de nuevo a las bestias y a los hombres con un diluvio; Y le dio como señal el arco en las nubes, y desde aquel día el arco ha aparecido en las nubes. y le mandó que matara y comiera carne de bestias y de aves después de haber derramado su sangre. El número de personas que salieron del arca fue de ocho almas, y construyeron la ciudad de Themánón⁹⁴ después del nombre de las ocho almas, y hoy es la sede de un obispado en la provincia de Subá⁹⁵. Noé plantó una viña y bebió de su vino; Y un día, cuando durmió, y se hundió en el profundo sueño de la embriaguez, su desnudez fue descubierta dentro de su tienda. Cuando su hijo Cam lo vio, se rió de él y lo despreció, y se lo contó a sus hermanos Sem y Jafet. Pero Sem y Jafet se echaron un manto sobre los hombros, y caminaron hacia atrás con el rostro apartado, y echaron el manto sobre su padre y lo cubrieron, y entonces lo miraron. Cuando Noé despertó y supo lo que le habían hecho los dos pares de sus hijos, maldijo a Canaán hijo de Cam y dijo: "Serás siervo de tus hermanos", pero bendijo a Sem y a Jafet.

La razón por la que maldijo a Canaán, que aún no había nacido ni había pecado, fue porque Cam se había salvado con él en el arca de las aguas del diluvio, y había recibido con su padre la bendición divina; y también porque las artes del pecado —me refiero a la música, la danza y todas las demás cosas odiosas— estaban a punto de ser revividas por su posteridad, porque el arte de la música procedía de la simiente de Canaán⁹⁶. Después del diluvio nació un hijo de Noé, y llamó a su nombre Jónatón⁹⁷; Y le proveyó de dones y lo envió al fuego del sol, al oriente. Noé vivió después del diluvio trescientos cincuenta años; La suma de sus años fue de novecientos cincuenta años; Y vio dieciocho

generaciones y familias antes y después de ella. Murió el cuarto día de la semana, el segundo de Nisán, a la segunda hora del día; su hijo Sem lo embalsamó, y sus hijos lo sepultaron, y lo cubrieron cuarenta días.

21DE MELQUISEDEC

[\(Cap. xxii en el Oxford M.S.\)](#)

[\(Génesis xiv. 18-24; Heb. Cap. VII.\)](#)

Ni el padre ni la madre de este Melquisedec fueron anotados en las genealogías; No es que no tuviera padres naturales⁹⁸, sino que no estaban escritos. La mayoría de los doctores dicen que él era de la simiente de Canaán, a quien Noé maldijo. Sin embargo, en el libro de la Cronografía, (el autor) afirma y dice que él era de la simiente de Sem, hijo de Noé. Sem engendró a Arfaxar, Arfaxar engendró a Cainán, y Cainán engendró a Sháláh y Máláh, Sháláh fue anotado en las genealogías; pero Máláh no lo era, porque sus negocios no eran lo suficientemente importantes como para ser anotados en las genealogías. Cuando Noé murió, mandó a Sem que concibiera los huesos de Adán, porque estaban con ellos en el arca, y fueron trasladados de la tierra del Edén a esta tierra. Entonces Sem entró en el arca, la selló con el sello de su padre y dijo a sus hermanos: "Mi padre me mandó que fuera a ver las fuentes de los ríos, los mares y la estructura de la tierra, y que me retirara". Y dijo a Máláh padre de Melquisedec, y a Yózádák su madre: "Dame a tu hijo para que esté conmigo, y he aquí que mi mujer y mis hijos están contigo". Los padres de Melquisedec le dijeron: "Señor mío, toma a tu siervo; Y que el ángel de la paz esté contigo, y te proteja de las bestias salvajes y de la desolación de la tierra". Sem entró de noche en el arca y tomó el ataúd de Adán; Y selló el arca, diciendo a sus hermanos: "Mi padre me mandó que nadie entrara en ella". Y anduvo de noche con el ángel delante de él, y Melquisedec con él, hasta que llegaron y llegaron al lugar donde nuestro Señor fue crucificado. Cuando hubieron depositado el ataúd allí, la tierra se rasgó en

forma de cruz⁹⁹ y se tragó el ataúd, y fue sellado de nuevo y devuelto a su condición anterior. Sem puso su mano sobre la cabeza de Melquisedec, lo bendijo, le entregó el sacerdocio y le mandó que habitara allí hasta el fin de su vida. Y él le dijo: "No beberás vino ni licor embriagante, ni navaja pasará sobre tu cabeza; no ofrecerás a Dios una ofrenda de animales, sino solo harina fina, aceite de oliva y vino; No te edificarás casa a ti mismo; y que el Dios de tus padres esté contigo". Y Sem se volvió a sus hermanos, y los padres de Melquisedec le dijeron: ¿Dónde está nuestro hijo? Dijo Sem: "Murió mientras estaba conmigo en el camino, y yo lo sepulté", y lo lloraron por un mes de días. pero Melquisedec habitó en ese lugar hasta que murió. Cuando murió, los reyes de la tierra oyeron su fama, y once de ellos se reunieron y vinieron a verlo; Y le rogaron que fuera con ellos, pero no quiso ser persuadido. Y como él no accedió a sus deseos, le edificaron allí una ciudad, y la llamó Jerusalén; Y los reyes se decían unos a otros: "Este es el rey de toda la tierra y el padre de las naciones". Cuando Abraham regresó de la batalla de los reyes y de las naciones, pasó por el monte de Jerusalén; y Melquisedec salió a su encuentro, y Abraham hizo reverencia a Melquisedec, y le dio el diezmo de todo lo que tenía consigo. Y Melquisedec lo abrazó y lo bendijo, y le dio pan y vino de lo que solía ofrecer como ofrenda.

22 DE LAS GENERACIONES DE NOÉ

(En el Oxford MS. chop, xxiii.)

(Génesis, chap. x.)

Los hijos de Sem. El pueblo de Sem es de veintisiete familias. Elam, de quien surgieron los elamitas; Asshur, de quien surgieron los asirios (Áthóráyé); Arfaxar¹⁰⁰, de quien surgieron los persas; y Lud (Lód) y Aram, de los cuales surgieron los arameos, los damascenos y los harranitas. El padre de todos los hijos de Heber fue Arfaxar. Sháláh engendró a Eber (Abár), y a Eber le nacieron dos hijos; el nombre de uno de los cuales era Peleg (Pálág), porque en sus días la tierra estaba dividida. De esto se deduce que la lengua siríaca permaneció con Heber, porque cuando las lenguas se confundieron y la tierra se dividió, él nació, y fue llamado Peleg por la palabra siríaca que existía en su tiempo. Después de Peleg, nació Juktán (Yaktán), de quien surgieron las trece naciones que vivieron una al lado de la otra y mantuvieron el idioma siríaco. Y su morada era de Menashshé (o Manshá) del monte Sepharvaim¹⁰¹ al lado de la tierra de Canaán, y hacia el oriente, comenzando en Aram y Damasco, y llegando a Baishán [¿Maishán?] y Elam, y su frontera (era) Asiria, y el oriente, y Persia al sur, y el Gran Mar¹⁰². Ahora bien, el hebreo tiene Maishán en lugar de Menashshé (o Manshá), en el versículo: "Los hijos de Juktán habitaron desde Maishán hasta Sepharvaím¹⁰³".

Los hijos de Cam. Los habitantes de Cam son treinta y seis familias, además de los filisteos y los capadocios. Cus, de quien brotaron los cusitas; Misraim, de quien surgieron los Misráim (o egipcios); Phut (o Pót), de quien surgió el Pótáyé; Canaán, de

quien surgieron los cananeos; los siete reyes a quienes Josué hijo de Nun destruyó¹⁰⁴: los hijos de Óbár¹⁰⁵, Shebá y Havilá, de los cuales surgieron los indios, los amorreos, los Samráyé, los Metráyé, y todos los habitantes del sur. Y de Cus nació Nimrod, que fue el primer rey después del diluvio. El principio de su reino fue Babel (Babilonia), que él construyó, y en la que reinó; y luego, después de la división de lenguas, construyó las siguientes ciudades: Árách (Erech), que es Orháí (Edesa), Áchár (Accad), que es Nisibis, y Calyá (Calneh), que es Ctesiphon¹⁰⁶. A la tierra de Babel la llamó la tierra de Shinar¹⁰⁷, porque en ella se confundían las lenguas¹⁰⁸. porque 'Sinar' en el idioma hebreo se interpreta como 'división'.* De esa tierra salió el asirio y edificó Nínive y la ciudad de Rehóbóth, que es la ciudad de Arbél (Irbil). Se dice que Belo, el hijo de Nimrod, fue el primero en salir de Babel y llegar a Asiria; y después de Belo, su hijo Nino edificó Nínive, y la llamó como su ñame, y Arbél y Cáláh, que es Hetré (Hatrá)¹⁰⁹, y Resen, que es Résh-'ainá (Ras' ain). Misraim engendró a Ludim, de quien brotó el Lódáyé; La' bim, de quien brotó el Lübéyé; Lahbím, de quien brotó el Tebtáyé; Yaphtuhim, Patrusim y Casluhim, de los cuales salieron los filisteos, los gedráyé (gadarenos) y el pueblo de Sodoma. Canaán engendró a Sidón, su primogénito, de quien surgieron los sóráyé (tirios) y los sidonios, diez naciones que habitaron al lado de Israel, desde el mar (es decir, el Mediterráneo) hasta el Éufrates; los Kisháyé, los Kenráyé (o Kiráyé) y los Akdemónáyé (o Kadmdnáyé), que estaban entre los hijos de Esaú y Amná de Ireth¹¹⁰. Los hijos de Lot son hijos de Ham¹¹¹.

Los hijos de Jafet. La gente de Japhet es de quince familias. Gomer, de quien surgieron los Géótháyé (Gótháyé, godos?); Magog, de quien surgieron los Gálatas; Mádái, de quien

surgieron los medos; Java, de donde surgieron los Yaunáyé (griegos); Tubil (Tubal), de quien surgieron los Baithdnáyé (bitinios); Mesec, de quien surgieron los Müsáyé (misios); Tiras, de los que surgieron los Tharnekáyé (o Thrékáyé, tracios), los Anshkláyé (o Askláyé) y los Achshkláyé. Los hijos de Gomer: Ashkenaz, de quien surgieron los armenios; Danfar, de quien surgieron los Capadocios; Togarmah, de donde surgieron los Asáyé (asiáticos) y los ísauráyé (isaurios). Los hijos de Javán: Eliseo, es decir, Halles (Helias); Tarsis, Cilicia, Chipre, Káthim (Kittim), Doranim¹¹² y los macedonios; y de éstos se repartieron entre las islas de las naciones. Estas son las familias de los hijos de Noé, y de ellas se dividieron las naciones en la tierra después del diluvio; Son setenta y dos familias, y según las familias, también lo son las lenguas.

23. DE LA SUCESIÓN DE GENERACIONES DE LA INUNDACIÓN HASTA AHORA

(En el Oxford MS. cap. xxvi.)

(Génesis, cap. xi. Los números de los años de los Patriarcas

no concuerdan ni con el Hebreo ni con el LXX)

Sem tenía cien años, y engendró a Arphaxar dos años después del diluvio; la suma de sus años fue de seiscientos. Arphaxar tenía ciento treinta y cinco años y engendró a Kainan. Kainan tenía ciento treinta y nueve años, y engendró a Sháláh: la suma de sus años fue de cuatrocientos treinta y ocho. Sháláh tenía ciento treinta años¹¹³ y engendró a Heber; la suma de sus años fue de cuatrocientos treinta y tres. Heber tenía ciento treinta y cuatro años, y engendró a Peleg; La suma de sus años fue de cuatrocientos sesenta y cuatro. Peleg tenía ciento treinta años de edad, y engendró a Reu; La suma de sus años fue de ciento treinta y nueve. En los días de Reu las lenguas se dividían en setenta y dos; hasta ahora no había más que una lengua¹¹⁴, que era la madre de todas ellas, a saber, el arameo, es decir, el siríaco. Reu tenía ciento treinta y dos años, y engendró a Serug; La suma de sus años fue de ciento treinta y nueve¹¹⁵. Serug tenía ciento treinta años y engendró a Nacor; La suma de sus años fue de ciento treinta años¹¹⁶. En los días de Serug, los hombres adoraban ídolos e imágenes talladas. Nacor tenía setenta y nueve años¹¹⁷, y engendró a Taré, y la suma de sus años fue de ciento cuarenta y ocho. En los días de Nahor, la magia comenzó en el mundo¹¹⁸. Y abrió Dios el depósito de los vientos y de los torbellinos¹¹⁹, y arrancaron los ídolos y las esculturas, y los

juntaron, y los sepultaron debajo de la tierra, y levantaron sobre ellos estos montículos que hay en el mundo. A esto se le llamó 'el Diluvio del Viento'. Taré tenía setenta años, y engendró a Abraham; La suma de sus años fue de ciento cinco años¹²⁰. Así que hay dos mil doscientos cuarenta y dos años desde Adán hasta el diluvio, y mil ochenta y un años desde el diluvio hasta el nacimiento de Abraham, y desde Adán hasta Abraham hay tres mil trescientos trece años¹²¹. Y saber, mis hermanos lectores, que hay una gran diferencia entre el cómputo de Ptolomeo¹²² y el de los hebreos y los samaritanos; porque los judíos quitan cien años desde el principio de los años de cada uno (patriarca), y los añaden hasta el fin de los años de cada uno de ellos, para perturbar el cómputo, extraviar a los hombres y falsear la venida de Cristo, y decir: 'El Mesías ha de venir al fin del mundo, y en los postreros tiempos;' y he aquí, según su relato, Él vino en el cuarto milenio, porque así se deduce según sus cálculos.

24. DE LA CONSTRUCCIÓN DE LA TORRE Y LA DIVISIÓN DE LENGUAS

(En el Oxford MS., cap. xxvii.)

(Génesis xi.)

Cuando Reu nació en los días de Peleg, los hijos de Noé, Sem, Cam y Jafet, junto con Arfaxar y sus hijos, se reunieron en Sinar. Y deliberaron entre sí, diciendo: Venid, edifiquémonos una torre alta, cuya punta estará en los cielos, no sea que vuelva sobre nosotros un diluvio y nos destruya de sobre la faz de la tierra. Y comenzaron a hacer ladrillos y a construir, hasta que (la torre) se levantó a una gran altura del suelo.

Entonces determinaron construir otras setenta y dos torres alrededor de ella, y poner un jefe sobre cada torre para gobernar a los que estaban bajo su autoridad. Dios vio el cansancio de su opresión y la dureza de su trabajo, y en su misericordia tuvo compasión de ellos; porque cuanto más subían, más severo se volvía su trabajo, y su dolor continuaba aumentando, a causa de la violencia de las tormentas de viento y arena y el calor de las luminarias y la necesidad de llevar todo lo que necesitaban.

Y Dios dijo: "Venid, descendamos y dividamos allí las lenguas". La expresión 'Venid, vamos/' se asemeja a 'Venid, hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza/' y se refiere a las personas de la adorable Trinidad. Mientras se atormentaban con ese vano trabajo, su lengua se confundió de repente hasta convertirse en setenta y dos lenguas, y no entendían el habla de los demás, y se dispersaron por todo el mundo, y construyeron ciudades, cada hombre con su prójimo que hablaba la misma lengua.

Desde Adán hasta la construcción de la torre, solo hubo un idioma, y fue el siríaco. Algunos han dicho que era hebreo; pero los hebreos no fueron llamados por este nombre hasta después de que Abraham hubo cruzado el río Éufrates y habitado en Harrán; y de su Travesía fueron llamados hebreos. A Peleg le dolió mucho que las lenguas fueran confundidas (o que Dios hubiera confundido las lenguas de la humanidad) en sus días, y él murió; y sus hijos Serug y Nacor lo sepultaron en la ciudad de Pálgín, que construyó después de su nombre.

25. DE ABRAHAM

(En el Oxford MS., cap. xxviii.)

(Génesis xii y siguientes.)

Taré, el padre de Abraham, tomó dos mujeres: una llamada Yóná, con la que engendró a Abraham; la otra llamada Selmat, con la que engendró a Sara. Mar Teodoro dice que Sara era hija del tío de Abraham, y pone el tío en el lugar del padre. Cuando Abraham tenía setenta y cinco años, Dios le ordenó que cruzara el río Éufrates y habitara en Harrán. Tomó a Sara su mujer y a Lot su sobrino, y cruzó el río Éufrates y habitó en Harrán. A los ochenta y seis años nació su hijo Ismael de Agar, la egipcia, sierva de Sara, a quien el rey Faraón le dio cuando se la restituyó a Abraham; y Dios se le reveló bajo la encina de Mamre. Tenía cien años Abraham cuando le nació Isaac, el hijo de la promesa; Al octavo día se circuncidó a sí mismo, a su hijo y a todos los que nacían en su casa. Cuando Dios ordenó a Abraham que ofreciera a Isaac sobre el altar, lo envió para el sacrificio al lugar especial donde, según la tradición de los dignos de creer, nuestro Señor fue crucificado. Después de la muerte de Sara, Abraham tomó por esposa a Kentóra (Cetura), hija de Yaktán, el rey de los turcos. Cuando Isaac tenía cuarenta años, Eliezer el damasceno, siervo de Abraham, bajó a la ciudad de Arác (Erec) y desposó a Rafca (Rebeca), hija de Betuel el arameo, con Isaac, hijo de su señor. Y murió Abraham a la edad de ciento setenta y cinco años, y fue puesto al lado de Sara su mujer en la 'doble cueva'¹²³. que compró a Efrón el hitita; Cuando Isaac tenía sesenta años, le nacieron dos hijos gemelos, Jacob y Esaú: en aquel tiempo fue edificado Arbel; algunos dicen que el rey que la construyó se llamaba Árbol. En el año sesenta y seis de Isaac, Jericó fue edificada. Esaú engendró a Reuel; Reuel engendró a Zera; Zera

engendró a Jobab, es decir, a Job.

26. DE LA TENTACIÓN DE JOB

(En el Oxford MS., cap. xxix.)

(Véase Job i.)

Había un hombre en la tierra de Uz cuyo nombre era Job. Y era un hombre perfecto, justo y temeroso de Dios; Y le nacieron siete hijos y tres hijas. El número de sus posesiones era de siete mil ovejas, tres mil camellos, quinientas yuntas de bueyes, quinientas asnas y una gran cantidad de sirvientes. Este hombre era el más grande de todos los hijos de Oriente. Sus hijos solían ir a hacer una fiesta; Y el día en que sus hijos y sus hijas estaban comiendo y bebiendo en casa de su hermano mayor. Un mensajero llegó a Job y le dijo: "Los bueyes tiraban de los arados y las asnas pastaban a su lado, cuando unos ladrones cayeron sobre ellos y se los llevaron, y los jóvenes fueron muertos a espada; y yo solo he escapado para decírtelo. Todavía estaba hablando, cuando otro se acercó y le dijo: "El fuego de Dios cayó del cielo, y consumió a las ovejas y a los pastores, y los quemó; y yo solo he escapado para decírtelo. Todavía estaba hablando, cuando se le acercó otro y le dijo: "Los caldeos se dividieron en tres grupos, se lanzaron sobre los camellos, se los llevaron y mataron a los jóvenes; y yo solo he escapado para decírtelo. Todavía estaba hablando, cuando otro le dijo: "Tus hijos y tus hijas estaban comiendo y bebiendo en casa de su hermano mayor, cuando sopló un viento recio que azotó a los que venían la casa, y cayó sobre los jóvenes, y murieron; y yo solo he escapado para decírtelo. Entonces Job se levantó, rasgó su manto y se afeitó la cabeza; y él se postró en tierra, diciendo: "Desnudo salí del vientre de mi madre, y desnudo volveré: el Señor dio, y el Señor quitó; bendito sea el nombre del Señor'. En todo esto no pecó Job, ni blasfemó contra Dios. Y Satanás hirió a Job con una

llaga dolorosa desde la planta del pie hasta la cabeza (*lit.* cerebro); y Job tomó un tiesto de vasija para raparse, y se sentó sobre ceniza. Su mujer le dice: "¿Todavía te aferras a tu integridad? maldice a Dios y muere". Job le dice: "Hablas como habla una de las mujeres insensatas: hemos recibido los bienes de Dios; ¿No recibiremos sus cosas malas?". En todo esto no pecó Job, ni blasfemó contra Dios con sus labios. Los tres amigos de Job se enteraron de este mal que le había sobrevenido, y acudieron a él, cada uno de su tierra, para consolarlo; y sus nombres fueron éstos: Elifaz el temanita, Bildad el suhita y Zofar el naamatita. Cuando llegaron, alzaron sus ojos desde lejos, y no lo reconocieron. Y alzaron la voz y lloraron, y cada uno rasgó su manto, y esparcieron polvo sobre sus cabezas hacia el cielo; Y se sentaron con él en tierra siete días y siete noches, y ninguno dijo una palabra, porque veían que su golpe era muy fuerte. Y cuando se aferró a su Dios, lo bendijo, y le dio siete hijos y tres hijas; y no se hallaron en toda la tierra mujeres más hermosas que las hijas de Job, y sus nombres fueron Jemima, Keren-happuch y Kezia. Y Dios le dio catorce mil ovejas, seis mil camellos y mil yuntas de bueyes; y Job vivió ciento cuarenta años después de su tentación, y murió en paz.

27. DE LAS BENDICIONES DE ISAAC

(En el Oxford MS., cap. xxx.)

(Génesis xxvii.)

Jacob tenía setenta y siete años cuando su padre Isaac lo bendijo, y robó las bendiciones y la primogenitura de su hermano Esaú, y huyó de delante de su hermano a Harrán.

En la primera noche, Jacob vio una escalera que iba de la tierra al cielo, con ángeles que subían y bajaban, y el Poder de Dios en la parte superior de la misma. Y despertándose, dijo: "Esta es la casa del Señor". Tomó la piedra que estaba debajo de su cabeza y la puso como altar, e hizo un voto a Dios. Ahora bien, la escalera era un tipo de la crucifixión de Cristo; los ángeles que ascendían y descendían eran un tipo de los ángeles que anunciaron las buenas nuevas a los pastores el día del nacimiento de nuestro Salvador. El Poder

de Dios que estaba en la cima de la escalera era (un tipo de) la manifestación de Dios el Verbo en pura carne de la formación de Adán. El lugar en el que apareció la visión era un tipo de la iglesia; la piedra debajo de su cabeza, que él erigió como altar, era un tipo del altar; y el aceite que derramó sobre él era como el aceite santo con el que ungen el altar.

Y Jacob fue a ver a Labán el arameo, hermano de su madre, y sirvió delante de él como pastor durante catorce años. Y tomó por mujer a sus dos hijas; Lea con su sierva Zilpa, y Raquel con su sierva Bilha. Ahora bien, él amaba a Raquel más que a Lea, porque era la más joven y de aspecto rubio, mientras que Lea tenía los ojos llorosos. A Jacob le nacieron seis hijos a Lea: Rubíl (Rubén), que se interpreta como "Grande es Dios" (Jacob tenía

ochenta y cuatro años en ese momento); Simeón, que se interpreta como 'el Obediente'; Leví, eso es 'el Perfecto'; Judá, eso es 'Alabanza'; Isacar, que es 'La esperanza está cerca', y Zabulón, que es 'Regalo' o 'Morada'. De Raquel le nacieron dos hijos: José, que es la Adición, y Benjamín, que es la Consolación. De Zilpa le nacieron dos hijos: Gad, que es Suerte; y Aser, que es Alabanza. De Bilha dos hijos le nacieron: Dan, que es el Juicio, y Neftalí, que es animador¹²⁴, y una hija, cuyo nombre fue Dinah¹²⁵. Después de veinte años, Jacob se volvió a Isaac; e Isaac vivió ciento ochenta años¹²⁶. Veintitrés años después de que Jacob se uniera a su padre, José fue vendido por sus hermanos a los madianitas por veinte denarios¹²⁷. Cuando Isaac murió, Jacob tenía ciento veinte años.

28. DE JOSÉ

(Zn el Oxford MS. cap. xxxi. Es mucho amplificado por un largo

extracto de la historia bíblica de José.)

(Génesis xxxvii, xxxix, xli-l.)

Después que los hijos de Jacob le fueron engendrados por Lea, José y Benjamín le nacieron a él (por Raquel); y él amó a José más que a todos sus hijos, porque era hijo de su vejez, y por su hermosura y pureza, y por haber quedado huérfano de madre. Le hizo un vestido de mangas largas, y sus hermanos lo envidiaban. Y soñó sueños dos veces, y el odio de ellos aumentó, y guardaron ira en sus corazones contra él. Lo vendieron a los madianitas, que lo llevaron a Egipto y lo vendieron a Potifar, jefe de la guardia. Potifar entregó su casa y sus siervos en sus manos; pero a causa de la desenvoltura de la esposa de Potifar, fue atado y mantenido en la cárcel durante dos años.

Cuando el jefe de los coperos y el panadero tuvieron sueños en una noche, y José los interpretó, sus palabras se cumplieron. Después de que José permaneció en cautiverio dos años, Faraón, rey de Egipto, tuvo dos sueños en una noche; Y estaba turbado y turbado, y los hechiceros, encantadores y sabios no podían interpretar sus sueños. Entonces uno de los que habían estado presos con José se acordó de él, y se lo contaron a Faraón: y José interpretó sus sueños, y Faraón lo hizo rey de Egipto. Y José juntó y recogió la palabra de los siete años de prosperidad, y la guardó para los siete años de hambre. Cuando a la casa de Jacob le faltó pan, Jacob envió a sus hijos a Egipto a comprar trigo, y se encontraron con José, y él los reconoció, pero no lo conocieron. Después de haberlos torturado dos veces con sus

duras palabras, al fin se reveló a ellos y se mostró a sus hermanos.

Y envió y trajo a su padre Jacob y a toda su familia, setenta y cinco personas en número, y descendieron y habitaron en la tierra de Egipto doscientos treinta años. En cuanto a lo que Dios le dijo a Abraham, dijo: "Tu descendencia será peregrina en tierra extraña cuatrocientos treinta años¹²⁸ y estuvieron sujetos en sus pensamientos desde el día en que Dios habló a Abraham hasta que salieron de Egipto. Jacob murió en Egipto, y mandó ser sepultado con sus padres; y lo llevaron y lo sepultaron al lado de sus padres en la tierra de Palestina. Después de la muerte de José, surgió otro rey que no conocía a José, y oprimió a los hijos de Israel con trabajos pesados en el barro; en ese tiempo Moisés había nacido en Egipto.

Puesto que muchos han escrito la historia del bienaventurado José extensamente, y el bienaventurado Mar Efraín ha escrito su historia en doce discursos, sobre todo lo que le sucedió desde su infancia hasta su muerte, así como otro discurso sobre el traslado de sus huesos (a Palestina), nos abstenemos de escribir un largo relato de él. para que no nos apartemos del plan que trazamos al hacer esta colecta.

29. DE MOISÉS Y EL HIJOS DE ISRAEL

(En el Oxford MS., cap. xxxii.)

(Éxo. ii-iv)

DESPUÉS de la muerte de José, y de que se levantó otro rey que no conocía al pueblo israelita, el pueblo creció y se fortaleció en Egipto. Y Faraón tuvo miedo de ellos, y les puso una carga, y los oprimió con trabajos duros en el barro, y les exigió un cuento de ladrillos sin darles paja. En aquel tiempo nació Moisés, hijo de Amram, hijo de Coat, hijo de Leví. Leví tenía cuarenta y seis años cuando engendró a Coat; Kohath tenía sesenta y tres años cuando engendró a Amram; y Amram tenía setenta años cuando engendró a Moisés. Cuando Moisés nació, el rey Faraón ordenó arrojar al río a los nuevos hijos de los israelitas. Moisés era hermoso en apariencia, y se llamaba Pantil y Amlákyá; y los egipcios solían calificarle el *Shakwíthá 129* de la hija del faraón. El nombre de la madre de Moisés era Yokábár (Jocabed). Cuando el rey mandó que se ahogaran los niños, hizo una pequeña arca cubierta de brea, y puso al niño en ella; y lo cargó, y lo puso en una parte poco profunda de las aguas del río Nilo (que es Gíhón); Y se sentó frente a frente (es decir, a cierta distancia), para ver cuál sería el final del niño. Y Shipór¹³⁰, la hija del faraón, se fue a bañar en el río —algunos dicen que se llamaba Tharmesís¹³¹— y vio el arca y mandó que la trajeran. Cuando ella la abrió, y vio que el aspecto del niño era hermoso y su tez hermosa, dijo: "En verdad, este niño es uno de los hijos de los hebreos", y lo tomó, y lo crio como a su hijo. Buscó una nodriza hebrea, y la madre del niño Moisés vino y se convirtió en su nodriza; y se crio en la casa de Faraón hasta los cuarenta

años. Un día vio a Pethkóm¹³² el egipcio, uno de los siervos del faraón, discutiendo con un israelita y vituperándolo. Moisés miró a un lado y a otro, y no vio a nadie; y el celo entró en él, y mató al egipcio y lo sepultó en la arena. Dos días después, vio a dos hebreos discutiendo entre sí. Y él les dijo: "Vosotros sois hermanos; ¿Por qué riñáis los unos con los otros?". Y uno de ellos lo apartó de él, diciendo: "¿Acaso tratas de matarme como hiciste ayer con el egipcio?" Entonces Moisés temió que el Faraón se diera cuenta y lo matara. y huyó a Madián, y se sentó allí junto al pozo.

Reuel madianita tenía siete hijas, las cuales solían ir a aquel pozo y abreviar las ovejas de su padre; y los pastores se apoderaron de ellos y los ahuyentaron; y Moisés los liberó, y dio de beber a sus ovejas. Cuando fueron a ver a su padre, él les dijo: "Hoy habéis venido pronto". Le dijeron: "Un egipcio nos libró de las manos de los pastores y también dio de beber a los rebaños". Él les dijo: "¿Por qué no lo trajisteis? Ve pronto y llévalo aquí para que coma pan con nosotros. Cuando Moisés llegó a la casa de Reuel y habitó con él, Reuel lo amó y le dio por esposa a su hija Séfora cusita. Y él le dijo: "Entra en la casa, toma un cayado de pastor y apacienta tus ovejas."¹ Cuando Moisés entró en la casa para tomar la vara, ésta se acercó a él por acción divina, y la tomó y salió a apacentar las ovejas de su suegro.

30. LA HISTORIA DE LA VARA DE MOISÉS

[\(En el Oxford MS. cap. xxxiii.\)](#)

CUANDO Adán y Eva salieron del Paraíso, Adán, como si supiera que nunca volvería a su lugar, cortó una rama del árbol del bien y del mal, que es la higuera, y la llevó consigo y salió; y le sirvió de bastón todos los días de su vida. Después de la muerte de Adán, su hijo Set la tomó, porque todavía no había armas en ese momento. Esta vara pasó de mano en mano a Noé, y de Noé a Sem; y fue transmitida de Sem a Abraham como una cosa bendita desde el Paraíso de Dios. Con esta vara rompió Abraham las imágenes y los ídolos que su padre había hecho, y por eso Dios le dijo: "Sal de la casa de tu padre", etc. Estaba en su mano en todos los países, desde Egipto hasta Palestina. Después Isaac la tomó, y (fue transmitida) de Isaac a Jacob; con ella apacentó los rebaños de Labán arameo en Padán Aram. Después de Jacob Judá su cuarto hijo la tomó; y esta es la vara que Judá dio a Tamar su nuera, con su anillo de sello y su servilleta, como salario por lo que había hecho. De él (vino) a Fares. En aquel tiempo había guerras en todas partes, y un ángel tomó la vara y la puso en la Cueva de los Tesoros en el monte de Moab, hasta que Madián fue edificada. Había en Madián un hombre, recto y justo delante de Dios, cuyo nombre era Yathró (Jetro). Cuando estaba apacentando su rebaño en la montaña, encontró la cueva y tomó la vara por agencia divina; y con ella apacentó a sus ovejas hasta su vejez. Cuando entregó a su hija a Moisés, le dijo: "Entra, hijo mío, toma la vara y sal a tu rebaño". Cuando Moisés hubo puesto su pie en el umbral de la puerta, un ángel movió la vara, y ésta se dirigió por su propia voluntad hacia Moisés. Y Moisés tomó la vara, y estuvo con él

hasta que Dios habló con él en el monte Sinaí. Cuando Dios le dijo: 'Echa la vara en tierra', así lo hizo, y se convirtió en una gran serpiente; y el Señor le dijo: 'Tómala', y así lo hizo, y se convirtió en vara como al principio. Esta es la vara que Dios le dio para ayuda y liberación; para que fuera un prodigio, y con él librara a Israel de la opresión de los egipcios. Por la voluntad del Dios viviente, esta vara se convirtió en una serpiente en Egipto. Por ella habló Dios a Moisés; y se tragó la vara de Pósdí, la hechicera de los egipcios. Con ella Moisés golpeó el mar de Sofé a lo largo y a lo ancho, y las profundidades se congelaron en el corazón del mar. Estaba en las manos de Moisés en el desierto de Ashimón, y con ella golpeó la roca pedregosa, y las aguas brotaron. Entonces Dios dio a las serpientes poder sobre los hijos de Israel para destruirlos, porque lo habían enojado en las aguas de la contienda. Moisés oró delante de Jehová, y Dios le dijo: "Hazte una serpiente de bronce, y levántala con la vara, y los hijos de Israel la miren y sean sanados". Moisés hizo lo que el Señor le había mandado, y colocó la serpiente de bronce a la vista de todos los hijos de Israel en el desierto; Y lo miraron y fueron sanados. Después de que todos los hijos de Israel murieron, excepto Josué hijo de Nun y Caleb hijo de Jefone, fueron a la tierra prometida y llevaron consigo la vara a causa de las guerras contra los filisteos y los amalecitas. Y Fineas escondió la vara en el desierto, en el polvo, a la puerta de Jerusalén, donde permaneció hasta que nació nuestro Señor Cristo. Y él, por el amor de su divinidad, mostró la vara a José, esposo de María, y estuvo en su mano cuando huyó a Egipto con nuestro Señor y María, hasta que regresó a Nazaret. De José la tomó su hijo Jacob, que tenía por sobrenombre el hermano de nuestro Señor; y a Jacob Judas Iscariote, que era un ladrón, se la robó. Cuando los judíos crucificaron a nuestro Señor, les faltó madera

para los brazos de nuestro Señor; y Judas, en su maldad, les dio la vara, la cual fue para ellos juicio y caída, pero para muchos se levantó.¹³³ A Moisés le nacieron dos hijos; el uno llamado Gersón, que se traduce como 'peregrino', y el otro Eliezer, que se interpreta como 'Dios me ha ayudado'. Cincuenta y dos años después del nacimiento de Moisés, Josué, hijo de Nun, nació en Egipto¹³⁴. Cuando Moisés tenía ochenta años, Dios habló con él en el monte Sinaí. Y el clamor de los hijos de Israel subió a Dios a causa de la severidad de la opresión de los egipcios; y oyó Dios sus gemidos, y se acordó de sus pactos con los padres Abraham, Isaac y Jacob, a quienes prometió que en su simiente serían benditas todas las naciones. Un día, cuando Moisés apacentaba el rebaño de Jetro su suegro, sacerdote de Madián, él y las ovejas fueron del desierto al monte Horeb, el monte de Dios; y el ángel del Señor se le apareció en una casa de fuego en una zarza, pero la zarza no se quemó. Moisés dijo: "Me apartaré y veré esta maravilla, cómo es que el fuego arde en la zarza, pero la zarza no se quema". Al ver Dios, se apartó para mirar, y lo llamó desde dentro de la zarza, y le dijo: 'Moisés, Moisés'. Moisés dijo: 'Aquí estoy, Señor'. Dios le dijo: "No te acerques acá, porque el lugar en el que estás es santo". Y Dios le dijo: "Yo soy el Dios de Abraham, el Dios de Isaac, el Dios de Jacob." Y Moisés se cubrió el rostro, porque tenía miedo de mirarle. Algunos dicen que cuando Dios habló con Moisés, Moisés tartamudeó por miedo. Y el Señor le dijo: "He visto la opresión de mi pueblo en Egipto, y he oído la voz de su clamor, y he descendido para librarlos de los egipcios y llevarlos de aquella tierra a la tierra que mana leche y miel; ven, yo te enviaré a Egipto. Dijo Moisés: «¿Quién soy yo, Señor, para ir a Faraón y sacar de Egipto a los de la casa de Israel?» Dios le dijo: "Yo estaré contigo". Moisés dijo al Señor: "Si me dijeren:

¿Cuál es el nombre del Señor? ¿qué les diré?'. Dios dijo: 'אֱהִיָּה אֲשֶׁר אֱהִיָּה, {Hebrew: AeHøYeH AaSheR AeHøYeH} es decir, el Ser que es el Dios de vuestros padres me ha enviado a vosotros. Este es mi nombre para siempre, y este es mi memorial para todas las generaciones". Dios le dijo a Moisés: "Ve y dile a Faraón todo lo que te diga". Moisés dijo al Señor: "Mi lengua es pesada y tartamudea; ¿Cómo aceptará el Faraón mi palabra?'. Dios dijo a Moisés: "He aquí que te he puesto por dios para Faraón, y a tu hermano Aarón por profeta delante de ti; Habla con Aarón, y Aarón hablará con Faraón, y él despedirá a los hijos de Israel para que me sirvan. Y endureceré el corazón de Faraón, y haré mis maravillas en la tierra de Egipto, y haré subir a mi pueblo, los hijos de Israel, y los egipcios sabrán que yo soy Dios. Y Moisés y Aarón hicieron todo lo que Dios les había mandado. Moisés tenía ochenta y tres años cuando

Dios lo envió a Egipto. Y Dios le dijo: "Si Faraón te pide señal, echa tu vara sobre tierra, y se convertirá en serpiente". Moisés y Aarón se acercaron a Faraón, y arrojaron la vara de Moisés, y se convirtió en una serpiente. Los hechiceros de Egipto hicieron lo mismo¹³⁵ pero la vara de Moisés se tragó las de los hechiceros; y el corazón de Faraón se endureció, y no despidió al pueblo. Y Dios hizo diez señales por manos de Moisés: primero, convirtiendo las aguas en sangre; segundo, trayendo ranas sobre ellos; tercero, la dominación de los mosquitos; cuarto, criaturas repugnantes de todo tipo; quinto, la peste entre el ganado; sexto, la plaga de forúnculos; séptimo, la venida de las piedras de granizo; octavo, la creación de langostas; noveno, el descenso de las tinieblas; décimo, la muerte del primogénito. Cuando Dios quiso matar al primogénito de Egipto, le dijo a Moisés: "Este día será para ti el

primero de los meses, es decir, Nisán y el año nuevo. El día diez de este mes, cada uno tome un cordero para su casa, y un cordero para la casa de su padre; Y si son demasiado pocos (para un cordero entero), que él y el vecino que esté cerca de él lo compartan. Que el cordero sea guardado hasta el día catorce de este mes, y que todos los hijos de Israel lo degollen al atardecer, y que rocíen su sangre sobre los umbrales de sus casas con la señal de la cruz. Esta sangre os será señal de liberación, y yo la veré y me alegraré en vosotros, y la muerte, el destructor, no se enseñoreará más de vosotros. Y Moisés y Aarón contaron a los hijos de Israel todas estas cosas. Y el Señor les mandó que no salieran de sus casas hasta que se casaran; "Porque el Señor pasará por encima de los egipcios para herir a sus primogénitos, y verá la sangre en los umbrales, y no permitirá que el desterrado entre en sus casas". Cuando era medianoche, el Señor mató a los primogénitos de los egipcios, desde el primer día del faraón sentado en su trono hasta el último. Y Faraón envió a decir a Moisés y a Aarón: "Apartaos de en medio de mi pueblo y veos a servir al Señor, como habéis dicho; y llévate contigo tus bienes y tus pertenencias. Los egipcios también instaron a los hijos de Israel a salir de en medio de ellos, por temor a la muerte; y los hijos de Israel pidieron a los egipcios cadenas de oro y plata y vestidos costosos, y los despojaron; y el Señor les concedió gracia a los ojos de los egipcios. Los hijos de Israel partieron de Raamsés a Sucot, seiscientos mil hombres; y cuando entraron en Egipto en los días de José, eran setenta y cinco almas en número. Permanecieron en sujeción corporal y espiritual cuatrocientos treinta años; desde el día en que Dios dijo a Abraham: 'Tu descendencia será peregrina en la tierra de Egipto', desde aquel momento fueron oprimidos en sus mentes. Cuando el pueblo salió

de Egipto con la condición de que se retiraran, y no regresaran, el faraón los persiguió para llevarlos de vuelta a su esclavitud. Y dijeron a Moisés: "¿Por qué nos has sacado de Egipto? Era mejor para nosotros servir a los egipcios como esclavos y no morir aquí". Moisés dijo: "No temáis, sino ved la liberación que Dios obrará hoy en vosotros". Y el Señor dijo a Moisés: "Levanta tu vara y hiere el mar, para que los hijos de Israel pasen como sobre tierra seca". Y Moisés golpeó el mar, y se dividió de un lado y del otro; y los hijos de Israel pasaron por el fondo del mar como sobre tierra seca. Cuando Faraón y sus huestes entraron tras ellos, Moisés llevó su vara sobre el mar, y las aguas volvieron a su lugar; y todos los egipcios se ahogaron. Y Moisés mandó a los hijos de Israel que cantasen alabanzas con el cántico: "Entonces cantaron Moisés y los hijos de Israel" (Éxo. xv. 1).

Los hijos de Israel marcharon a través de la selva tres días, y llegaron al lugar llamado Murrath (Mara) de la amargura de sus aguas, y el pueblo no pudo beber de esa agua. Y alzaron la voz y murmuraron contra Moisés, diciendo: ¿Qué beberemos? Moisés oró delante de Dios, y tomó madera de absenta¹³⁶, que es amarga por naturaleza, y la echó en el agua, y se hizo dulce. Allí les enseñó el Señor las leyes y los juicios. Y partieron de allí, y el día quince del mes segundo, que es íyár, llegaron a un lugar en el que había doce pozos y setenta palmeras¹³⁷. Dád-Ishó' dice en su exposición del Paraíso¹³⁸ que los hechiceros Jannes y Jambres, que una vez se opusieron a Moisés, vivieron allí. Había un pozo en aquel lugar, y sobre él había un cubo y una cadena de bronce; y allí habitaban los demonios, porque aquel lugar se parecía al Paraíso. El bendito Mákáris (Macario) visitó ese lugar, pero no pudo vivir allí debido a la maldad de esos demonios; pero para que

no se jactaran de la raza humana, como si nadie pudiera vivir allí, Dios mandó dos anacoretas, cuyos nombres nadie conoce, y habitaron allí hasta que murieron. Cuando los hijos de Israel vieron aquel desierto, murmuraron contra Moisés, diciendo: "Mejor nos hubiera sido morir en Egipto, saciados de pan, que salir a este desierto árido para que este pueblo pereciera de hambre". Y Dios dijo a Moisés: "He aquí que haré descender maná del cielo para ti; Una nube te protegerá de día del calor del sol, y una columna de fuego alumbrará delante de ti de noche. Dios dijo a Moisés: "Sube a este monte, tú, tu hermano Aarón, Nadab y setenta ancianos escogidos de los hijos de Israel, y que adoren desde lejos; y que Moisés se acerque a mí por sí mismo". E hicieron como el Señor les había mandado, y Moisés se acercó a sí mismo, y el resto de los ancianos se quedó abajo, al pie del monte; y Dios le dio mandamientos. Y Moisés dio a conocer al pueblo las palabras del Señor; Y todo el pueblo respondió a una voz, y dijo: "Haremos todo lo que el Señor nos manda". Moisés tomó sangre con un hisopo y la roció sobre el pueblo, diciéndoles: "Esta es la sangre del pacto", y así sucesivamente. Y Dios dijo a Moisés: "Di a los hijos de Israel que apartaron para mí oro, plata, bronce y púrpura", y las demás cosas que se mencionan en la Tórá, "y que me hagan un tabernáculo". Dios también mostró su construcción a Moisés, diciendo: "Aarón y sus hijos sean sacerdotes para mí, y que sirvan a mi altar y a mi santuario". Dios escribió diez mandamientos¹³⁹ en dos tablas de piedra, y estos son ellos. No te harás un símbolo ni una semejanza; No falsificarás tus juramentos; guardar el día de reposo; Honra a tu padre y a tu madre; no matarás; no cometerás adulterio; no robarás; no darás falso testimonio; No codiciarás la casa de tu prójimo ni de tu hermano; No codiciarás a la mujer de tu pariente ni a tu prójimo,

ni a sus siervos, ni a sus siervas. Cuando los hijos de Israel vieron que Moisés se detenía en el monte, se reunieron junto a Aarón y le dijeron: "Levántate, haznos un dios para que vaya delante de nosotros, porque no sabemos qué ha sido de tu hermano Moisés". Aarón les dijo: "Tráiganme los pendientes que están en las orejas de sus mujeres y de sus hijos". Cuando se los trajeron, él echó de ellos un becerro y dijo al pueblo: "Este es tu dios, Israel, que te sacó de Egipto". Y construyeron un altar, y los hijos de Israel ofrecieron sacrificios sobre él. Dios le dijo a Moisés: "Desciende al pueblo, porque se ha corrompido". Y Moisés se dirigió al pueblo, y en sus manos estaban las dos tablas de piedra, en las cuales estaban escritos los diez mandamientos con el dedo de Dios. Cuando Moisés vio que el pueblo se había equivocado, se enojó y golpeó las tablas en la ladera del monte y las rompió. Y Moisés trajo el becerro, y lo metió en una lima, y lo echó en el fuego, y echó sus cenizas en el agua; y mandó a los hijos de Israel que bebieran de aquella agua. Y Moisés reprochó a Aarón sus obras, pero Aarón dijo: "Tú sabes que el pueblo es de dura cerviz". Entonces Moisés dijo a los hijos de Leví: "El Señor os manda que cada uno mate a su hermano y a su prójimo de los que han cometido iniquidad; Aquel día murieron tres mil hombres. Y Moisés subió al monte por segunda vez, y había con él dos tablas de piedra en lugar de las que él había roto. Permaneció en la montaña y ayunó otros cuarenta días, orando y suplicando a Dios que perdonara la iniquidad del pueblo. Cuando descendió del monte con las otras dos tablas en las que estaban escritos los mandamientos, la piel de su rostro resplandeció, y los hijos de Israel no pudieron contemplar su rostro a causa del resplandor y la luz con que estaba bañado; Y le tenían miedo. Cuando llegó al pueblo, se cubrió la cara con una servilleta; y cuando habló con

Dios, descubrió su rostro. Y Moisés dijo a Hur, hijo de su suegro Reuel madianita: "Iremos a la tierra que Dios prometió darnos; ven con nosotros, y te haremos bien', pero él no quiso, y volvió a Madián. Así que los hijos de Israel fueron por el camino para prepararse una morada; y alzaron su voz con un grito; y Dios oyó y se enojó, y el fuego los rodeó y arrastró las partes alrededor de sus campamentos. Le dijeron a Moisés: "Nuestra alma languidece en este desierto, y nos acordamos de las viandas de Egipto; los pescados, los pepinos, los melones, las cebollas, los puerros y los ajos; y ahora no tenemos nada más que este maná que está delante de nosotros". Y el aspecto del maná era semejante al de la semilla de cilantro, y lo molían, y hacían tortas planas con él; y su sabor era como el pan con aceite. Y el Señor oyó la voz del pueblo que lloraba cada uno a la puerta de su tienda, y le entristeció. Moisés oró delante del Señor y dijo: «¿Por qué no he hallado gracia delante de ti? ¿Y por qué has echado sobre mí el peso de este pueblo? ¿Los engendré yo? O me matas o hallo gracia ante tus ojos. Dios dijo a Moisés: "Escoge de entre los ancianos de los hijos de Israel setenta hombres, y reúnelos en el tabernáculo, y yo descenderé y hablaré contigo. Y tomaré del espíritu y del poder que está contigo, y lo pondré sobre ellos, y llevarán contigo la carga del pueblo, y tú no la llevarás tú solo", y les dijo Moisés. Moisés reunió a setenta ancianos de entre los hijos de Israel, y el Señor descendió en una nube y habló con ellos; y tomó del espíritu y del poder que estaba con Moisés, y lo impuso sobre ellos, y ellos profetizaron. Pero dos ancianos de los setenta cuyos nombres fueron anotados se quedaron en el campamento y no vinieron; el nombre del uno era Eldad, y el del otro Medad; y también profetizaron en el tabernáculo. Un joven se acercó y se lo contó a Moisés, y Josué, hijo de Nun, discípulo de Moisés, le dijo: "Señor

mío, deténgalos". Moisés dijo: 'No tengas celos; ojalá todos los hijos de Israel fueran profetas; porque el Espíritu de Dios ha venido sobre ellos.'

Y Moisés dijo a los hijos de Israel: "Por cuanto habéis llorado y habéis pedido carne, he aquí el Señor os dará carne para que comáis; no un día, ni dos, ni cinco, ni diez, sino un mes de días comeréis, hasta que se os escape de las narices y os dé náuseas"¹⁴⁰. Dijo Moisés: "Este pueblo en medio del cual yo estoy es de seiscientos mil hombres, ¿y has prometido alimentarlos con carne durante un mes de días? Si matamos ovejas y bueyes, no les bastaría; Y si recogemos para ellos todos los peces que hay en el mar, no les saciarán. Y el Señor le dijo a Moisés: "La mano del Señor hará que esto suceda, y he aquí que verás si esto sucede o no." Por mandato de Dios, sopló un viento y sacó codornices del mar, y se reunieron alrededor del campamento de los hijos de Israel, a un día de camino por todas partes. y se amontonaban unos sobre otros hasta la profundidad de dos codos. Cada uno de los hijos de Israel reunió unos diez coros; y los extendieron delante de las puertas de sus tiendas. Y el Señor se enojó contra ellos, y los hirió de muerte, y muchos murieron; Y ese lugar se llamaba 'Los Sepulcros de la Lujuria'.

Partieron de allí al lugar llamado Haseróth. Entonces Aarón y María se levantaron contra Moisés a causa de la mujer cusita con la que se había casado, y dijeron: «¿Ha hablado Dios solo con Moisés? He aquí, él ha hablado también con nosotros. Y Moisés era más humilde que todos los hombres. Y oyó Dios las palabras de Miriam y de Aarón, y descendió en una columna de nube, y se puso a la puerta del tabernáculo, y los llamó, y ellos salieron a Él. El Señor les dijo: "Oíd lo que os diré. Me he revelado a vosotros

en secreto, y vosotros habéis profetizado en sueños. No es así con mi siervo Moisés, en quien se confía en todo, porque con él hablo boca a boca." El Señor se enojó contra ellos, y la nube se elevó del tabernáculo, y María era leprosa y blanca como la nieve. Aarón vio que era leprosa, y dijo a Moisés: "Te ruego que no mires los pecados que hemos cometido contra ti". Moisés suplicó ante Dios, diciendo: "Sánala, oh Señor, te lo ruego". Dios le dijo a Moisés: "Si su padre le hubiera escupido en la cara, habría sido justo que ella pasara la noche sola fuera del campamento durante siete días, y luego entrara". Así que Miriam permaneció fuera del campamento durante siete días, y luego fue purificada.

Y Dios dijo a Moisés: "Envía espías, de cada tribu un hombre, y que vayan a buscar la tierra prometida". Moisés escogió a doce hombres, entre los cuales estaban Josué, hijo de Nun, y Caleb, hijo de Jefone; Y fueron y exploraron la tierra. Y se fueron, llevando consigo de lo que les quedaba de la tierra uvas, higos y granadas. Los espías se acercaron y dijeron: "No tenemos fuerzas para resistirles, porque ellos son hombres valientes, mientras que nosotros somos como miserables langostas a sus ojos". Y los hijos de Israel se juntaron con Moisés y Aarón, y alzaron la voz y lloraron con gran llanto, diciendo: ¿Por qué no morimos bajo la mano del Señor en la selva y en Egipto, y no vinimos a esta tierra para morir con nuestras mujeres e hijos, y para ser el hazmerreír y el escarnio de las naciones? Josué, hijo de Nun, y Caleb, hijo de Jefone, les dijeron: "No temáis; subiremos contra ellos, y el Señor los entregará en nuestras manos, y heredaremos la tierra, como el Señor nos dijo". Los hijos de Israel se dijeron unos a otros: "Venid, hagámonos jefes y volvamos a Egipto", y Moisés y Aarón se postraron ante el pueblo. Josué, hijo de Nun, y Caleb, hijo de

Jefone, rasgaron sus vestidos y dijeron a los hijos de Israel: "La tierra que hemos explorado es próspera, que mana leche y miel, y está en el poder de Dios dárnosla; no provoques a Dios'. Y los hijos de Israel se juntaron para apedrearlos. Y Dios se manifestó en una nube sobre el tabernáculo, abiertamente a la vista de los hijos de Israel; Y dijo a Moisés: "¿Hasta cuándo me provocarán éstos? ¿Y hasta cuándo no creerán en mí por todas las maravillas que he hecho entre ellos? Déjame herirlos, y te haré jefe de un pueblo más fuerte que ellos. Moisés dijo a Jehová: "Oh Señor Dios Todopoderoso, los egipcios oirán y dirán que has sacado a tu pueblo de en medio de ellos con tu poder; pero cuando los golpees, dirán: "Los mató en el desierto, porque no pudo hacerlos heredar la tierra que les prometió". Y tú, Señor, que has habitado en medio de este pueblo, y te has visto cara a cara, y tu luz permanece siempre con ellos, y vas de noche en una columna de luz, y los cubres de nube de día, perdona ahora en tu misericordia los pecados de tu pueblo, como has perdonado sus pecados desde Egipto hasta aquí.¹ Dios dijo a Moisés: "Di a los hijos de Israel: ¡Oh nación malvada!, he oído todas las palabras que habéis hablado, y haré con vosotros lo que queráis para vosotros. En este desierto caerán vuestros cadáveres, vuestras familias y vuestros hijos, todos los que saben distinguir el bien del mal, desde los veinte años para arriba. Sus hijos entrarán en la tierra prometida; pero vosotros no entraréis en ella, sino Caleb hijo de Jefone, y Josué hijo de Nun. Vuestros hijos permanecerán en esta selva cuarenta años, hasta que vuestros cadáveres se descompongan, según el número de los días en que escudriñasteis la tierra; porque cada día seréis recompensados con un año a causa de vuestros pecados. Y los espías que habían explorado la tierra con Josué hijo de Nun y Caleb hijo de Jefone, murieron en el acto, excepto Josué

hijo de Nun y Caleb hijo de Jefone. Esto fue muy doloroso para el pueblo, y los hijos de Israel dijeron a Moisés: "He aquí que subimos a la tierra que Dios nos prometió". Él les dijo: "Dios ha apartado su rostro de vosotros; No os apartéis de vuestro lugar'. Y no escucharon a Moisés, sino que subieron a la cumbre del monte, sin Moisés y sin el tabernáculo; y los amalecitas y los cananeos que habitaban allí salieron contra ellos y los pusieron en fuga. Dios le dijo a Moisés: "Cuando los hijos de Israel entren en la tierra prometida, ofrezcan como ofrendas flor de harina, aceite y vino". Entonces Coré hijo de Zahar, Datán y Abiram hijos de Eliab, con sus familias y doscientos cincuenta hombres, se separaron de los hijos de Israel; y vinieron a Moisés, y le hicieron oír, y le turbaron. Y Moisés se postró rostro en tierra delante del Señor y dijo: "Mañana cada uno sabrá a quién Dios escoge. ¿No os basta lo que he hecho por vosotros, que serváis delante del Señor, sino que también debéis buscar el sacerdocio? Y Moisés dijo a Dios: 'Oh Dios, no recibas sus ofrendas'. Y Moisés les dijo: "Cada uno de vosotros tome su incensario en su mano, y ponga en él fuego e incienso;¹ Aquel día, pues, se presentaron delante del Señor doscientos cincuenta hombres con sus incensarios. El Señor le dijo a Moisés: "Aléjate del pueblo, y yo los destruiré en un momento". Moisés y Aarón se postraron sobre sus rostros y dijeron a Jehová: «¿Destruirás todo esto por causa de un solo hombre que ha pecado?» Dios dijo a Moisés: "Di a los hijos de Israel que se vayan de alrededor de las tiendas de Coré y de sus compañeros". Y Moisés dijo al pueblo todo lo que Dios le había dicho. y el pueblo se apartó de la tienda de Coré. Entonces Coré y su familia, con sus mujeres e hijos, salieron y se quedaron a las puertas de sus tiendas. Y Moisés les dijo: "Si Dios me envió, que la tierra abra su boca y se los trague; pero si he venido por mi propio deseo, que mueran

de muerte natural como todo hombre." Todavía estaba la palabra en su boca, cuando la tierra se abrió y se los tragó a ellos y a los pueblos que estaban con ellos, desde el hombre hasta las bestias, y el miedo se apoderó de sus compañeros. El fuego salió de sus incensarios y quemó a los doscientos cincuenta hombres. Moisés dijo a Eleazar: "Toma sus incensarios y hazles un fundido, para que sean un memorial, porque han sido santificados por el fuego que cayó en ellos, para que ningún hombre que no sea de la familia de Aarón se atreva a tomar un incensario en su mano".

Los hijos de Israel se reunieron junto a Moisés y Aarón y les dijeron: "Habéis destruido al pueblo de Jehová". Y Dios dijo a Moisés y a Aarón en el tabernáculo: "Apártense de ellos, y yo los destruiré en un momento.¹ Moisés dijo a Aarón: "Toma un incensario, pon en él fuego e incienso, y ve al pueblo, para que Dios les perdone sus pecados, porque se ha desatado contra ellos contra ellos de delante del Señor." Y Aarón echó incienso en un incensario, y se fue al pueblo de prisa, y vio que la muerte destruía al pueblo sin piedad; pero con su incensario separó a los vivos de los muertos, y la plaga se detuvo de ellos. El número de los hombres que la plaga destruyó en aquel tiempo de los hijos de Israel fue de catorce mil setecientos, sin contar los que murieron con los hijos de Coré; y Aarón volvió a Moisés. Y Dios dijo a Moisés: "Que los hijos de Israel recojan de cada tribu una vara, y que escriban en su vara el nombre de la tribu, y el nombre de Aarón en la de la tribu de Leví, y florecerá la vara del hombre que el Señor escoja". E hicieron como Dios les había mandado, y tomaron las varas y las pusieron en el tabernáculo aquel día. Al día siguiente, Moisés entró en el tabernáculo y vio la vara de la casa de Leví que brotaba y daba almendras. Y Moisés sacó todas

las varas a los hijos de Israel, y los hijos de Leví fueron apartados para el servicio del sacerdocio delante de Jehová.

Cuando los hijos de Israel llegaron al desierto de Sin, murió Miriam, hermana de Moisés y Aarón, y la sepultaron. Y no había agua para que bebieran; y los hijos de Israel murmuraron contra Moisés, diciendo: "¡Ojalá hubiéramos muerto todos con los que ya están muertos, y si no hubiéramos venido aquí a morir con nuestras bestias y nuestras posesiones! ¿Por qué nos sacó el Señor de Egipto a esta tierra desierta, en la que no hay granadas ni uvas? Moisés y Aarón fueron al tabernáculo, se postraron rostro en tierra ante el Señor, y el Señor les dijo: "Reúnan a los niños de Israel, y que Moisés golpee la roca con la vara, y brotará agua y beberá todo el pueblo". Los hijos de Israel se reunieron junto a Moisés y Aarón, y murmuraron contra ellos, diciendo: "¿Por qué nos habéis sacado a este desierto para que muramos de sed y de hambre?" Y el Señor se enojó contra ellos, y envió serpientes sobre ellos, y muchos del pueblo murieron a causa de las serpientes. Y se juntaron junto a Moisés y Aarón, y les dijeron: Hemos pecado delante de Dios y delante de vosotros. Dios dijo a Moisés: "Haz una serpiente de bronce, y cuélgala en la punta de tu vara, y ponla en medio del pueblo; y todo aquel a quien una serpiente muerda, mire a la serpiente de bronce, y vivirá y no morirá.¹ Esta serpiente que Moisés erigió es un tipo de la crucifixión de nuestro Señor, como dice el doctor: "Como la serpiente que Moisés levantó, también lo hizo a él para sanar a los hombres de las mordeduras de los demonios crueles".

Y los hijos de Israel vinieron al monte Hór, y allí murió Aarón; y lloraron por él un mes de días; y Moisés puso sus vestiduras sobre su hijo Eleazar. Los hijos de Israel comenzaron a fornicar con las

hijas de Moab, a postrarse ante sus ídolos y a comer de sus sacrificios. El Señor se enojó con ellos y mandó a Moisés que reuniera a los hijos de Israel y que ordenara a cada uno que matara a su prójimo y a todo el que se inclinara ante Baal Peor, ídolo de los moabitas. Cuando todos estaban reunidos a la puerta del tabernáculo.

Zimri, hijo de Salón, tomó a Cosbi, hija de Zür, y se enfrentó a ella a los ojos de Moisés y de todo el pueblo, y Dios hirió al pueblo con una peste. Entonces Finees, hijo del sacerdote Eleazar, hijo de Aarón, los atravesó con una lanza y los alzó sobre la punta de ella; y la plaga se detuvo desde aquella hora. Este celo fue contado a Finees como una oración; como dice el bienaventurado David¹⁴¹. Finees se levantó y oró, y la pestilencia se detuvo, y le fue contada por mérito de generación en generación, para siempre. El número de los que murieron en ese momento fue de veinticuatro mil hombres. Dios ordenó a Moisés que contara al pueblo, y su número ascendió a seiscientas unas mil setecientas ochenta almas. Y mandó Dios a Moisés que bendijese a Josué, hijo de Nun, y que pusiera su mano sobre él, y que lo pusiera delante del sacerdote Eleazar y de todos los hijos de Israel; y Dios le dio sabiduría, conocimiento, profecía y valor, y lo puso sobre los hijos de Israel. Dios ordenó a los hijos de Israel que destruyeran a los madianitas. Y escogió de cada tribu a mil hombres, y subieron contra los madianitas, los tomaron cautivos y los despojaron. Y Moisés les dijo que mataran a todo hombre que hubiera fornicado con una mujer madianita, y a toda mujer madianita que hubiera fornicado con un hijo de Israel, excepto a las vírgenes que el hombre no había conocido. Dios ordenó a Moisés que apartara una quincuagésima parte del botín para los hijos de Leví, los ministros

del altar y de la casa del Señor. El número de las ovejas que se juntaron con los hijos de Israel fue de seiscientos setenta y setenta y dos mil bueyes, y treinta y dos mil vírgenes. Y el Señor les ordenó que cuando pasaran el Jordán y llegaran a la tierra prometida, apartaran tres aldeas para que sirvieran de refugio y huida, para que cualquiera que cometiera un homicidio involuntariamente pudiera huir allí y habitar en ellas hasta que muriera el sumo sacerdote de aquel tiempo, cuando podría volver a su familia y a la casa de sus padres. Dios les dio leyes y mandamientos, y estos son ellos. El hombre no se vestirá con ropas de mujer, ni la mujer se vestirá con ropas de hombre¹⁴². Si uno ve un nido de pájaros, ahuyentará a la madre, y luego se llevará a los polluelos¹⁴³. El hombre hará una cerca y un cerco a su techo, para que nadie caiga de ellos, y su sangre le sea demandada¹⁴⁴. El que tenga un hijo rebelde, que lo saque delante de los ancianos, y que le reprendan; si se aparta de su hábito, que sea apedreado¹⁴⁵. El que es crucificado no pasará la noche en su cruz¹⁴⁶. El que blasfema contra Dios será muerto¹⁴⁷. El hombre que se acueste con una mujer desposada será muerto. Si ella no está prometida, él le dará a su padre quinientos denarios, y la tomará por esposa¹⁴⁸. Y los otros mandamientos.

Y Moisés reunió a los hijos de Israel y les dijo: "He aquí, ya tengo ciento veinte años, no me quedan más fuerzas, y Dios me ha dicho: No pasarás el río Jordán". Llamó a Josué, hijo de Nun, y le dijo a la vista de todo el pueblo: "Esfuézate y ten ánimo, porque llevarás a este pueblo a la tierra prometida. No temas a las naciones que están en ella, porque Dios las entregará en tus manos, y heredarás sus ciudades y aldeas, y las destruirás¹⁴⁹".

Moisés escribió las leyes, los decretos y las ordenanzas, y los

entregó en manos de los sacerdotes, los hijos de Leví. Les mandó que, cuando pasaran a la tierra prometida, hicieran un banquete de tabernáculos y leyeran en voz alta estos mandamientos delante de todo el pueblo, hombres y mujeres; para que oyeran y temieran al Señor su Dios¹⁵⁰. Y dijo Dios a Moisés: "He aquí que vas por el camino de tus padres; llama a Josué, hijo de Nun, tu discípulo, y ponlo en pie en el tabernáculo, y mándale que se esfuerce en el gobierno de este pueblo, porque sé que después de tu muerte se apartarán del camino de la verdad, y adoraré a los ídolos, y apartaré mi rostro de ellos¹⁵¹". Y Dios dijo a Moisés: "Sube a este monte de los amorreos que se llama Nebo, y mira la tierra de Canaán, y reúnete con tus padres, así como murió tu hermano Aarón en el monte Hór". Y Moisés murió allí y fue sepultado, y nadie conoce su sepulcro¹⁵²; porque Dios lo escondió para que los hijos de Israel no se extraviaran y lo adorasen como a Dios. Murió a la edad de ciento veinte años; Su vista no había disminuido, ni había cambiado la tez de su rostro. Y los hijos de Israel lloraron por él un mes de días en Arbót Moab.

Desde Adán hasta la muerte de Moisés transcurrieron tres mil ochocientos sesenta y ocho años¹⁵³.

Cuando se contó el número de los hijos de Israel, ascendió a ochocientos mil, y el de la casa de Judá a quinientos mil. En el Libro de las Crónicas está escrito: "Los hijos de Israel eran miles de miles, cien mil cien hombres; y la casa de Judá era de cuatrocientos mil setecientos hombres que sacaban espada. Ahora bien, cuando salieron de Egipto, eran seiscientos mil¹⁵⁴; y cuando entraron en Egipto, eran setenta y cinco almas¹⁵⁵.

31. DE JOSUÉ EL HIJO DE NUN, Y BREVES NOTICIAS DE LOS AÑOS...

[De Josué el hijo de Nun, y breves noticias de los años de los jueces y los reyes de los hijos de Israel \(En el Oxford MS., cap. xxxv.\)](#)

Después de la muerte de Moisés, Dios dijo a Josué, hijo de Nun: "Moisés, mi siervo, ha muerto. Levántate, pues, ahora, y pasa por este Jordán, tú y todo este pueblo, a la tierra que he jurado a sus padres darles: Todo lugar que piséis será vuestro¹⁵⁶. Entonces Josué, hijo de Nun, reunió al pueblo y pasó por Jordán. Jordán se dividió de un lado y de otro, y los hijos de Israel pasaron como sobre tierra seca, así como sus padres pasaron por el mar de Sóph, cuando salieron de Egipto¹⁵⁷. Y tomaron doce piedras de en medio de Jordán, para recordar a los que vinieran después de ellos¹⁵⁸. Tomaron Jericó y la destruyeron¹⁵⁹, y Josué hijo de Nun mató a treinta y un reyes de las naciones extranjeras, y repartió entre ellos la tierra, y desbarataba sus ídolos y sus imágenes. Estos son los nombres de los reyes que Josué, hijo de Nun, destruyó¹⁶⁰. El rey de Jericó, el rey de Hai, el rey de Jerusalén, el rey de Hebrón, el rey de Jarmut, el rey de Laquis, el rey de Eglón, el rey de Gezer, el rey de Debir, el rey de Hormá, el rey de Geder, el rey de Arad¹⁶¹, el rey de Libna, el rey de Adulam¹⁶², el rey de Maceda¹⁶³, el rey de Betel, el rey de Tapúaj, el rey de Hefer, el rey de Afec, el rey de Lashsharon¹⁶⁴; el rey de Madón, el rey de Hazor, el rey de Simron-meron¹⁶⁵. el rey de Acsaf, el rey de Taanac, el rey de Meguido¹⁶⁶. el rey de Rekam (Cades), el rey de Jokneam¹⁷⁰, el rey de Dor y de Nafat-Dor, el rey de Goiim¹⁶⁸, el rey de Tirsa¹⁶⁹, Y como no nos proponemos escribir una historia completa de los reyes y jueces, sino sólo recoger algunos

asuntos que puedan servir de consuelo a los débiles en un tiempo de desaliento, he aquí que los pasamos por alto con breves noticias. Sin embargo, si alguien quiere saber estas cosas, que lea en la Tórah y en el Béth-Mautebhé¹⁷⁰, donde entenderá claramente. Moisés gobernó al pueblo en el desierto cuarenta años [171](#). Josué gobernó al pueblo veinticinco años¹⁷². Judá fue gobernante del pueblo cuarenta y ocho años [173](#). Eglon, rey de Moab¹⁷⁴, oprimió al pueblo durante dieciocho años. Ahór (Ehúd) fue gobernante del pueblo ochenta años [175](#). Nábin (Jabín) oprimió a Israel veinte años¹⁷⁶. Débora y Barac fueron gobernantes del pueblo durante cuarenta años¹⁷⁷. Los madianitas oprimieron a Israel siete años¹⁷⁸. Gedeón fue gobernante del pueblo durante cuarenta años¹⁷⁹. Tuvo setenta hijos, que cabalgaron con él sobre setenta asnos¹⁸⁰. Abimelec, hijo de Gedeón, fue el gobernante del pueblo durante sesenta años¹⁸¹. Tola, hijo de Puah, fue gobernante del pueblo veintitrés años¹⁸². Jair fue gobernante del pueblo veintidós años¹⁸³. Los filisteos y los amonitas oprimieron al pueblo dieciocho años¹⁸⁴. Nefté (Jefté) fue gobernante del pueblo durante seis años¹⁸⁵. Hizo un voto al Señor y dijo: "Todo lo que salga a mi encuentro de mi casa, lo ofreceré como ofrenda al Señor". Y nació su única hija, y la ofreció como ofrenda al Señor. Abizan (Ibzan) fue gobernante del pueblo durante siete años¹⁸⁶. Tuvo treinta hijos y treinta hijas, y envió a las treinta hijas, y trajo treinta nueras. Elon fue un gobernante del pueblo durante diez años¹⁸⁷. Acrón (Abdón) fue gobernante del pueblo durante ocho años¹⁸⁸. Los filisteos oprimieron a Israel durante cuarenta años. Sansón fue gobernante del pueblo durante veinte años¹⁹⁰. Mató a mil hombres con la quijada de un asno muerto. Elí fue gobernante del pueblo durante cuarenta años¹⁹¹. Desde Elí, el arca estuvo en la casa de Abinadab

veinte años¹⁹². Samuel fue gobernante del pueblo durante treinta años. Saúl fue gobernante del pueblo cuarenta años ¹⁹⁴. Estos años de los Jueces (gobernantes Zít.) ascienden a seiscientos cincuenta y cinco¹⁹⁵. El rey David reinó cuarenta años¹⁹⁶. Salomón reinó cuarenta años¹⁹⁷. Roboam reinó durante diecisiete años¹⁹⁸. Abías reinó tres años¹⁹⁹. Asa reinó cuarenta y un años²⁰⁰. Josafat reinó veinticinco años²⁰¹. Joram reinó ocho años²⁰². Ocozías reinó un año²⁰³. Atalía reinó seis años ²⁰⁴. Joás reinó cuarenta años²⁰⁵. Amasías reinó veintitrés años²⁰⁶. Uzías reinó cincuenta y dos años²⁰⁷. Jotam reinó dieciséis años²⁰⁸. Ezequías reinó veintinueve años²⁰⁹. Oró delante de Dios, y se añadieron quince años a su vida; y detuvo al sol y a la luna en su curso. Manasés reinó cincuenta y cinco años²¹⁰. Cortó a Isaías con una sierra de madera y lo mató. Amón reinó dos años²¹¹. Josías reinó treinta y un años²¹². Joacaz reinó tres meses²¹³. Joacim reinó once años²¹⁴. Joaquín reinó cien días²¹⁵. Sedequías reinó siete años²¹⁶. Estos años de los reyes ascienden a cuatrocientos cincuenta y cinco años, seis meses y diez días²¹⁷.

32. DE LA MUERTE DE LOS PROFETAS; CÓMO MURIERON..

De la muerte de los profetas; Cómo murieron y dónde fue enterrado cada uno de ellos

(Cap. xxxi (sic) en el manuscrito de Oxford.)

(Véase Epifanio, De prophetarum vitis, inMigne, Patrologiae

Cursus, Ser. Gr., t. 43, cois. 415-427.)

Manasseh hijo de Ezequías mató a Isaías con una sierra de madera; fue sepultado antes de la salida de las aguas que Ezequías había ocultado al lado de Siloé²¹⁸.

Oseas, hijo de Beeri, de la tribu de Isacar, era de la ciudad de Beelmat. Profetizó místicamente acerca de nuestro Señor Jesucristo que había de venir; diciendo que cuando Él naciera, la encina de Silo se dividiera en doce partes; y que tomara doce discípulos de Israel. Murió en paz y fue enterrado en su propia tierra.

Joel, hijo de Betuel (Petuel), de la tribu de Rubén, murió en paz en su propia tierra. Otros dicen que Ocozías, hijo de Amasías, lo golpeó con una vara en su cabeza; Y cuando aún tenía la vida en él, le llevaron a su tierra, y a los dos días murió²¹⁹.

Amós era de la tierra de Tecoa. El sacerdote de Betel lo torturó y luego lo mató. Otros dicen que fue a él a quien Ocozías hijo de Amasías²²⁰ mató con una vara, y murió.

Abdías, de la tierra de Siquem, era el capitán de cincuenta de los soldados de Acab. Llegó a ser discípulo de Elías, y soportó muchas cosas vitales de Acab, porque lo abandonó y fue en pos de Elías.

Sin embargo, murió en paz. Después de que él siguió a Elías, él fue considerado digno de la profecía²²¹.

Elías el fogoso, de la familia de Aarón, (era) de Tashbí²²². una ciudad de los levitas. Cuando nació este profeta, su padre vio en sueños que uno había nacido, y que lo envolvieron en pañales en lugar de pañales, y le dieron de comer de ese fuego. Llegó a Jerusalén y contó a los sacerdotes la visión que había visto. El hombre que estaba entre el pueblo le dijo: "No temas, tu hijo va a ser fuego, y su palabra será como fuego, y no caerá a tierra; se azotará como el fuego con celos de los pecadores, y su celo será aceptado delante de Dios'. Fue llevado en un carro hacia el cielo. Algunos dicen que su padre se llamaba Shóbákh²²³.

Eliseo, su discípulo, de Abél-Mehóláh, pertenecía a la tribu de Rubén. El día de su nacimiento tuvo lugar en Israel un gran prodigio; porque el becerro²²⁴ que adoraban en Gilgal cayó, y su voz se oyó en Jerusalén. Los sumos sacerdotes de Jerusalén dijeron: "Un poderoso profeta ha nacido hoy en Israel en este tiempo, y hará pedazos las imágenes y los ídolos". Murió en paz y fue sepultado en Samaria.

Jonás hijo de Amitta²²⁵ (era) de Gath-hepher²²⁶, de Kuryath-Ádámós²²⁷, que está cerca de Ascalón y de Gaza y de la costa del mar. Después de que este (profeta) había profetizado a los ninivitas en el tiempo del rey Sardaná²²⁸, no permaneció en su propia tierra porque los judíos estaban celosos de él; pero tomó a su madre y se fue a habitar a Asiria. Temió el oprobio de los judíos, porque había profetizado, y su profecía no se cumplió. También reprendió al rey Acab, y provocó una hambruna sobre la tierra y el pueblo. Se acercó a la viuda de Elías y la bendijo, porque ella lo

recibió, y se fue a Judea. Su madre murió en el camino, y él la enterró al lado de la tumba de Débora. Vivió en la tierra de Seridá, y murió dos años después de que el pueblo había regresado de Babilonia, y fue enterrado en la cueva de Kainán²²⁹. Este (profeta) profetizó que cuando viniera el Mesías, las ciudades de los judíos serían destruidas.

Miqueas, el morastita, pertenecía a la tribu de Efraín, y fue muerto por Joram hijo de Acab. Este (profeta) profetizó acerca de la destrucción del templo de los judíos, y la abrogación de la Pascua a la muerte del Mesías. Murió en paz y fue enterrado en Anikám.

Nahúm, de la ciudad de Elkdsh, pertenecía a la tribu de Simeón. Después de la muerte de Jonás, este (profeta) profetizó concebir a los ninivitas, diciendo: "Nínive perecerá por el avance perpetuo de las aguas y el fuego ascendente", y esto realmente sucedió. Profetizó también concibiendo a los babilonios, que vendrían contra el pueblo israelita; y por eso trataron de matarlo. Profetizó que cuando el Mesías fuera muerto, el velo del templo se rasgaría en dos, y que el Espíritu Santo se apartaría de él. Murió en paz y fue enterrado en su propio país.

Habacuc (era) de la tribu de Simeón, y de la tierra de Suár (Zoar)²³⁰. Este (profeta) profetizó concibiendo al Mesías, que vendría, y abrogaría las leyes de los judíos. Llevó comida a Daniel en Babilonia por medio de la agencia divina (o angélica). Los judíos lo apedrearon en Jerusalén.

Sofonías era de la tribu de Simeón. Profetizó acerca del Mesías, que padecería, y que el sol se oscurecería, y la luna se ocultaría. Murió en paz en su tierra.

Hageo regresó de Babilonia a Jerusalén cuando era joven. Profetizó que el pueblo se retiraría, y en cuanto al Mesías, que Él abrogaría los sacrificios de los judíos. Murió en paz.

Zacarías, hijo de Joyadá, regresó de Babilonia en su primera edad, e hizo maravillas entre el pueblo. Murió a una edad muy avanzada, y fue enterrado al lado de la tumba de Hageo.

Malaquías nació después del retorno del pueblo, y debido a su belleza fue apodado 'Ángel'. Murió en paz en su tierra.

Los judíos apedrearon a Jeremías, hijo de Hilcías, en Egipto, porque los reprendió por adorar ídolos; y los egipcios lo sepultaron junto al palacio del faraón. Los egipcios lo querían mucho, porque rezaba y morían las bestias que subían del río Nilo y devoraban a los hombres. A estas bestias se les llamaba 'cocodrilos'. Cuando Alejandro, hijo de Filipo, el macedonio, llegó a Egipto, hizo averiguaciones sobre su tumba, y lo llevó a Alejandría. Este (profeta) durante su vida dijo a los egipcios: "Un niño nacerá —es decir, el Mesías— de una Virgen, y será acostado en una cuna²³². y Él sacudirá y derribará los ídolos'. Desde entonces, y hasta que Cristo nació del nacimiento, los egipcios solían poner a una virgen y a un niño en un pesebre, y adorarlo, por lo que Jeremías les había dicho, que naciera en un pesebre.

Ezequiel, hijo de Buzi, pertenecía a la tribu sacerdotal, y era de la tierra de Serida²³³. El jefe de los judíos que estaba en la tierra de los caldeos lo mató, porque lo reprendió por adorar ídolos. Fue sepultado en el sepulcro de Arfaxar, hijo de Sem, hijo de Noé.

Daniel pertenecía a la tribu de Judá, y nació en Bet-horón de arriba. Era un hombre que se mantenía alejado de las mujeres, y

los judíos pensaban que era un eunuco, porque su rostro era diferente (al de los demás hombres) y no tenía hijos. Oró por los babilonios, y murió en Elam, en la ciudad de los Hózáyé²³⁴, y fue enterrado en Shóshan, la fortaleza. Profetizó acerca del regreso del pueblo.

Ahías (era) de Silo. Un león mató a este profeta, y fue sepultado junto a la encina en Silo de Samaría.

Esdras, el escriba, era del país de Sábthá²³⁵, y de la tribu de Judá. Este (profeta) trajo de vuelta al pueblo, y murió en paz en su propia tierra.

Zacarías, hijo del sacerdote Beraquías, era de Jerusalén. El rey Joás mató a este (profeta) entre las gradas²³⁶ y el altar, y roció su sangre sobre las casas del altar, y los sacerdotes lo sepultaron. A partir de ese día, Dios abandonó el templo, y nunca más se volvieron a ver ángeles en él.

Simón, hijo de Sirá (Sirach), murió en paz en su propio pueblo.

Natán murió en paz.

Aquí termina la primera parte del libro de espigas llamado 'la Abeja'.

A Dios sea la gloria, y que su misericordia y compasión sean con nosotros. Amén.

De nuevo, por el poder divino, escribimos la segunda parte del libro de las espigas llamado 'la abeja', acerca de la dispensación divina que se llevó a cabo en el nuevo pacto.

33. DE LAS GENERACIONES MESIÁNICAS

[\(Cap. XXXVII en el Manuscrito de Oxford.\)](#)

[\(Véase Génesis v, Mat. i, y Lucas iii. 23-38.\)](#)

DIOS creó a Adán. Adán engendró a Set. Set engendró a Enós. Enós engendró a Kainán. Kainán engendró a Mahalaleel. Mahalaleel engendró a Jared. Jared engendró a Enoc. Enoc engendró a Matusalén. Matusalén engendró a Lamec. Lamec engendró a Noé. Noé engendró a Sem. Sem engendró a Arfaxar. Arphaxar engendró a Kainán. Kainán engendró a Shálách. Shálách engendró a Eber. Eber engendró a Peleg. Peleg engendró a Reu. Reu engendró a Serug. Serug engendró a Nacor. Nacor engendró a Taré. Taré engendró a Abraham. Abraham engendró a Isaac. Isaac engendró a Jacob. Jacob engendró a Judá. Judá tomó una mujer cananea, cuyo nombre era Súa. Y Jacob se entristeció mucho, y dijo a Judá: "El Dios de mis padres no permitirá que la simiente de Canaán se mezcle con la nuestra, ni su familia con la nuestra". De la mujer cananea le nacieron a Judá tres hijos: Er, Onán y Sela. Er tomó por mujer a Tamar, hija de Merari, hijo de Leví, y se acostó con ella a la manera sodomita, y murió sin hijos. Después de él la tomó su hermano Onán, para dar descendencia a su hermano; También, cuando se acostó con ella, esparció su simiente fuera de ella en la tierra, y también él murió sin hijos. Como Sela era niña, Judá dejó viuda a su nuera, para dársela a Sela, para que por ella recogiera descendencia. Pero Tamar entró en su suegro por medio de artimañas, y se acostó con él, y concibió, y dio a luz a gemelos, Fares y Zara. Fares engendró a Hezrón. Hezrón engendró a Aram. Aram engendró a Amminadab. Aminadab engendró a Naasón. Eleazar, hijo del sacerdote Aarón,

tomó por mujer a la hermana de Naasón, y con ella engendró a Finees; y la semilla del sacerdocio se mezcló con el linaje real²³⁷. Nahshon engendró a Salmón. Salmón engendró a Booz con Rahab. Booz engendró a Obed con Rut la moabita. Obed engendró a Isaí. Isaí engendró al rey David con Nahas.

Ahora bien, dos genealogías han sido transmitidas de David a Cristo: la una de Salomón a Tacob²³⁸, y la otra de Natán a Helo²³⁹. David engendró a Salomón. Salomón engendró a Roboam. Roboam engendró a Abías. Abías engendró a Asa. Asa engendró a Josafat. Josafat engendró a Joram. Joram engendró a Uzías. Uzías engendró a Jotam. Jotam engendró a Acaz. Acaz engendró a Ezequías. Ezequías engendró a Manasés. Manasés engendró a Amón. Amón engendró a Josías. Josías engendró a Jeconías. Jeconías engendró a Salatiel. Salatiel engendró a Zorobabel.

Zorobabel engendró a Abiud. Abiud engendró a Eliaquim. Eliakim engendró Azor. Azor engendró Zadok. Zadok engendró a Asin. Asin engendró Eliud. Eliud engendró a Eliazar. Eliazar engendró a Mathan. Mathan engendró a Jacob. Jacob engendró a José. O también: David engendró a Natán. Natán engendró a Matatha. Mattatha engendró a Mani. Mani engendró a Melea. Melea engendró a Eliakim. Eliakim engendró a Jonam. Jonam engendró a Levi²⁴⁰. Leví engendró a Mattitha. Mattitha engendro a Jorim. Jorim engendró a Eleazar. Eleazar engendró a José. José engendró a Er. Er engendró a Elmodad. Elmodad engendró a Kosam. Kosam engendró a Addi. Addi engendró a Melchi. Melchi engendró a Neri. Neri engendró a Salathiel. Salathiel engendró a Zorobabel. Zorobabel engendró a Resa. Resa engendró a Johannan. Johannan engendró a Juda. Judá engendró a José. José engendró a Semei. Samei engendró a Mattatha. Mattatha engendró

a Math. Math engendró a Nagge. Nagge engendró a Esli. Esli engendró a Nahum. Nahúm engendró a Amós. Amós engendró a Mathitta.

Mateo engendró a José. José engendró a Janni. Janni engendró a Melchi. Melchi engendró a Leví. Leví engendró a Mathat. Matthat engendró a Heli. Heli engendró a José.

Has de saber también, oh hermano mío, que Matán, hijo de Eliezer, descendiente de la familia de Salomón, tomó una mujer cuyo nombre fue Astha (o Essetha), y con ella engendró a Jacob naturalmente. Matán murió, y Melqui, cuya familia descendía de Natán hijo de David, la tomó por esposa, y engendró con ella a Elí (o Elí); Jacob y Elí son hermanos, hijos de una sola madre. Elí se casó y murió sin hijos. Entonces Jacob la tomó por mujer, para criarla a su hermano, según el mandamiento de la ley; y engendró de ella a José, que era hijo de Jacob según la naturaleza, pero hijo de Elí según la ley; así que cualquiera que elijas, ya sea según la naturaleza o según la ley, se encuentra que Cristo es el hijo de David. Además, es correcto saber que Eliezer engendró dos hijos, Matán y Jotam. Matán engendró a Jacob, y Jacob engendró a José; Jotam engendró a Sadoc, y Sadoc engendró a María. De esto se deduce claramente que el padre de José y el padre de María eran primos.

34. DE LA ANUNCIACIÓN DEL ÁNGEL A YÓNÁKÍR...

[De la Anunciación Del Ángel A Yónákír \(Joaquín\) En Respeto a María \(Cap. XXXVIII en el manuscrito de Oxford.\)](#)

Sadoc, que se llamaba Yónákír, y Dina su mujer, eran justos delante de Dios, y eran ricos en riquezas terrenales, en bienes y enseres; pero no tuvieron ni fruto ni descendencia como los demás pueblos²⁴¹ El pueblo les reprochó su esterilidad, y no les permitieron ofrecer la ofrenda sino después de cada uno, porque no tenían hijos entre los hijos de Israel. Y Yónákír salió al desierto, y plantó su tienda fuera del campamento, y oró delante de Dios con lágrimas mugientas, y se vistió con ropas de luto; lo mismo hizo Dina su mujer. Y Dios escuchó sus oraciones y aceptó los sacrificios de sus lágrimas. El ángel de Dios se acercó a ellos y les anunció la concepción de María, diciendo: "Vuestra oración ha sido escuchada delante de Dios, y he aquí que él os dará fruto bendito, una hija que será señal y prodigio entre todas las generaciones del mundo; y todas las familias serán benditas por medio de ella". Entonces los dos alabaron a Dios, y Sadoc volvió a su morada. Y concibió Dina su mujer, y dio a luz a María; y desde aquel día fue llamada Ana en lugar de Dina, porque el Señor había tenido compasión de ella. Ahora bien, el nombre 'María' (Maryam o Miriam) se interpreta como 'levantada', 'exaltada'; y se regocijaron en ella en gran manera. Y después de seis meses, sus padres se dijeron unos a otros: "No la dejaremos caminar sobre la tierra"²⁴²; y la llevaron con sacrificios y ofrendas, y la llevaron al templo del Señor. Sacrificaron al Señor bueyes y ovejas, y ofrecieron a María al sumo sacerdote. Puso su mano sobre su

cabeza y la bendijo, diciendo: "Bendita serás entre todas las mujeres". Dos años después de haber sido destetada, la llevaron al templo del Señor, tal como habían hecho un voto al Señor, y la entregaron al sumo sacerdote. Puso su mano sobre su cabeza, la bendijo y le dijo que se entregara a las ancianas que estaban allí. Y fue criada con las vírgenes en el templo del Señor, y realizó el servicio del templo con corazón gozoso y fervor piadoso hasta los doce años. Debido a que ella era hermosa en apariencia, los sacerdotes y el sumo sacerdote tomaron consejo y oraron ante Dios para que Él les revelara lo que debían hacer con ella²⁴³. Y el ángel de Dios se apareció al sumo sacerdote y le dijo: "Reúne las varas de los hombres que han quedado viudos por sus primeras mujeres, y que son bien conocidos por su piedad, rectitud y justicia, y lo que Dios te muestra, hace." Y trajeron muchas varas y las pusieron en el templo; y oraron delante de Dios aquel día y aquella noche. El sumo sacerdote entró en el templo y dio a cada uno de ellos su vara, y cuando José tomó su vara en su mano, salió de ella una paloma blanca, y se cernió sobre la punta de la vara, y se sentó sobre ella. El sumo sacerdote se acercó a José, le besó en la cabeza y le dijo: "La bendita doncella ha caído en tu suerte de parte del Señor; Llévala a ti hasta que llegue a la edad de casarse, y haz un banquete de bodas según la manera y la costumbre de los hombres. porque a ti te conviene más que a los demás, porque sois primos. José dijo al sumo sacerdote: "Yo soy un hombre débil y débil, y ésta es una muchacha e inepto para mi condición de anciano; es mejor dársela a alguien de su misma edad, porque no puedo confiar en mí mismo para vigilarla y protegerla. El sumo sacerdote le dijo: "Ten cuidado de no quebrantar el mandamiento de Dios, y traer sobre ti un castigo". José tomó a María y se fue a su morada. ²⁴⁴Algunos días después, los sacerdotes distribuyeron

hilos de seda de varios colores para tejer el velo del santuario; y a María le tocó en suerte tejer púrpura. Y mientras ella estaba en el templo en oración, después de haber puesto incienso delante del Señor, de repente se le apareció el arcángel Gabriel en forma de hombre de mediana edad, y de él se difundió un olor dulce; y María se espantó al ver el ángel.

3 5. DE LA ANUNCIACIÓN DE GABRIEL A MARÍA DE LA CONCEPCIÓN...

[De la Anunciación De Gabriel A María de La Concepción de Nuestro Señor](#)

[\(Cap. xxxix en el manuscrito de Oxford.\)](#)

A la hora novena del primer día de la semana, el veinticinco del mes de Adar,--aunque algunos dicen que el primer día del mes de Nisán, lo cual es correcto, en el año trescientos siete de Alejandro, hijo de Filipo, o de Nectanebus²⁴⁵, el macedonio, seis meses después de que Isabel concibió a Juan, el arcángel Gabriel se apareció a María y le dijo: «¡La paz sea contigo, llena de gracia! ¡Nuestro Señor está contigo, benditas entre las mujeres!" En cuanto a ella, cuando lo vio, se aterrorizó por sus palabras, y pensó qué era este saludo. El ángel le dijo: "No temas a María, porque has hallado gracia delante de Dios. Y he aquí, concebirás y darás a luz un hijo, y llamarás su nombre Emmanuel, que se interpreta: "nuestro Dios está con nosotros". Este (niño) será grande, y será llamado el Hijo del Altísimo. María dijo al ángel: "He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra". Y el ángel se fue a buscarla. En aquellos días, María se acercó a su prima Isabel, y ella entró y saludó a Isabel. Y sucedió que cuando Isabel oyó la salutación de María, el niño saltó en su vientre, y Juan, en el vientre de Isabel, se postró ante nuestro Señor en el vientre de María, como un siervo de su señor. María permaneció con Isabel unos tres meses, y luego regresó a su casa. Al cabo de seis meses, José vio que María había concebido, y se turbó en su mente, y dijo: «¿Qué responderé al sumo sacerdote acerca de esta prueba que me

ha sobrevenido?» Y porque confiaba en la pureza de su esposa, cayó en perplejidad y duda, y le dijo: '¿De dónde tienes esto? ¿Y quién te ha engañado, paloma perfecta? ¿No te criaste con las vírgenes puras y las venerables matronas en el templo del Señor?'¹ Y ella lloró, diciendo: Vive el Señor Dios, que nunca he conocido varón ni se ha relacionado con nadie. Pero no le habló del ángel ni de la causa de su concepción. Entonces José meditó dentro de sí mismo y dijo: "Si revelo este asunto delante de los hombres, temo que sea de Dios; y si lo guardo y lo escondo, temo la reprensión y el castigo de la ley". Porque los judíos no se acercaban a sus mujeres hasta que hacían un banquete al sumo sacerdote, y entonces las tomaban. Y José pensó que la repudiaría en secreto; y mientras meditaba estas cosas en su corazón, se le apareció en sueños el ángel del Señor, y le dijo: 'José, hijo de David, no temas tomar a María tu mujer; porque lo que hay en ella es del Espíritu Santo'. Hablaba bien cuando decía 'en ella' y no 'de ella'.

Los sacerdotes se enteraron de la concepción de María y acusaron a José, como si en él se hubiera hallado engaño. José dijo: "Vive el Señor, que no sé la causa de su concepción", y María también lo juró. Había una costumbre entre los judíos de que, cuando alguno de ellos era acusado con una acusación, le hacían beber "el agua de la prueba"²⁴⁶: si era inocente, no resultaba herido, pero si era culpable, su vientre se hinchaba, y su cuerpo se hinchaba, y la marca del castigo aparecía en él. Cuando hubieron hecho beber a María y a José del agua de la prueba, y no sufrieron ningún daño, el sumo sacerdote ordenó a José que la guardara diligentemente hasta que vieran el final de este asunto²⁴⁷.

36. DEL NACIMIENTO DE NUESTRO SEÑOR EN LA CARNE

(Cap. xl en el manuscrito de Oxford.)

Un año antes de la anunciación de nuestro Señor, el emperador de los romanos envió a la tierra de Palestina a Cyrinus²⁴⁸ el gobernador, para que anotara a todos los que tenían que pagar el impuesto de capitación, porque los judíos estaban sujetos al imperio de los romanos; y cada uno fue anotado en su ciudad. Y subió también José el carpintero para ser escrito en su ciudad; y por su gran vigilancia de la bienaventurada (María), la llevó consigo en un asno. Cuando hubieron recorrido unas tres millas, José la miró y vio que su mano estaba puesta sobre su vientre, y que su rostro estaba contraído por el dolor; Y él pensó que ella estaba preocupada por la bestia, y le preguntó acerca de su angustia y dolor. Ella le dijo: "Apresúrate y prepárame un lugar para que me apee, porque los dolores del parto se han apoderado de mí". Después de haberla bajado del animal, fue a buscar una comadrona, y encontró a una mujer hebrea cuyo nombre era Salomé²⁴⁹. Los herejes dicen que se llamaba Hadyók, pero se equivocan de la verdad. Cuando José llegó a la cueva, la encontró llena de luz brillante, y al niño envuelto en pañales y harapos, y acostado en una cuna. Y había allí pastores que vigilaban sus rebaños, y he aquí el ángel de Dios que vino a ellos, y la gloria del Señor resplandeció sobre ellos; Y temían con un temor muy grande. El ángel les dijo: "No temáis, porque he aquí que os anuncio un gran gozo que será para todo el mundo; porque os ha nacido hoy un Redentor, que es el Señor Jesús, en la ciudad de David: y esto será la señal p.81 para vosotros; Encontraréis al niño envuelto en pañales y acostado en una cuna. Y de repente, con el

ángel, aparecieron muchos ejércitos del cielo, alabando a Dios y diciendo: 'Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra paz, tranquilidad y buena esperanza para los hombres'. Y los pastores fueron y entraron en la cueva, y vieron como el ángel les había dicho. Los nombres de los pastores eran estos: Aser, Zabulón, Justo, Nicodemo, José, Barshabba y José; siete en total.

37. LA PROFECÍA DE ZARADOSHT ACERCA DE NUESTRO SEÑOR

[\(En el Oxford MS., cap. xli.\)](#)

Este Záráddsht es Baruc el escriba. Cuando estaba sentado junto a la fuente de agua llamada Glóshá de Horin, donde se había erigido el baño real, dijo a sus discípulos, al rey Gūshnásáph²⁵⁰ y a Sásán y Mahimad: "Escuchad, mis amados hermanos, porque os revelaré un misterio que concierne al gran Rey que está a punto de levantarse sobre el mundo. Al final de los tiempos, y en la disolución final, un niño será concebido en el vientre de una virgen, y será formado en sus miembros, sin que ningún hombre se acerque a ella. Y será como un árbol de hermoso follaje y cargado de frutos, que está de pie en una tierra reseca; Y los habitantes de aquella tierra serán reunidos²⁵¹ para arrancarla de la tierra, pero no podrán. Entonces lo tomarán y lo crucificarán sobre un madero, y el cielo y la tierra se sentarán de luto por él; y todas las familias de las naciones estarán afligidas por él. Comenzará a descender a las profundidades de la tierra, y de la profundidad será exaltado a las alturas; entonces vendrá con los ejércitos de la luz, y será llevado a lo alto sobre nubes blancas; porque es un niño concebido por el Verbo que establece las naturalezas". Gushnásáph le dice: "¿De dónde tiene este de quien dices estas cosas su poder? ¿Es él mayor que tú, o eres tú mayor que él? Zárádósht le dice: "Descenderá de mi familia; Yo soy él, y él es yo; él está en mí, y yo estoy en él. Cuando aparezca el comienzo de su venida, se verán poderosas señales en el cielo, y su luz superará a la del sol. Pero vosotros, hijos de la simiente de vida, que habéis salido de los tesoros de la vida, de la luz y del espíritu, y habéis sido sembrados en tierra de fuego y de agua,

porque os conviene velar y cuidar de estas cosas que os he dicho, que esperáis su venida; porque vosotros seréis los primeros en percibir la venida de ese gran rey, a quien los prisioneros esperan ser liberados. Ahora, hijos míos, guardad este secreto que os he revelado, y dejad que se guarde en los tesoros de vuestras almas. Y cuando salga la estrella de la que he hablado, que sean enviados por ti embajadores que lleven ofrendas, y que le rinden culto. Mirad, y mirad, y no le despreciéis, para que no os destruya a espada; Porque él es el Rey de reyes, y todos los reyes reciben de él sus coronas. Él y yo somos uno'. Estas son las cosas que fueron dichas por este segundo Balaam, y Dios, de acuerdo con Su costumbre, le obligó a interpretar estas cosas; o surgió de un pueblo que conocía las profecías²⁵² concernientes a nuestro Señor Jesucristo, y las declaró desde antes.

38. DE LA ESTRELLA QUE APARECIÓ EN EL ESTE, EN EL DÍA...

[De la estrella que apareció en el oriente el día del nacimiento de Nuestro Señor \(En el Oxford MS., cap. xlii.\)](#)

ALGUNOS dicen que esa estrella se apareció a los Reyes Magos simultáneamente con el nacimiento de nuestro Señor. En cuanto a la orden de Herodes de que todos los niños de dos años en adelante fueran asesinados, no es que necesitaran todo ese tiempo para su viaje, sino que tuvieron algún retraso accidental en su propio país o en el camino. Una vez más, Herodes no ordenó que los niños fueran asesinados inmediatamente después de haberse encontrado con los magos, sino que pasó mucho tiempo en el intervalo, porque estaba esperando escuchar de ellos.

El santo Mar Juan Crisóstomo, en su exposición de Mateo, dice: "La estrella apareció mucho tiempo antes, porque su viaje se completó con gran demora para que pudieran llegar a su fin en el día de la bendición de nuestro Señor. Era justo que se le adorara en pañales, para que se reconociera la grandeza de la maravilla; Por lo tanto, la estrella se les apareció mucho tiempo antes. Porque si la estrella se les hubiera aparecido en el oriente, cuando nació en Palestina, no habrían podido verlo en pañales. No se maravillen si Herodes mató a los niños de dos años para abajo, porque la ira y el miedo le impulsaban a aumentar la vigilancia; por lo tanto, añadió más tiempo del necesario, para que nadie pudiera escapar".

En cuanto a la naturaleza de esa estrella, ya sea una estrella en su

naturaleza, o sólo en apariencia, es justo saber que no era de las otras estrellas, sino un poder secreto que parecía una estrella; Porque todas las demás estrellas que están en el firmamento, el sol y la luna, siguen su curso de oriente a occidente. Ésta, sin embargo, siguió su curso de norte a sur, porque Palestina se encuentra así, frente a Persia. Esta estrella no era vista por ellos solamente de noche, sino también de día, y al mediodía; Y se vio en el momento en que el sol es particularmente fuerte, porque no era una de las estrellas. Ahora bien, la luna es más fuerte en su luz que todas las estrellas, pero se apaga inmediatamente y su luz se disipa con un pequeño rayo de sol. Pero esta estrella superó incluso los rayos del sol por la intensidad de su luz. A veces p.84 aparecía y a veces se ocultaba por completo. Guió a los Reyes Magos hasta Palestina. Cuando se acercaron a Jerusalén, estaba escondida; y cuando salieron de Herodes y comenzaron a andar por el camino, éste se apareció y se manifestó. No se trataba de un movimiento ordinario de los astros, sino de un poder racional. Además, no tenía un camino fijo, sino que cuando los Reyes Magos viajaban, también seguía, y cuando se detenían, también se detenía; como la columna de nube que se detenía y avanzaba cuando convenía al campamento de Israel. La estrella no permaneció siempre en lo alto del cielo, sino que a veces bajaba y a veces subía; y también estaba sobre la cabeza del Niño, como nos dice el evangelista.

39. DE LA VENIDA DE LOS MAGOS DE PERSIA

[\(En el Oxford MS. cap. xliii.\)](#)

Cuando Jesús nació en Belén de Judá, y la estrella se apareció a los magos en el oriente, doce reyes persas tomaron oro, mirra e incienso y se pusieron a adorarle. Sus nombres son estos: Zarwándád hijo de Artabán²⁵⁴, y Hórmizdád hijo de Sitárúk (Santarók), Gúshnásáph (Gushnasp) hijo de Gündaphar, y Arshakh hijo de Mihárók; Estos cuatro trajeron oro. Zarwándád hijo de Warzwád, Íryáhó hijo de Kesró (Khosrau), Artahshisht hijo de Holiti, Ashtón' ábódan hijo de Shishrón; Estos cuatro trajeron mirra. Méhárók hijo de Huhám, Ahshiresh hijo de Hasbán, Sardáláh hijo de Baladán, Meródách hijo de Beldarán; Estos cuatro trajeron incienso. Algunos dicen que las ofrendas que los Reyes Magos trajeron y ofrecieron a nuestro Señor habían sido depositadas en la Cueva de los Tesoros por Adán²⁵⁵; y Adán mandó a Set que los pasara de unos a otros hasta que nuestro Señor resucitara, y ellos los trajeron y se los ofrecieron. Pero esto no es recibido por la Iglesia. Cuando los Reyes Magos llegaron a Jerusalén, toda la ciudad se conmovió; y el rey Herodes lo oyó y se conmovió. Y reunió a los sumos sacerdotes y a los escribas del pueblo, y preguntó sobre el lugar en que había de nacer Cristo; y se lo dijeron, en Belén de Judá, porque así está escrito en la profecía²⁵⁶. Entonces Herodes llamó a los magos, los aduló y les mandó que buscaran al Niño con diligencia, y cuando lo encontraran, que se lo dijeran a Herodes, para que él también fuera a adorarle. Cuando los magos salieron de Herodes y recorrieron el camino, la estrella se elevó de repente y los guió hasta que se detuvo sobre el lugar donde estaba el Niño. Y cuando entraron en

la cueva, y vieron al Niño con María su madre, se postraron al instante y le adoraron, y abrieron sus tesoros, y le ofrecieron ofrendas, oro, mirra e incienso. Oro para su reino, y mirra para su sepultura, e incienso para su divinidad. Y se les reveló en sueños que no se habían de volver a Herodes, y se fueron a su tierra por otro camino. Algunos dicen que los Reyes Magos se llevaron consigo algunos de los pañales de nuestro Señor como una cosa bendita²⁵⁷.

Entonces el sabio Longino escribió a César Augusto y le dijo: "Magos, reyes de Persia, han venido y han entrado en tu reino, y han ofrecido ofrendas a un niño que ha nacido en Judá; pero quién es, y de quién es hijo, no lo sabemos. César Augusto escribió a Longinos, diciendo: "Has actuado sabiamente al darnos a conocer (estas cosas) y no nos las has ocultado'. También escribió a Herodes y le pidió que le contara la historia del Niño. Cuando Herodes hubo preguntado por el Niño, y vio que los magos se habían burlado de él, se enfureció y envió a matar a todos los niños de Belén y sus términos, desde dos años para abajo, según el tiempo que había consultado a los magos. El número de los niños que mató fue de dos mil, pero algunos dicen que mil ochocientos. Cuando buscaron a Juan²⁵⁸, hijo de Zacarías, su padre lo tomó y lo llevó ante el altar; Y él le impuso la mano, y le concedió el sacerdocio, y luego lo llevó al Bosque. Al no encontrar a Juan, mataron a Zacarías su padre entre las gradas²⁵⁹ y el altar. Dicen que desde el día en que Zacarías fue asesinado, su sangre brotó hasta que Tito, hijo de Vespasiano, murió y mató a trescientas miríadas de Jerusalén, y luego el flujo de sangre cesó²⁶⁰. El padre del niño, Natanael, también lo tomó, lo envolvió y lo puso debajo de una higuera; y se salvó de la matanza. Por eso, nuestro Señor,

dijo a Natanael: "Antes de que Felipe te llamara, yo te vi cuando estabas debajo de la higuera".

40. DE LA PARTIDA DE NUESTRO SEÑOR HACIA ABAJO EN EGIPTO

(En el Oxford MS. cap. xlv.)

(Mat. Cap. II.)

Cuando los Reyes Magos regresaron a su tierra, el ángel del Señor se apareció a José en sueños y le dijo: Levántate, toma al Niño y a su madre, y huye a Egipto; y quédate allí hasta que yo te lo diga. José tomó de noche al Niño y a su madre, y huyó a Egipto, donde permaneció hasta la muerte de Herodes. Cuando iban por el camino de Egipto, les salieron al encuentro dos ladrones; el nombre del uno era Titus, el del otro Dúmáchos (?). Dümáchos quiso hacerles daño y tratarlos mal, pero Tito no se lo permitió y los libró de las manos de su compañero. Cuando llegaron a la puerta de la ciudad llamada Hermópolis²⁶¹, había junto a los dos edificios de la puerta dos figuras de bronce, que habían sido hechas por los sabios y filósofos; Y hablaban como hombres. Cuando nuestro Señor, su madre y José entraron en Egipto, es decir, en aquella ciudad, estas dos figuras gritaron a gran voz, diciendo: "Un gran rey ha venido a Egipto²⁶²". Cuando el rey de Egipto oyó esto, se turbó y se conmovió; porque temía que le fuesen quitado su reino. Y mandó a los heraldos que proclamasen por toda la ciudad: "Si alguno sabe quién es, que nos lo señale sin demora". Cuando lo buscaron mucho y no lo encontraron, el rey mandó a todos los habitantes de la ciudad que salieran y entraran uno por uno.

Cuando nuestro Señor entró, estas dos figuras gritaron: 'Este es el rey'. Y cuando nuestro Señor se reveló, el Faraón trató de matarlo. Lázaro, a quien Cristo resucitó de entre los muertos, estaba allí, y

era uno de los funcionarios del rey, y el señor de Egipto tenía en gran estima. Se acercó a José y les preguntó: "¿De dónde sois?" Ellos le dijeron: "De la tierra de Palestina". Cuando oyó que eran de la tierra de Palestina, se compadeció de ellos, y se dirigió al rey y se comprometió con el Niño. Y dijo al rey: "¡Oh rey, vive para siempre! Si en este Niño se hallare engaño, he aquí, yo estoy delante de ti, haz conmigo conforme a tu voluntad. Esta es la causa del amor entre Lázaro y Cristo. Un día, cuando María estaba lavando los pañales de nuestro Señor, derramó el agua que se usaba para lavar en cierto lugar, y allí crecieron árboles de bálsamo, una especie de árbol que no se encuentra en ningún otro lugar que no sea en este lugar de Egipto. Su aceite tiene (diversas) propiedades; si un hombre moja hierro en él, y acerca (el hierro) al fuego, brilla como cera; si algo de ella es arrojada al agua, se hunde hasta el fondo; y si una gota de ella cae en el hueco de la mano de un hombre, pasa al otro lado. Nuestro Señor permaneció dos años en Egipto, hasta que Herodes murió de mala muerte. Murió de esta manera. Primero mató a su mujer y a su hija, y mató a un hombre de cada familia, diciendo: "En el momento de mi muerte habrá luto, llanto y lamentación en toda la ciudad". Sus intestinos y sus piernas estaban hinchados con llagas que supuraban, y la materia fluía de ellas, y fue consumido por los gusanos. Tuvo nueve esposas y trece hijos. Y mandó a su hermana Salomé y a su marido, diciendo: "Sé que los judíos celebrarán una gran fiesta el día de mi muerte; Cuando se reúnan con los que lloran y los que lloran, mátalos, y que no vivan después de mi muerte. Tenía un cuchillo en la mano y estaba comiendo una manzana; y a causa de la gravedad de su dolor, se pasó el cuchillo por la garganta y se lo cortó con su propia mano; y se le reventó el vientre, y murió y fue a la perdición. Después de la muerte de

Herodes, que mató a los niños, reinó su hijo Herodes Arquelao, que le cortó la cabeza a Juan. Y el ángel del Señor se apareció a José en Egipto y le dijo: "Levántate, toma al Niño y a su madre, y vete a la tierra de Israel porque los que buscaban la vida del Niño han muerto". Entonces José tomó al Niño y a su madre, y se fue a Galilea; y habitaron en la ciudad de Nazaret, para que se cumpliera lo que estaba dicho en la profecía: "Será llamado Nazareno". En el décimo año del reinado de Arquelao, el reino de los judíos se dividió en cuatro partes. A Filipo (se le asignaron) dos partes, Iturea y Traconitis; a Lisánias una parte, que era Abilene; y a Herodes el menor la cuarta parte. Herodes amaba a Herodías, mujer de su hermano Filipo.

41. DE JUAN EL BAUTISTA, Y DE EL BAUTISMO DE NUESTRO SEÑOR

[\(En el Oxford MS., cap. xlv.\)](#)

[\(Mat. Cap. III.\)](#)

Juan el Bautista vivió treinta años en el desierto con las bestias salvajes, y después de treinta años pasó del desierto a las moradas de los hombres. Desde el día en que su padre lo hizo huir al desierto, cuando era un niño, hasta que volvió a morir, se cubrió con las mismas ropas tanto en verano como en invierno, sin cambiar su modo de vida ascético. Y predicó en el desierto de Judea, diciendo: Arrepentíos, el reino de Dios se acerca. Y los bautizó con el bautismo de arrepentimiento para la remisión de sus pecados. Él les dijo: "He aquí que viene detrás de mí un hombre más fuerte que yo, a quien no soy digno de desatar las correas de sus zapatos. Yo os bautizo con agua para que os arrepentís, pero el que viene después de mí es más fuerte que yo; Él os bautizará con el Espíritu Santo y con fuego", refiriéndose así a lo que iba a suceder a los apóstoles, que recibieron el Espíritu Santo en lenguas de fuego, y esto les sucedió en lugar del bautismo, y por esta gracia iban a recibir a todos los bautizados en Cristo. Jesús se acercó a Juan en el río Jordán para ser bautizado por él; pero Juan se lo impidió, diciendo: "Necesito ser bautizado por ti, ¿y has venido a mí?" Jesús le dijo: "Es justo que se cumplan así las palabras de la profecía". Cuando Jesús fue bautizado, tan pronto como subió del agua, vio que los cielos se rasgaban, y el Espíritu como una paloma descendió sobre él, y una voz del cielo dijo: "Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia". En este día la Trinidad fue

revelada a los hombres; por el Padre que clamó, y por el Hijo que fue bautizado, y por el Espíritu Santo que descendió sobre Él en forma corpórea de paloma. Tocando la voz que se oyó desde el cielo, que decía: 'Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia, oídle', todos oyeron la voz; pero sólo Juan era digno de ver la visión del Espíritu por la mente. El día del nacimiento de nuestro Señor fue el cuarto día de la semana, pero el día de Su bautismo fue el quinto. Cuando Juan reprendió a Herodes, diciendo que no le era lícito tomar a la esposa de su hermano Felipe, prendió a Juan y lo arrojó a la cárcel llamada Machaerus²⁶⁴. Y sucedió que cierto día, cuando Herodes en su cumpleaños hizo un banquete para sus nobles, Boziyá, la hija de Herodías, entró y bailó delante de los invitados; y era agradable a los ojos de Herodes y de sus nobles. Y él le dijo: "Pídeme todo lo que quieras, y te lo daré". Y le juró, diciéndole que todo lo que ella pidiera, él se lo daría hasta la mitad de su reino. Entonces se acercó a Herodías, su madre, y le dijo: "¿Qué le voy a pedir?" Ella le respondió: "La cabeza de Juan el Bautista", porque la desdichada pensó que cuando Juan fuera asesinado, ella y su hija quedarían libres del reprensor y tendrían la oportunidad de satisfacer su lujuria, porque Herodes cometió adulterio con la madre y con su hija. Entonces ella entró en presencia del rey y le dijo: "Dame ahora la cabeza de Juan el Bautista en un plato". Y el rey mostró tristeza, como si no se alegrara del asesinato del santo; pero a causa de la fuerza y compulsión del juramento, se vio obligado a cortar la cabeza de Juan. Si te hubiera exigido, oh desdichado Herodes, la mitad de tu reino, para sentarse en el trono junto a ti y repartirlo contigo, ¿habrías accedido a ella y no habrías falsificado tu juramento, oh astuto? Y el rey mandó un verdugo, y le cortó la cabeza al buen varón, y la metió en un cargador, y la trajo y se la

dio a la muchacha, y la muchacha se la dio a su madre. Entonces salió a bailar sobre el hielo, y éste se abrió debajo de ella, y se hundió en el agua hasta el cuello; y nadie pudo liberarla. Trajeron la espada con la que habían cortado la cabeza de Juan, cortaron la suya y se la llevaron a Herodías, su madre. Cuando vio la cabeza de su hija y la del santo varón, se quedó ciega, y su mano derecha, con la que había tomado la cabeza de Juan, se secó; y se le secó la lengua, porque lo había injuriado, y Satanás entró en ella, y quedó atada con grillos. Algunos dicen que la hija de Herodías se llamaba Boziyá, pero otros dicen que también la llamaba el nombre de su madre Herodías. Cuando Juan fue asesinado, sus discípulos se apoderaron de él, tomaron su cuerpo y lo pusieron en un sepulcro; y se lo contaron a Jesús. Los dos discípulos que Juan envió a nuestro Señor, diciendo: '¿Eres tú el que ha de venir, o esperamos a otro²⁶⁵?', eran Esteban, el mártir y diácono, y Ananías, que bautizó a Pablo. Algunos dicen que la miel silvestre y las langostas, de las que se alimentaba en el desierto, era el maná, que era el alimento de los hijos de Israel, y del cual Enoc y Elías comían en el Paraíso, porque su sabor es como el de la miel. Moisés lo compara con la semilla de cilantro²⁶⁶» y los anacoretas de las montañas se alimentan de él. Otros dicen que era una raíz semejante a una zanahoria²⁶⁷; se llama Kámús, y su sabor es dulce como un panal de miel. Otros dicen que las langostas eran en realidad algunas de las que existen en el mundo, y que el panal de miel era el que tejen las abejas y se encuentra en pequeñas tortas blancas en los lugares desérticos.

42. DEL AYUNO DE NUESTRO SEÑOR; DE LA LUCHA QUE LIBRÓ CON EL DIABLO...

[Del ayuno de Nuestro Señor; De la contienda que libró con el diablo; Y de las maravillas que hizo](#)

[\(En el Oxford MS., cap. xlvi.\)](#)

[\(Mat. Cap. IV.\)](#)

DOS días después de su bautismo, escogió a ocho de los doce discípulos; y al tercer día transformó el agua en vino en la ciudad de Caná. Después que salió del desierto, completó el número de los doce, según el número de las tribus de los hijos de Israel y según el número de los meses. Después de los doce discípulos, escogió a setenta y dos, según el número de los setenta y dos ancianos. Cuando salió al desierto después de haber cambiado el agua por vino, ayunó cuarenta días y cuarenta noches. Algunos dicen que nuestro Señor y el diablo estuvieron haciendo la guerra el uno al otro durante cuarenta días; Otros dicen que los tres concursos tuvieron lugar en un día. Después de haber conquistado al diablo por el poder de Su Deidad, y habernos dado a nosotros poder para conquistarlo, comenzó a enseñar a las naciones. Hizo milagros, sanó a los enfermos, limpió a los leprosos, expulsó demonios, abrió los ojos de los ciegos, hizo caminar a los cojos, hizo que los lisiados se pusieran en pie, dio oído a los sordos y habla en lenguas a los mudos. Sació a cinco mil con cinco panes, y quedaron doce canastas llenas; y con siete panes y dos peces satisfizo a cuatro mil, además de las mujeres y los niños, y quedaron siete cestas llenas. Y algunos escritores dicen que nuestro Señor satisfizo a cuarenta mil hombres, mujeres y niños

con cinco panes. Caminó sobre el agua y el mar como sobre tierra seca. Reprendió al mar cuando se agitó, y cesó de su turbación. Resucitó a cuatro muertos; la hija de Jairo, el hijo de la viuda, el siervo del centurión, y su amigo Lázaro después de cuatro días de haber muerto. Se sometió a la antigua ley de Moisés, para que no se creyera que era opuesto a los mandamientos divinos; y cuando llegó el tiempo de padecer, y de acercarse a la muerte para hacernos vivir por su muerte, y de matar el pecado en su carne, y de cumplir las profecías que le concernían, primeramente guardó la Pascua de la ley; Él disolvió el pacto, y luego sentó las bases para la nueva ley por su propia Pascua.

43. DE LA PASCUA DE NUESTRO SEÑOR

(En el Manuscrito de Oxford, cap. xlvii.)

(Mat. Cap. XXVI.)

CUANDO vino el tiempo de la Pascua. Envió a dos de sus discípulos a un hombre que no conocían, diciendo: "Cuando entréis en la ciudad, he aquí, os saldrá al encuentro un hombre que lleva un cántaro de agua; Seguidle, y dondequiera que entra, decid al dueño de la casa: "Dice nuestro Señor: ¿Dónde está el aposento donde comeré la Pascua con mis discípulos?" Y he aquí, él mostrará un gran aposento alto preparado y preparado; Allí preparaos para nosotros'. Y porque en aquel tiempo muchedumbres de gente acudían en masa a Jerusalén para celebrar la fiesta de la Pascua, de modo que todas las casas de los habitantes de Jerusalén estaban llenas de gente a causa de la gran multitud que acudía allí, nuestro Señor, por el poder de Su Deidad, trabajó sobre el dueño de la casa para que preparara un gran aposento alto sin que él supiera para quién se estaba preparando pero pensó que tal vez algún gran hombre entre los nobles y los grandes de los judíos estaba a punto de venir a él, y que era justo tener una habitación para él llena de todas las cosas (necesarias); porque todos los que venían de otros lugares a Jerusalén eran recibidos en sus casas por la gente de la ciudad, y suplían todo lo que necesitaban para el uso de la fiesta de la Pascua. Entonces, el dueño de la casa, preparó el aposento alto con todas las cosas necesarias, y no permitió que nadie entrara en él, impedido por el poder de nuestro Señor. Debido a que algo místico estaba a punto de hacerse en él, no era conveniente que Él realizara el misterio oculto cuando otros estaban cerca. Mar

Basilio dice: "En la víspera de la Pasión, después de que los discípulos hubieron recibido el cuerpo y la sangre de nuestro Señor, Él echó agua en una vasija y comenzó a lavar los pies de sus discípulos; Este era el bautismo para los apóstoles.

No todos fueron perfeccionados, porque no todos eran puros, porque Judas, el hijo de perdición, no fue santificado²⁶⁸: y porque aquella pila de lavatorio era en verdad el bautismo, como nuestro Señor dijo a Simón Pedro: "Si no te lavo, no tienes parte conmigo", es decir: "Si no te bautizo, Tú no puedes entrar en el reino de los cielos". Por lo tanto, todo el que no es bautizado por los sacerdotes, y no recibe el cuerpo y la sangre de Cristo nuestro Señor, no entra en el reino de los cielos.* Mar Dád-íshó' dice en su comentario sobre Abbá Isaías²⁶⁹: "Cuando nuestro Señor en la Pascua hubo lavado los pies de Sus discípulos, besó las rodillas de Judas, y se secó las plantas de los pies con la servilleta que estaba ceñida alrededor de sus lomos, como un esclavo común; porque todo lo que nuestro Señor hizo, lo hizo para nuestra enseñanza". Mar Basilio en sus "Preguntas" aconseja a los cristianos que coman aceite, beban vino y rompan su ayuno en esta noche; porque en ella se cumplió el pacto, y se inauguró el nuevo; Y en ella fue despojado de la santidad el pueblo, y las naciones fueron santificadas y perdonadas. Aunque este santo lo permite, los otros padres no dan permiso para hacerlo, ni nosotros ni los de nuestra confesión.

44. DE LA PASIÓN DE NUESTRO SEÑOR

[\(En el Oxford MS., cap. xlviii.\)](#)

TRES años y tres meses después de su bautismo, Judas Iscariote, hijo de Simón, traicionó a su Señor hasta la muerte. Se llamaba Iscariote (Sekhariótá) por el nombre de su pueblo (Sekhariót), y ocupaba el sexto lugar entre los discípulos antes de traicionar a nuestro Señor. Nuestro Señor fue crucificado a la tercera hora del viernes, el nueve de Nisán. Caifás, que condenó a nuestro Señor, es Josefo. El nombre de Bar-Abbá era Jesus²⁷⁰. El nombre del soldado que atravesó a nuestro Señor con la lanza, y le escupió en la cara, y le hirió en la mejilla, fue Longinos; fue él quien yació en su lecho de enfermo durante treinta y ocho años, y nuestro Señor lo sanó, y le dijo: 'He aquí que estás curado; No peques más, no sea que te suceda algo peor que lo primero²⁷¹. Los vigilantes del sepulcro eran cinco, y estos son sus nombres: Isacar, Gad, Matías, Bernabé y Simón; pero otros dicen que eran quince, tres centuriones y sus soldados romanos y judíos. Algunos hombres tienen la tradición de que la piedra que se colocó sobre el sepulcro de nuestro Señor fue la piedra que derramó agua para los hijos de Israel en el desierto. El sepulcro en el que fue puesto nuestro Redentor fue preparado para Josué el hijo de Nun, y fue cuidadosamente guardado por la voluntad divina para el entierro de nuestro Señor. La púrpura que pusieron a nuestro Señor burlonamente, fue regalada a los Macabeos por los emperadores de los griegos; y lo entregaron a los sacerdotes para que aderezaran el templo²⁷². Los sacerdotes la tomaron y la llevaron a Pilatos, testificando y diciendo: "Mira la púrpura que preparó cuando pensó ser rey". La vestidura que

los soldados dividieron en cuatro partes indica la pasibilidad de su cuerpo. La túnica sin costura en el extremo superior que no estaba rasgada, es el misterio de la Deidad que no puede admitir sufrimiento. Como en cuanto a la sangre y el agua que brotan de su costado²⁷³. Juan, hijo de Zebedeo, fue considerado digno de ver ese flujo vivificante de la fuente vivificante. Mar Juan Crisóstomo dice: "Cuando los soldados rasgaron su costado con la lanza, al instante brotó agua y sangre. El agua es un tipo de bautismo, y la sangre es el misterio de Su preciosa sangre, porque primero se dio el bautismo, y luego la copa de la redención. Pero en el Evangelio está escrito: "Salió sangre y agua²⁷⁴", En cuanto al madero sobre el cual fue crucificado nuestro Redentor, algunos han dicho que fue crucificado sobre aquellos barrotes con los que llevaban el arca de la alianza; y otros, que estaba sobre la madera del árbol en el que Abraham ofreció el carnero como ofrenda en lugar de Isaac. Sus manos estaban clavadas en la madera de la higuera de la que comió Adán, y he aquí que hemos mencionado su historia con la de la vara de Moisés. Las treinta piezas de plata (zuzé) que Judas recibió, y por las que vendió a su Señor, eran treinta piezas según el peso del santuario, y equivalían a seiscientas piezas según el peso de nuestro país²⁷⁵. Taré²⁷⁶ hizo estas piezas para Abraham su hijo; Abraham se los dio a Isaac; Isaac compró una aldea con ellos; el dueño de la aldea los llevó a Faraón; Faraón los envió a Salomón, hijo de David, para que construyera su templo; y Salomón los tomó y los colocó alrededor de la puerta del altar. Cuando Nabucodonosor vino y tomó cautivos a los hijos de Israel, y entró en el templo de Salomón y vio que estos pedazos eran hermosos, los tomó, y los llevó a Babilonia con los cautivos de los hijos de Israel. Había allí algunos jóvenes persas como rehenes, y cuando Nabucodonosor salió de Jerusalén,

enviaron a su casa todo lo que era digno de reyes y gobernantes. Y como los persas habían enviado regalos y presentes, soltó a sus hijos y les dio regalos y presentes, entre los cuales estaban las piezas de plata de las que hemos hablado; y los llevaron a sus padres. Cuando Cristo nació y vieron la estrella, se levantaron y tomaron aquellos pedazos de plata, oro, mirra e incienso, y se pusieron en camino; y llegaron a las cercanías de Edesa, y estos reyes se durmieron a la orilla del camino. Y se levantaron y dejaron los pedazos detrás de ellos, y no se acordaron de ellos, sino que olvidaron que algo de ellos quedaba atrás. Y vinieron y los encontraron, y tomaron estos pedazos, y se fueron a la vecindad de Edesa, y se sentaron junto a un pozo de agua. Aquel mismo día un ángel se acercó a los pastores, y les entregó la prenda sin costura en el extremo superior, tejida por completo. Y él les dijo: "Tomad este vestido en el que está la vida de la humanidad". Y los pastores tomaron el manto, y se dirigieron al pozo de agua junto al cual estaban aquellos mercaderes. Ellos les dijeron: "Tenemos un vestido sin costura en el extremo superior; ¿Lo compraréis?". Los mercaderes les dijeron: "Tráiganlo acá". Cuando vieron el vestido, se maravillaron y dijeron a los pastores: "Tenemos treinta piezas de plata que son dignas de reyes; tómalos y danos esta prenda de vestir. Cuando los mercaderes tomaron el vestido y entraron en la ciudad de Edesa, el rey Abgar envió a decirles: «¿Tenéis algo digno de reyes, para que os lo compre?» Los mercaderes le dijeron: Tenemos un vestido sin costura en la parte superior. Cuando el rey vio el vestido, les dijo: "¿De dónde vais este vestido?" Le dijeron: "Llegamos a un pozo junto a la puerta de tu ciudad, y lo vimos en manos de unos pastores, y se lo compramos por treinta piezas de plata estampada, que también eran dignas de reyes como tú". El rey mandó llamar a los pastores, tomó de ellos los

pedazos y los envió a Cristo junto con el manto por el bien que le había hecho al curar su enfermedad. Cuando Cristo vio el manto y las piezas, guardó la prenda junto a Él, pero envió las piezas a la tesorería judía. Cuando Judas Iscariote se acercó a los sumos sacerdotes y les dijo: «¿Qué me daréis para que os lo entregue?», los sacerdotes se pusieron en camino, trajeron esos pedazos y se los dieron a Judas Iscariote. y cuando se arrepintió, los devolvió a los judíos, y fue y se ahorcó. Los sacerdotes los tomaron y compraron con ellos un campo para sepultura de los extranjeros.

277de José el senador[·] (βουλευτής {Greek: *Bouleuths*}), , y por qué fue llamado así. Los senadores eran una clase muy honrada en la tierra de los romanos; y si sucedía que no se podía encontrar a nadie del linaje real, hacían un rey de esta clase. Si uno de ellos cometía una ofensa, solían golpear a su caballo con guantes de lana blanca en lugar de él. Este José no era senador por nacimiento, pero compró la dignidad, y se inscribió en el senado romano, y fue llamado senador²⁷⁸.

279En cuanto al encargo de María á Juan hijo de Zebedeo por parte de nuestro Señor, él le dijo: Mujer, ahí tienes a tu hijo. Y a Juan le dijo: Ahí tienes a tu madre. Y desde aquella hora la tomó en su casa y la sirvió. María vivió doce años²⁸⁰ después de la Ascensión de Nuestro Señor: la suma de los años que vivió en el mundo fue de cincuenta y ocho años, pero otros dicen sesenta y un años²⁸¹.

No fue enterrada en la tierra, sino que los ángeles la llevaron al Paraíso, y los ángeles llevaron su féretro. El día de su muerte se reunieron todos los apóstoles, oraron por ella y fueron bendecidos por ella²⁸². Tomás estaba en la India, y un ángel lo

tomó y lo trajo, y encontró a los ángeles llevando su féretro por el aire; y se la acercaron a Tomás, y él también oró y fue bendecido por ella.

283 En cuanto al nombre de *'arubhtá* (es decir, la víspera del Sabbat judío), no se supo hasta este momento, pero ese día fue llamado el sexto día. Y cuando el sol se oscureció, y el Cuidado Divino también se puso y abandonó al pueblo israelita, entonces ese día fue llamado *' arubhtá'*.

En cuanto a la escritura que estaba escrita en griego, hebreo y latín, y puesta sobre la cabeza de Cristo, no había ningún arameo escrito en la tabla, porque los arameos o los sirios no tenían parte en (el derramamiento de) la sangre de Cristo, sino solo los griegos, los hebreos y los romanos; Herodes el griego y Caifás el hebreo y Pilatos el romano. Cuando Abgar, rey arameo de Mesopotamia, se enfureció contra los hebreos y trató de destruirlos.

45. DE LA RESURRECCIÓN DE NUESTRO SEÑOR

[\(Este capítulo no aparece en el Oxford MS.\)](#)

Puesto que la historia de la Pasión y Resurrección de nuestro Señor está registrada en el Evangelio, no hay necesidad de repetirla (aquí). Después de que nuestro Señor resucitó de entre los muertos, se apareció diez veces. Primero, a María Magdalena, como registra el evangelista Juan 284. En segundo lugar, a las mujeres en la tumba, como menciona Mateo 285. En tercer lugar, a Cleofás y a su compañero, como dice Lucas 286. El compañero de Cleofás, cuando iban a Emaús, era el evangelista Lucas. En cuarto lugar, a Simón Pedro, como dice Lucas 287. Quinto, a todos los discípulos, excepto a Tomás, en la tarde del primer día de la semana, cuando entró por las puertas cerradas, como Lucas y Juan dijo 288. Sexto, ocho días después, a los discípulos, y a Tomás con ellos, como dice Juan 289. Séptimo, en el monte, como dice Mateo 290. Octavo, en el mar de Tiberíades, como Juan dijo 291. La razón por la que Simón Pedro no le reconoció fue porque lo había negado, y se avergonzaba de mirarle; pero Juan, por su franca intimidad con nuestro Señor, en cuanto le vio, le reconoció. Noveno, cuando fue llevado al cielo desde el monte de los Olivos, como dicen Marcos y Lucas 292. Décimo, a los quinientos de una vez, que habían resucitado de entre los muertos, como Pablo dijo 293. Después de su Ascensión, se apareció a Pablo en el camino de Damasco, cuando le cegó los ojos 294; y también a Esteban, el mártir y diácono, cuando fue apedreado 295.

46. DE LA ASCENSIÓN DE 47. NUESTRO SEÑOR AL CIELO

(En el Manuscrito de Oxford, véase fol. 177 b.)

Después que nuestro Redentor se levantó del sepulcro y anduvo por el mundo cuarenta días, se apareció a sus discípulos diez veces, y comió y bebió con ellos a la orilla del mar de Tiberíades. En este punto los paganos nos dicen que si nuestro Señor realmente comió y bebió después de su resurrección, ciertamente habrá comida y bebida después de (nuestra) resurrección; pero si realmente no comió ni bebió, entonces todas las acciones de Cristo son meros fantasmas. A éstos respondemos que este mundo es un mundo de necesidad de alimento; por tanto, comió y bebió, para que no se creyera que era un fantasma; y porque muchos de los que han resucitado de entre los muertos han comido y bebido en este mundo hasta que se han ido y han muerto, como, por ejemplo, el muerto que Eliseo resucitó, y los muertos que nuestro Señor resucitó. Nuestro Señor no comió después de su resurrección porque necesitara alimento, sino sólo para asegurar su humanidad: porque, he aquí²⁹⁶, una vez permaneció en el desierto cuarenta días sin comer, y no fue herido por el hambre. Algunos dicen que después de su resurrección nuestro Señor comió comida semejante a la que comieron los ángeles en la casa de Abraham, y que la comida fue disipada y consumida por el poder divino, así como el fuego lame el aceite sin que nada de él entre en su sustancia. Nuestro Señor permaneció sobre la tierra cuarenta días, como había ayunado cuarenta días, como Elías ayunó cuarenta días, como Moisés ayunó cuarenta días de dos en dos, y como la lluvia continuó durante cuarenta días durante el

diluvio, y como Dios amonestó a los ninivitas durante cuarenta días, y como los espías permanecieron (ausentes) durante cuarenta días, y como los hijos de Israel anduvieron errantes por el desierto durante cuarenta años, y como el niño cuya formación en el vientre se completa en cuarenta días. Después de cuarenta días, nuestro Señor llevó a sus discípulos al monte de los Olivos, y puso su mano sobre ellos, los bendijo y les mandó que concibieran la predicación y la enseñanza de las naciones. Y sucedió que mientras los bendecía, se separó de ellos y subió al cielo; y le adoraban. Y se les aparecieron ángeles, animándolos y diciendo: "Este Jesús, que ha sido tomado de vosotros al cielo, está a punto de volver, así como le habéis visto subir al cielo". Luego regresaron al aposento alto donde estaban, y permanecieron allí diez días, hasta que recibieron el Espíritu Santo en forma de lenguas de fuego. Simón Pedro dijo a sus condiscípulos: "Es justo que pongamos a alguien en el lugar de Judas para completar el número de doce", y echaron suertes, y la suerte recayó sobre Matías, y fue contado entre los once apóstoles²⁹⁷.

En cuanto a la manera en que nuestro Señor entró en el cielo sin partirlo, algunos dicen que entró como lo hizo por las puertas cerradas; y cuando Él salió del vientre virginal, y la virginidad de María volvió a su estado anterior; y como el sudor del cuerpo; y como el agua es recogida por las raíces de los olivos y de otros árboles, y llega en un abrir y cerrar de ojos a las hojas, flores y frutos, como a través de ciertos conductos, sin que se les hagan agujeros ni canales. Así, por un milagro infinito e inefable, nuestro Señor entró en el cielo sin partirlo. Y si los cuerpos de nosotros, que estamos acostumbrados a beber agua y a derramar sudor sin que nuestra carne se desgarre ni se nos traspase la piel,

¿cuánto más fácil es para el Poder Divino entrar por las puertas cerradas y dentro del firmamento del cielo sin rasgarlo ni partirlo?

298 En cuanto al aposento alto en el que Nuestro Señor celebró su Pascua, unos dicen que pertenecía a Lázaro, y otros a Simón el cireneo, y otros a José el senador; pero Josué el hijo de Nun, el Catholicus²⁹⁹, dice que pertenecía a Nicodemo. Los apóstoles permanecieron en el aposento alto diez días después de la Ascensión, siendo constantes en el ayuno y la oración, y esperando el Espíritu, el Consolador, que nuestro Señor Jesucristo les había prometido.

48. DEL DESCENSO DEL SANTO ESPÍRITU SOBRE LOS APÓSTOLES...

[Del Descenso del Espíritu Santo sobre los Apóstoles en el Aposento Alto](#)

[\(En el Oxford MS. cap. lii, fol. 181 a.\)](#)

Diez días después de la Ascensión de Nuestro Señor, cuando los santos apóstoles estaban reunidos en el aposento alto esperando la promesa de Nuestro Señor, de repente, a la hora tercera del santo domingo de Pentecostés, se oyó un gran espanto, de modo que todos los hombres quedaron aterrorizados y maravillados de la fuerza del sonido; Y la cámara se llenó de una luz inefablemente fuerte. Y apareció sobre la cabeza de cada uno de ellos (algo) en forma de lenguas de fuego, y de allí exhalaba un olor dulce que superaba todos los aromas de este mundo. Se les abrieron los ojos de su corazón, y comenzaron a interpretar cosas nuevas y a pronunciar cosas maravillosas en los idiomas de todas las naciones. Cuando los judíos los vieron, pensaron dentro de sí mismos que habían estado bebiendo vino nuevo y estaban borrachos, y que sus mentes estaban depravadas. Ese día participaron en el misterio del cuerpo y de la sangre de nuestro Señor, y santificaron el pan leudado de la señal de la cruz (las hostias eucarísticas) y el óleo del bautismo.

Algunos hombres tienen la tradición de que cuando nuestro Señor rompió su cuerpo por sus discípulos en el aposento alto, Juan, hijo de Zebedeo, escondió una parte de su porción hasta que nuestro Señor resucitó de entre los muertos. Y cuando nuestro Señor se apareció a sus discípulos y a Tomás con ellos,

dijo a Tomás: "Acá con tu dedo y ponlo sobre mi costado, y no seas incrédulo, sino creyente.¹ Tomás acercó su dedo al costado de nuestro Señor, y éste se posó sobre la punta de la lanza, y los discípulos vieron la sangre de las marcas de la lanza y de los clavos. Y Juan tomó aquel pedazo de pan consagrado, y secó con él aquella sangre; y los orientales, Mar Addai y Mar Mari, tomaron ese pedazo, y con él santificaron este pan ácimo que se ha transmitido entre nosotros³⁰⁰. Los otros discípulos no aceptaron nada de él, porque dijeron: "Nos haremos condescender cuando queramos". En cuanto al aceite o bautismo, algunos dicen que era parte del aceite con el que ungían a los reyes; otros dicen que fue parte del ungüento con el que embalsamaron a nuestro Señor, y muchos están de acuerdo con esto (afirmación). Otros dicen que cuando Juan tomó en su mano ese pedazo de pan consagrado de la Pascua, estalló en llama y se quemó en la palma de su mano, y la palma de su mano sudó, y tomó ese sudor y lo escondió para la señal de la cruz del bautismo. Este relato lo hemos oído de oído de boca de un asceta y visitante (περιοδευτής {Greek: *periodeuths*}), y no lo hemos recibido de las Escrituras. La palabra Pentecostés se interpreta como 'el cumplimiento de cincuenta días'.

49. DE LA ENSEÑANZA DE LOS APÓSTOLES, Y DE LOS LUGARES...

De la enseñanza de los apóstoles, y de los lugares de cada uno de ellos, y de sus muertes

(En el Oxford MS. cap. liii, fol. 182 a.)

(Véanse las vidas de los apóstoles y discípulos del Pseudo-Doroteo, editadas por Du Cange en el Chronicon Paschale, París, 1868, p. 164; Hanmer, Eusebio, pp. 532folí., Londres, 1636; Cave, Vidas de los apóstoles, ed. Carys, Oxford, 1840; Pseudo-Epifanio, De Prophetis, eorumque obitu ac sepultura, Migne, Patrologiae p. 104 Ser. Gr., vol. 43, col. 393folí.; Tillemont, Mémoires

pour servir á l'histoire ecclés., París, 1701,4to; Lipsius, Die Apokryphen

Apostelgeschichten, Braunschweig, 1884; y Brít. Mus. Add. 14,601, fol. 163 b.)

A continuación, escribimos el excelente discurso compuesto por Mar Eusebio de Cesarea sobre los lugares y familias de los santos apóstoles.

Sabed, pues, que los apóstoles eran doce y setenta. Cuando los apóstoles recibieron el don del Espíritu Santo, al día siguiente ayunaron esta fiesta de los apóstoles (que nosotros guardamos)³⁰¹ pero los Malkáyé (Melquitas)³⁰² dicen que los apóstoles ayunaron ocho días después. Sus nombres son los siguientes.

Simón, el jefe de los apóstoles, era de Betsaida, de la tribu de Neftalí. Primero predicó en Antioquía, y construyó allí la primera de todas las iglesias, que estaba en la casa de Casiano, a cuyo hijo restauró a la vida. Permaneció allí un año, y allí los discípulos fueron llamados cristianos. De allí pasó a Roma, donde permaneció veintisiete años; y en el año trescientos setenta y seis de los griegos, el malvado Neron lo crucificó cabeza abajo.

Andrés, su hermano, predicó en Escitia, Nicomedia y Acaya. Construyó una iglesia en Bizancio, y allí murió y fue sepultado.

Juan hijo de Zebedeo (Zabhdai) también era de Betsaida, de la tribu de Zabulón. Primero predicó en Asia (Éfeso), y luego fue arrojado al exilio en la isla de Patmos por Tiberio César. Luego fue a Éfeso y edificó en ella una iglesia. Tres de sus discípulos fueron con él: Ignacio, que después fue obispo de Antioquía, y que fue arrojado a las bestias en Roma; Policarpo, que después fue obispo de Esmirna, y fue coronado por el fuego; y Juan, a quien confió el sacerdocio y el obispado después de él. Cuando Juan vivió mucho tiempo, murió y fue sepultado en Éfeso; y Juan, discípulo del evangelista, que llegó a ser obispo de Éfeso, lo sepultó³⁰³, porque les ordenó que nadie supiera el lugar de su sepultura. Los sepulcros de ambos están en Éfeso; la oculta del evangelista, y la otra de su discípulo Juan, el autor de la Revelación; dijo que todo lo que había escrito, lo había oído del evangelista Juan.

Santiago, el hermano de Juan, predicó en su ciudad Betsaida, y construyó una iglesia allí. Herodes Agripas lo mató a espada un año después de la Ascensión de Nuestro Señor. Fue depositado en Ákár, una ciudad de Marmárika³⁰⁴.

Felipe también era de Betsaida, de la tribu de Aser. Predicó en Frigia, Panfilia y Pisidia; construyó una iglesia en Pisidia, murió y fue enterrado allí. Vivió veintisiete años como apóstol³⁰⁵.

Tomás era de Jerusalén, de la tribu de Judá. Enseñó a los partos, a los medos y a los indios³⁰⁶: y porque bautizó a la hija del rey de los indios, lo apuñaló con una lanza y murió³⁰⁷. El mercader Habbán trajo su cuerpo y lo puso en Edesa, la bendita ciudad de Cristo nuestro Señor³⁰⁸. Otros dicen que fue enterrado en Mahlüh, una ciudad en la tierra de los indios³⁰⁹.

El evangelista Mateo era de Nazaret, de la tribu de Isacar. Predicó en Palestina, Tiro y Sidón, y llegó hasta Gabbülá³¹⁰. Murió y fue enterrado en Antioquía, una ciudad de Pisidia³¹¹.

Bartolomé era de Endor, de la tribu de Isacar. Predicó en el interior de Armenia, Ardeshir³¹². Ketarbdl³¹³, Raddin y Pruharmán. Después de haber vivido treinta años como apóstol, Hürstí³¹⁴, rey de los armenios, lo crucificó, y fue sepultado en la iglesia que había construido en Armenia.

Judas, hijo de Jacobo, que tenía por sobrenombre Tadeo (Taddai), que también es Lebeo (Lebbai), era de Jerusalén, de la tribu de Judá. Predicó en Laodicea, en Antaradus y en Arwád³¹⁵. Fue apedreado en Arwád, murió y fue enterrado allí³¹⁶.

Simón Zelótes era de Galilea, de la tribu de Efraín. Predicó en Sheméshát (Samosáta), Párin (Perrhé), Zeugma, Háláb (Alepo), Mabbog (Manbig) y Kenneshrin (Kinnesrin). Construyó una iglesia en Kyrrhos, y murió y fue enterrado allí³¹⁷.

Jacobo, hijo de Alfeo (Halphai), era de los Jordán, de la tribu de Manasés. Predicó en Tadmor (Palmira), Kirkésion (Kirkísiyá) y

Callinícos (ar-Rakkah), y se dirigió a Batnán de Serug (Sarug), donde construyó una iglesia, y murió y fue enterrado allí³¹⁸.

Judas Iscariote, el traidor, era de la ciudad de Sekharyut de la tribu de Gad, aunque algunos dicen que era de la tribu de Dan. Era semejante a la serpiente que se comporta con engaño con su señor, porque, como serpiente, trató con astucia a su Señor. Matías, de la tribu de Rubén, entró en su lugar. Predicó en Helias y en Sicilia, donde construyó una iglesia, y murió y fue sepultado en ella³¹⁹.

Mientras Jacobo, el hermano de nuestro Señor, enseñaba a los judíos en Jerusalén, lo derribaron de un pináculo del templo; Y cuando aún le quedaba la vida, un lavabo de paño le golpeó en la cabeza con un garrote, y se lo clavó; y después lo apedrearon con piedras³²⁰.

Juan el Bautista pertenecía a la tribu de Leví. Herodes el tetrarca lo mató, y su cuerpo fue depositado en Sebastia.

Ananías (Hananyá), el discípulo del Bautista, enseñó en Damasco y Arbé;³²¹. Fue asesinado por Pól, el general del ejército de Aretas³²². y fue colocado en la iglesia que construyó en Arbél (Irbil).

Pablo de Tarso era un fariseo por secta, de la tribu de Efraín³²³. Cuando fue bautizado por Ananías, obró muchos milagros y enseñó a las grandes ciudades, y soportó y padeció no pocos peligros por causa del nombre de Cristo. Después fue a ver a Pedro en Roma. Cuando se repartieron el mundo entre ellos, y los paganos cayeron en la suerte de Pablo, y la nación judía en manos de Pedro, y ³²⁴hubieron convertido a muchos a la verdad de Cristo, Nerón ordenó que ambos sufrieran una muerte cruel.

Entonces Simón pidió ser crucificado cabeza abajo, para poder besar la parte de la cruz donde habían estado los talones de su Maestro. Al salir para ser inmolados, dieron la imposición de manos del sacerdocio a sus discípulos, Pedro a Marcos y Pablo a Lucas. Cuando Pedro fue crucificado y Pablo fue asesinado, junto con muchos de los que habían llegado a ser sus discípulos, Marcos y Lucas salieron de noche y trajeron sus cuerpos a la ciudad. La cabeza de Pablo se había perdido entre los muertos, y no se podía encontrar. Algún tiempo después, cuando un pastor pasaba por el lugar donde estaban enterrados los muertos, encontró la cabeza de Pablo, la tomó sobre la punta de su vara y la puso junto a su redil de ovejas. Por la noche vio que ardía un fuego sobre ella, entró (a la ciudad) e informó al santo obispo Xisto (Sixto) y al clero de la iglesia. y todos reconocieron que era la cabeza de Pablo. Xisto les dijo: "Velemos y oremos toda la noche, y saquemos el cuerpo y pongamos la cabeza a sus pies; y si se vuelve a unir a su cuello, tendrá la certeza de que es de Pablo". Y cuando lo hubieron hecho, todo el cuerpo fue restaurado, y la cabeza se unió a su cuello como si las vértebras nunca hubieran sido cortadas; y los que lo vieron se asombraron y glorificaron a Dios. Desde su llamado hasta el fin de su vida transcurrieron treinta y cinco años; anduvo por todas partes durante treinta y un años; durante dos años estuvo en prisión en Cesarea, y durante dos años en Roma. Fue martirizado en el año treinta y seis después de la Pasión de Nuestro Señor, y fue puesto con gran honor en las magníficas catacumbas reales en Roma. Celebran todos los años el día de su conmemoración el veintinueve del mes de Tammúz³²⁵.

Lucas, médico y evangelista, fue ante todo discípulo de Lázaro, hermano de María y Marta, y después fue bautizado por Felipe

en la ciudad de Berea³²⁶. Fue coronado con la espada por Hóros³²⁷, el juez (o gobernador) del emperador Tiberio, mientras predicaba en Alejandría, y fue enterrado allí.

El evangelista Marcos predicó en Roma, murió y fue sepultado allí³²⁸. Unos dicen que era hijo de Simón, mujer de Pedro, otros que era hijo de Simón; y Rhoda era su hermana. Primero se llamó Juan, pero los Apóstoles cambiaron su nombre y lo llamaron Marcos, para que no hubiera dos Evangelistas de un mismo nombre.

Addai era de Paneas, y predicó en Edesa y en Mesopotamia en los días del rey Abgar; y edificó una iglesia en Edesa. Después de la muerte de Abgar, Herodes³²⁹ El hijo de Abgar lo mató en la fortaleza de Aggéh³³⁰. Su cuerpo fue posteriormente llevado y llevado a Roma; pero algunos dicen que fue puesto en Edesa.

Aggai, su discípulo, fue ante todo un fabricante de sedas para Abgar, y se convirtió en discípulo. Después de la muerte de Abgar, reinó su hijo, y le pidió a Aggai que tejiera sedas para él; y como él no consintió, diciendo: 'No puedo dejar de enseñar y predicar para retar al tejido', lo golpeó con un garrote en las piernas y se las rompió, y murió³³¹.

Tadeo (Taddai) lo persiguió en Edesa, y Herodes, hijo de Abgar, lo mató también; fue enterrado en Edesa.

Zaqueo (Zaccai) el publicano³³² y el joven a quien nuestro Señor dio vida, fueron asesinados juntos mientras predicaban en el monte Hórón.

Los judíos hirieron a Simón el leproso mientras enseñaba en Ramá, y allí murió.

José el senador enseñó en Galilea y Decápolis; fue enterrado en su ciudad de Ramá.

Nicodemo el fariseo, amigo de nuestro Señor, recibió y honró a los apóstoles en Jerusalén; y murió y fue sepultado allí³³³.

Natanael fue apedreado mientras enseñaba en el Monte Horon³³⁴, y murió.

Simón el Cireneo fue asesinado mientras enseñaba en la isla de Quíos.

Simón, hijo de Cleofás, llegó a ser obispo de Jerusalén. Cuando era un hombre de cien años, Ireneo el quiliarca lo crucificó.

Esteban, el mártir, fue apedreado en Jerusalén, y su cuerpo fue depositado en la aldea de Kephar Gamlá.

Marcos, que fue llamado Juan, enseñó en Nisa y Nacienceno. Construyó una iglesia en Nacienceno, murió y fue enterrado allí. Algunos dicen que él es el Evangelista, como hemos mencionado.

Cefas, a quien Pablo menciona³³⁵» enseñó en Baalbec, Hims (Emesa) y Nathrón (Batharun). Murió y fue enterrado en Shiráz³³⁶.

Bernabé enseñó en Italia y en Kürá; murió y fue enterrado en Samos³³⁷.

Tito enseñó en Creta, y allí murió y fue sepultado³³⁸.

Sóstenes enseñó en el país del Ponto y en Asia. Fue arrojado al mar por orden del prefecto Nonno.

Criscus (Crescens) enseñó en Dalmacia; fue encarcelado en

Aleandría, donde murió de hambre y fue enterrado.

Justo enseñó en Tiberíades y en Cesarea, donde murió y fue enterrado.

Andrónico enseñó en Ilírico, donde murió y fue enterrado.

La gente de Zeugma mató a Rufus mientras él enseñaba en Zeugma.

Patrobas enseñó en Calcedonia, y murió y fue enterrado allí.

Hermas, el pastor, enseñó en Antioquía, y murió y fue sepultado allí.

Narciso enseñó en Helias, y murió y fue enterrado allí³³⁹.

Asincroto fue a Beth-Hüzáyé (Khüzistán)³⁴⁰., y allí murió y fue sepultado.

Aristóbulo enseñó en Isauria, y allí murió y fue enterrado.

Onésimo³⁴¹ era esclavo de Filemón, y huyó de él y se fue a Pablo, mientras él estaba en la cárcel; por eso Pablo lo llama 'el hijo que he engendrado en mis prisiones'. Le rompieron las piernas en Roma.

Apolos el elegido fue quemado con fuego por Espáraco (?), el gobernador de Gangra.

Olimpas, Estaquis y Esteban fueron encarcelados en Tarso, y allí murieron en prisión.

Junias fue capturado en Samos, y allí fue asesinado y murió.

Teócrito murió mientras enseñaba en Ilios, y fue enterrado allí.

Martalus (?) fue asesinado mientras enseñaba a los bárbaros.

Níger enseñó en Antioquía, murió y fue enterrado allí.

Arrastraron a Lucio³⁴² detrás de un caballo, y así acabó con su vida.

Mientras Alejandro enseñaba en Heracleópolis, lo arrojaron a un pozo y murió.

Milus³⁴³, mientras enseñaba en Rodas, fue arrojado al mar y se ahogó.

Silvano y Hérodion (Rhódión) fueron asesinados mientras predicaban en la ciudad de Accó.

Silas³⁴⁴ enseñó en Sarapolis (¿Hierápolis?), y murió y fue enterrado allí.

Timoteo enseñó en Éfeso, murió y fue sepultado allí.

Manael fue azotado por el fuego mientras enseñaba en Accó, y murió.

El eunuco a quien Filipo bautizó, el oficial de Candace, reina de los etíopes, fue a Etiopía y predicó allí. Después, mientras predicaba en la isla de Parparchia (?), lo estrangularon con una cuerda.

Tason³⁴⁵ y Sosipatrus fueron arrojados a las bestias salvajes mientras enseñaban en Olmio (?).

Demas enseñó en Tesalónica, y allí murió y fue sepultado.

Omio (Himeneo) enseñó en Melitene, y allí murió y fue sepultado.

Arrojaron a Traseo a un horno de fuego, mientras enseñaba en Laodicea.

Bistorio (Aristarco) enseñó en la isla de Kó, y allí murió y fue enterrado.

Abrios (?) y Motos (?)³⁴⁶ fueron al país de los etíopes, y allí murieron y fueron sepultados.

Leví fue asesinado por Charmus³⁴⁷, mientras enseñaba en Paneas.

Nicetianus (Nicetas) fue cortado en dos mientras enseñaba en Tiberíades³⁴⁸.

Mientras Juan y Teodoro predicaban en el teatro de Baalbec, los arrojaron a las bestias.

El prefecto Methalio (?) mató a Euchestion (?) y a Simón en Bizancio.

Efraín enseñó en Baishán, murió y fue enterrado allí.

Justo fue asesinado en Corinto.

Santiago enseñó y predicó en Nicomedia, murió y fue sepultado allí.

49. LOS NOMBRES DE LOS APÓSTOLES EN ORDEN

(Véase Mat. x, Marcos ííí, Lucas vii, Hechos i; y Pseudo-Doroteo,

Migne, Dict. des Apocr., vol. ii, p. 207.)

LOS nombres de los doce. Simón Pedro; Andrés, su hermano; Jacobo, hijo de Zebedeo; Juan, su hermano; Felipe; Bartolomé; Tomás; Mateo el publicano; Jacobo, hijo de Alfeo; Labbaeus, que se apellidaba Tadeo; Simón el cananita; Judas Iscariote, en cuyo lugar entró Matías.

Los nombres de los setenta³⁴⁹. Santiago, hijo de José; Simón, hijo de Cleofás; Cleofás, su padre; Joses; Simón; Judá; Barnabas; Manaeus (?); Ananías, que bautizó a Pablo; Cefas, que predicó en Antioquía; José, el senador; Nicodemo el arconte; Natanael, el escriba principal; Justo, es decir, José, que se llama Barshabbá; Silas; Judá; Juan, de apellido Marcos; Mnason, que recibió a Pablo; Manaél, el hermano adoptivo de Herodes; Simón llamó a Níger; Jasón³⁵⁰, que es (mencionado) en los Hechos (de los Apóstoles); Rufo³⁵¹: Alejandro; Simón el Cireneo, su padre; Lucio el Cireneo; otro Judá, que se menciona en los Hechos (de los Apóstoles); Judá, que se llama Simón; Eurión (Orión) el de los pies abiertos; Thórus (?); Thorisus (?); Zabdon; Zacrón. Estos son los siete³⁵² que fueron elegidos con Esteban: Felipe el Evangelista, que tenía tres³⁵³ hijas que solían profetizar; Stephen; Prócoro; Nicanor; Timón; Parmenas; Nicolás³⁵⁴, el prosélito antioqueño; Andrónico³⁵⁵ el griego; Titus; Timothy.

Estos son los cinco que estuvieron con Pedro en Roma: Hermas; Pligtá; Patrobas; Asíncrito; Hermas.

Estos son los seis³⁵⁶ que vinieron con Pedro a Cornelio: Criscus³⁵⁷ (Crescens); Milichus; Kíriton (Critón); Simón; Gayo, que recibió a Pablo; Abrazon (?); Apolos.

Estos son los doce que fueron rechazados de entre los setenta, como Judas Iscariote lo fue de entre los doce, porque negaron absolutamente la divinidad de Nuestro Señor por instigación de Cerinto. De éstos dijo Lucas: "Salieron de nosotros, pero no eran de nosotros³⁵⁸; y Pablo los llamó 'falsos apóstoles y obreros engañosos³⁵⁹'. Simón; Levi; Bar- Kubbá; Cleon; Himeneo; Candarus³⁶⁰; Clithon (?); Demas; Narciso; Slikispus (?); Tadeo; Máruthá. En su lugar vinieron estos: Lucas el médico; Apolos el elegido; Anpleio; Urbanus; Stachys; Popillio (o Publio)³⁶¹; Aristóbulo; Esteban (no el corintio); Herodión, hijo de Narciso; Olimpiadas; Marcos el Evangelista; Addai; Aggai; Mar Mari.

Se dice que cada uno de los doce y de los setenta escribió un Evangelio; pero para que no hubiera contienda y no se multiplicara el número de los "Hechos", los apóstoles adoptaron un plan y eligieron a dos de los setenta, Lucas y Marcos, y a dos de los doce, Mateo y Juan.

50. DE ALGUNOS ASUNTOS MENORES

(El manuscrito de Oxford omite los tres capítulos siguientes.)

ESTOS son los que se casaron entre los apóstoles: Pedro, el jefe de los apóstoles; Felipe el Evangelista; Paul; Natanael, que es Bartolomé; Labbaeus, que es Tadeo, que es Judá hijo de Jacob; Simón el cananita, que es el zelote, que es Judá hijo de Simón.

El niño a quien nuestro Señor llamó y puso (en medio), y dijo: "Si no os convertís y os hacéis como niños, no entraréis en el reino de los cielos"³⁶², era Ignacio, que llegó a ser patriarca de Antioquía. Vio en una visión a los ángeles ministrando en dos bandas, y ordenó que (los hombres) ministraran en la iglesia de la misma manera³⁶³. Después de algún tiempo, este orden se rompió a través de él; y cuando Diodoro fue con su padre en una embajada a la tierra de Persia, y vio que ministraban en dos bandas, se dirigió a Antioquía de su país, y restableció la costumbre de que ministraran en dos bandas³⁶⁴.

Los niños que acercaron a nuestro Señor para que pusiera su mano sobre ellos y orara, eran Timoteo y Tito, y fueron considerados dignos del oficio de obispo.

Los nombres de las Marías que se mencionan en los Evangelios. María la Virgen, la madre de nuestro Señor; María, la mujer de José; María, la madre de Cleofás y José; María, mujer de Pedro, madre del evangelista Marcos; y María, hermana de Lázaro. Algunos dicen que María la pecadora es María Magdalena; pero otros no están de acuerdo con esto, y dicen que ella era otra que la Magdalena.

Los que dicen que fue la Magdalena nos dicen que se construyó

una torre con el salario de la fornicación; y los que dicen que era otra cosa que la Magdalena, dicen que María Magdalena se llamaba por el nombre de su pueblo Magdala, y que era una mujer pura y santa.

51. LOS NOMBRES DE LOS CATÓLICOS ORIENTALES...

Los Nombres de los católicos orientales, los sucesores de los apóstoles Addai y Mari (Compárense las listas en Assemáni, Bibl. Orient., t. ii, pp. 387-392. Para la vida de los católicos de Oriente, véase ibid., pp. 391-457.)

1. Addai fue enterrado en Edesa.
2. Mari (fue enterrada) en el convento de Koni³⁶⁵.
3. Abrís, llamado en griego A[m]brosius; Se desconoce el lugar de su tumba; pertenecía a la imposición de manos de Antioquía.
4. Abraham pertenecía a la imposición de manos de Antioquía; descendía de la familia de Jacob, hijo de José; su tumba está en Ctesifonte.
5. Santiago, de la imposición de manos de Antioquía, pertenecía también a la familia de José, esposo de María; su tumba está en Ctesifonte.
6. Ahá-d' abú[hí] era de la imposición de manos de Antioquía; su tumba está en Ctesifonte.
7. Shahluphá pertenecía a la imposición de manos de Ctesifonte, y fue enterrado allí.
8. Papá; su tumba está en Ctesifonte.
9. Simón bar Sabbá' é fue martirizado en Shóshán.
10. Shah-dóst fue enterrado en Ctesifonte.
11. Bar-Be' esh-shemín³⁶⁶ fue martirizado y enterrado en Elam (Khuzistán).
12. Tumarsá fue enterrada en Ctesifonte.
13. Káyómá fue enterrada en Ctesifonte; Abdicó del

patriarcado, y se puso a otro en su lugar, y estuvo delante de él hasta que murió.

14. Isaac fue enterrado en Ctesifonte.

15. Ahá fue enterrada en Ctesifonte.

16. Yab-aláhá pertenecía a la escuela de Mar 'Abda³⁶⁷; fue enterrado en Ctesifonte.

17. Ma' na habitó en Persia y fue enterrada allí.

18. Dád-ishó' fue enterrado en Hértá³⁶⁸. En sus días tuvo lugar la lucha entre Nestorio y Cirilo (de Alejandría).

19. Bábói fue martirizado y enterrado en Hértá.

20. Akak (Acacio) pertenecía a la familia de Bábdi el Catholicus; fue enterrado en al-Madáin³⁶⁹.

21. Bábai tomó esposa y fue sepultado en Ctesifonte,

22. Shilá tomó una esposa, y fue enterrada en su convento junto a Awáná³⁷⁰.

23. Pablo fue enterrado en Ctesifonte.

24. Már(i)-abá fue enterrado en Hértá, y fue un mártir sin derramamiento de sangre.

25. Ezequiel fue enterrado en Hereta.

26. íshó' -yab de Arzón³⁷¹ fue enterrado en Hértá.

27. Sabr-ishó' fue enterrado en Hértá.

28. Gregorio fue enterrado en.....

29. íshó' -yab de Gedálá.³⁷² fue enterrado en.....

30. Már[i]-emméh fue enterrada en Ketimiyá (?).

31. íshó' -yab de Adiabene³⁷³ fue enterrado en Béth-' Ábe³⁷⁴.

32. George fue enterrado en

3 3. Juan fue enterrado en.....

34. Henán-ishó' fue enterrada en

35. Seleba-Zekha wis-Braid-in-Katisifon.

36. Petión fue enterrado en Ctesifonte.

3 7. Már[í]-abá fue enterrado en al-Madáin.

38. Jacob fue enterrado en.....
39. Henán-ishó' fue enterrada en
40. Timoteo fue enterrado en su propio convento.
41. íshó' (Josué), hijo de Non (Nun), fue enterrado en el convento de Timoteo.
42. Jorge fue enterrado en el mismo convento.
43. Sabr-ishó' [375](#) fue enterrada en el mismo convento.
44. Abraham fue enterrado en el mismo convento.
45. Atanasio³⁷⁶ fue enterrado en el mismo convento.
46. Sergio fue enterrado en el mismo convento.
47. Anósh (Enos) fue enterrado en el mismo convento.
48. Juan, hijo de Narsai, fue enterrado en el palacio griego (en Bagdad)³⁷⁷.
49. Joannes³⁷⁸ fue enterrado en el Palacio Griego.
50. Juan fue enterrado en el palacio griego.
51. Abraham fue enterrado en el convento de Abdón.
52. Emmanuel fue enterrado en el Palacio Griego.
53. Israel fue enterrado en el Palacio Griego.
54. 'Abd-íshó' fue enterrado en el Palacio Griego.
- 5 5. Mari fue enterrada en el Palacio Griego.
- 5 6. Joannes³⁷⁹ fue enterrado en el Palacio Griego.
- 5 7. Juan fue enterrado en el palacio griego.
58. íshó' -yab fue enterrado en el Palacio Grek.
59. Elías (Elíyá) fue enterrado en el palacio griego.
60. Juan fue enterrado en el palacio griego.
61. Sabr-ishó' fue enterrado en el palacio griego.
62. 'Abd-ishó' fue enterrado en el Palacio Griego.
63. Makkíkhá fue enterrado en el Palacio Griego.
64. Elías (Eliyá) fue enterrado en el Palacio Griego.
65. Bar-saumá fue enterrado en el palacio griego.
66. 'Abd-ishó' fue enterrado

67. íshó' -yab fue enterrado en la iglesia de Mar Sabr-ishó'.
68. Elías (Eliyá) fue enterrado en la iglesia de Mar Sabr- ísho.
69. Yab-aláhá fue enterrada en la iglesia de Márt[i] Maryam (mi señora María).
70. Sabr-ishó' fue enterrado en la iglesia de Márt[í] Maryam³⁸⁰.
71. Sabr-ishó' fue enterrado³⁸¹
72. [Mar Makikha fue enterrado]
73. Mar Denhá fue enterrada
74. Mar Yab-aláhá el Turco³⁸² fue enterrado
75. Mar Timothy fue enterrada.....
76. Mar Denhá fue enterrada
77. Mar Simón fue enterrada
78. Mar Elijah (Eliyá) fue enterrada.....
79. Mar Simón de nuestros días, que viva para siempre]³⁸³

Los nombres de los católicos que fueron depuestos y destituidos (de sus cargos): Már(i)-bókht, Narsai, Eliseo, José y Sórén.

52. LOS NOMBRES DE LOS REYES QUE HAN REINADO...

Los Nombres De Los Reyes Que Han Reinado En El Mundo Desde El Diluvio Hasta Ahora. Los reyes medos que reinaron en Babilonia

Darío, hijo de Vastasp (Histaspes), reinó 24 años.

Ahshires (Jerjes) su hijo, 20 años.

Artahshisht el de la mano larga (Artajerjes Longimanus), 41 años.

Daryáwash (Darío) el hijo de la concubina, 20 años.

Artahshisht (Artajerjes) el gobernante, 30 años.

Arses, hijo de Oco, 4 años.

Daryáwash (Darío) hijo de Ársham (Arsanes), 6 años.

LOS AÑOS DE LOS REYES EGIPCIOS 384.

Alejandro, hijo de Filipo, 12 años. Ptolomeo, hijo de Lagos, 40 años. Ptolomeo Filadelfo, 38 años³⁸⁵. En su tercer año³⁸⁶ terminó el quinto milenio. Este (rey) preguntó a los judíos cautivos que estaban en Egipto, y setenta hombres le tradujeron las Escrituras del hebreo al griego en la isla de Faros. A cambio de esto, los puso en libertad y les devolvió también los utensilios de su templo. Sus nombres son estos. Josefo, Ezequías, Zacarías, Juan, Ezequiel, Eliseo; éstos pertenecían a la tribu de Rubén. Judá, Simón, Samuel, Addai, Matatías, Salmi; estos eran de la tribu de Simeón. Nehemías, José, Teodosio, Basa, Adonías, Dákí³⁸⁷: estos eran de la tribu de Leví. Jotán³⁸⁸, Abdí, Eliseo, Ananías, Zacarías, Hilcías; éstos eran de la tribu de Judá. Isaac, Jacob, Jesús, Sambát (Sabbateo), Simón, Leví; éstos eran de la tribu de Isacar. Judá, José, Simón, Zacarías, Samuel, Samlié³⁸⁹: estos eran de la tribu de Zabulón. Sambát (Sabbateo), Sedequías,

Jacob, Isaac, Isaí, Matías; éstos eran de la tribu de Gad. Teodosio, Jasón, Josué, Juan, Teódoto, Jotán³⁹⁰; éstos pertenecían a la tribu de Aser. Abraham, Teófilo, Arsam, Jasón, Jeremías, Daniel; éstos eran de la tribu de Dan. Jeremías, Eliezer, Zacarías, Benaías, Eliseo, Dathí; estos eran de la tribu de Neftalí. Samuel, Josefo, Judá, Jonatán, Dositeo, Caleb; éstos pertenecían a la tribu de José. Isalo, Juan, Teodosio, Arsam, Abías³⁹¹, Ezequiel, eran de la tribu de Benjamín.

Después de Ptolomeo Filadelfo surgió Ptolomeo Euergetes; (reinó) 26 años³⁹².

Ptolomeo Filopátor, 17 años.

Ptolomeo Epífanés, 24 años.

Ptolomeo Filométor, 35 años. El tiempo de los Macabeos se extendió hasta este (reinado), y en él llegó a su fin la Alianza.

Ptolomeo Sóter, 17 años³⁹³.

Ptolomeo Alejandro, 18 años³⁹⁴.

Ptolemy Dionysius, 30 años³⁹⁵.

LOS AÑOS DE LOS EMPERADORES ROMANOS.

Cayo Julio, 4 años

Augusto, 57 años. En el cuadragésimo tercer año de su reinado nació nuestro Señor Cristo³⁹⁶.

Tiberio, 23 años. En el año quince de su reinado fue bautizado nuestro Señor; y en el año diecisiete padeció, murió, resucitó y ascendió al cielo³⁹⁷.

Cayo (Calígula), 4 años.

Claudio, 14 años.

Nerón, 14 años.

Vespasiano, 10 años. Inmediatamente después de subir al trono, envió a su hijo Tito contra Jerusalén, y la sitió durante dos años, hasta que la arrancó de raíz y la destruyó.

Tito, 2 años.

Domitiano, 15 años.

Trajano, 20 años³⁹⁸. Juan, hijo de Zebedeo, vivió hasta el séptimo año de su reinado.

Adriano, 20 años.

Antonino, 20 años³⁹⁹.

Verus, 20 años⁴⁰⁰.

Cómodo, 14 years⁴⁰¹.

Severo, 20 años⁴⁰².

La casa de Antonino.

Alejandro, hijo de Mamamea, 13 años.

Maximinio y Gordiano, 9 años

Felipe y Galo, 10 años.

Valeriano y Galio (Galieno), 15 años⁴⁰³.

Claudio y Tácito, 16 años⁴⁰⁴.

Diocleciano y los que estuvieron con él, 20 años.

Constantino, 3 3 years⁴⁰⁵.

LOS REYES DE LOS PERSAS DE SHÁBÓR (SAPOR) EL HIJO DE HORMIZD⁴⁰⁶.

En el cuarto año de Constantino César el Victorioso, Shábór reinó en Persia 70 años.

Ardashir su hermano, 20 años.

Vahrán (Bahrám) y Shábór, los hijos de Ardashir, 20 años.

Yazdagerd, el hijo de Shábór, 20 años.

Vahrán (Bahram), el hijo de Yazdagerd, 20 años.

Péróz, hijo de Yazdagerd, 27 años.

Balásh, el hijo de Péróz, 4 años.

Kawád, hijo de Péróz, 41 años.

Chosrau, hijo de Kawád, 47 años.

Hormizd, hijo de Chosrau, 12 años.

Desde Shábór hasta este decimoquinto año de Chosrau hijo de

Hormizd, en el que destruyó a Dárá⁴⁰⁷, hay trescientos seis años. La suma de todos los años desde Adán hasta este decimoquinto año de Josrau el conquistador, que es el año novecientos dieciséis de los griegos⁴⁰⁸, es 5861 años. Desde Adán hasta la Crucifixión hay 5280 años. Por lo tanto, toda la economía judía, desde el momento en que salieron de Egipto hasta que Jerusalén fue destruida por Tito, fue de 1601 años. Desde Abraham hasta este año es 2031 años.

DE LOS AÑOS QUE HAN PASADO DEL MUNDO.

Desde Adán hasta el diluvio transcurrieron 2262 años. Desde el diluvio hasta Abraham transcurrieron 1015 años. Desde Abraham hasta el Éxodo del pueblo de Egipto fueron 430 años. Desde el Éxodo del pueblo de la mano de Moisés hasta Salomón y la construcción del Templo transcurrieron 400 años. Desde Salomón hasta el primer cautiverio, que Nabucodonosor llevó cautivo, fueron 495 años. Desde el primer cautiverio hasta la profecía de Daniel pasaron 180 años. Desde la profecía de Daniel hasta el Nacimiento de nuestro Señor transcurrieron 483 años. Todos estos años hacen 5345 años⁴⁰⁹. Desde Alejandro hasta nuestro Señor transcurrieron 303 años. De nuestro Señor a Constantino fueron 341 años. En el año 438 de Alejandro el Macedonio, el reino de los persas tuvo su comienzo⁴¹⁰. Sabed, oh mis hermanos lectores, que desde el principio de la creación de Adán hasta Alejandro transcurrieron 5180 años.

53. DEL FIN DE LOS TIEMPOS Y EL CAMBIO DE REINOS...

[Del Fin De Los Tiempos Y El Cambio De Los Reinos; Del libro de Metodio, obispo de Borne](#)

[\(En el Oxford MS. cap. liv, fol. 191 b.\)](#)

[\(Véase Assemam, Bibl. Orient., t. iii, pt. i, p. 53; y la revelación a](#)

[Metodio en prisión, editado por Brant, Basilea, 1516, 4to, pp. 1-80.\)](#)

[\(Salomón ha cometido un desliz aquí: Metodio fue obispo del Olimpo y Tiro, pero nunca de Roma\).](#)

EN este séptimo y último milenio será destruido el reino de los persas. En ella saldrán los hijos de Ismael del desierto de Yatrib, y vendrán todos y se reunirán en Gibeah de Ramá, y allí los gordos del reino de los griegos, que destruyeron los reinos de los hebreos y de los persas, serán destruidos por Ismael, el asno salvaje del desierto; porque en ira será enviado contra toda la tierra, contra los hombres, contra las bestias y contra los árboles, y será un castigo despiadado. No es porque Dios los ame que les haya permitido entrar en los reinos de los cristianos, sino por razón de la iniquidad y el pecado que cometen los cristianos, como nunca se ha hecho en ninguna de las generaciones anteriores. Están locos de embriaguez, de ira y de lascivia desvergonzada; se acuestan unos con otros perversamente, el hombre y su hijo fornicando con una mujer, el hermano con la mujer de su hermano, el varón con el varón y la hembra con la hembra, contra la ley de la naturaleza y de la Escritura, como dijo el bienaventurado Pablo: "Varón con varón obraba vergüenza, y así también las mujeres obraban

lascivia, y, contrariamente a la naturaleza, se relacionaban unos con otros⁴¹¹. Por tanto, han traído sobre sí el castigo que es digno de su error, tanto las mujeres como los hombres, y Dios los entregará a la impureza de los bárbaros, para que sus mujeres sean contaminadas por los hijos de la contaminación, y los hombres sean sujetos al yugo del tributo; Entonces los hombres venderán todo lo que tienen y se lo darán, pero no podrán pagar la deuda del tributo, hasta que también les entreguen a sus hijos como esclavos. Y el tirano se exaltará a sí mismo hasta que exija tributo y tributo a los muertos que yacen en el polvo, oprimiendo primero a los huérfanos y defraudando a las viudas. No tendrán piedad de los pobres, ni perdonarán a los miserables; no aliviarán a los afligidos; Aplastarán las canas de los viejos, despreciarán a los sabios y honrarán a los necios; Se burlarán de los que dictan leyes, y los pequeños serán estimados como los grandes, y los despreciados como los honorables; Sus palabras cortarán como espadas, y no habrá quien pueda cambiar la fuerza persuasiva de sus palabras. La senda de su castigo será de mar a mar, de oriente a occidente, de norte a sur, hasta el desierto de Yatrib. En sus postreros días habrá gran tribulación, hombres y mujeres hambrientos y sedientos, y torturados en prisiones hasta que consideren felices a los muertos. Despedazarán a la mujer encinta, y arrancarán a los niños del seno de sus madres, y los venderán como bestias, y los que no les sirvan de nada se estrellarán contra las piedras. Matarán a los sacerdotes y a los diáconos en el santuario, y se acostarán con dos o tres mujeres, se arrojarán sobre un hombre y dirán: "Comeremos nuestro propio pan y nos vestiremos con nuestra propia ropa, solo que refugiémonos debajo de tus faldas⁴¹²". Cuando los hombres son oprimidos y golpeados, y tienen hambre y sed, y son atormentados por ese amargo castigo; mientras que

los tiranos vivirán lujosamente y se divertirán, y comerán y beberán, y se gloriarán de la victoria que han obtenido, habiendo destruido naciones y pueblos, y se adornarán como novias, diciendo: 'Los cristianos no tienen Dios ni libertador', entonces de repente se levantarán contra ellos dolores como los de una mujer en el parto; y el rey de los griegos saldrá contra ellos con gran ira, y se levantará como un hombre que se ha sacudido el vino. Saldrá contra ellos desde el mar de los cusitas, y arrojará la espada y la destrucción en

el desierto de Yatrib y la morada de sus padres. Llevarán cautivas a sus mujeres, a sus hijos y a sus hijas al servicio de la esclavitud, y el temor de todos los que los rodean caerá sobre ellos, y todos serán entregados en manos del rey de los griegos, y serán entregados a la espada, al cautiverio y al matadero. y su última sujeción será cien veces más severa que su p. 127 (antiguo) yugo. Estarán en dolorosa tribulación por el hambre, la sed y la ansiedad; Serán esclavos de los que les servían, y amarga será su esclavitud. Entonces la tierra que ha quedado desolada de sus habitantes hallará paz, y el remanente que quede volverá cada uno a su tierra y a la herencia de sus padres; y los hombres se multiplicarán como langostas sobre la tierra que fue assolada. Egipto será assolado, Arabia será quemada por el fuego, la tierra de Hebrón será assolada y la lengua del mar estará en paz. Toda la ira y el enojo del rey de los griegos se extenderán sobre los que han negado a Cristo. Y habrá gran paz en la tierra, como no la ha habido desde la creación del mundo hasta su fin; porque es la última paz. Y habrá gran gozo en la tierra, y los hombres vivirán en paz y tranquilidad; conventos e iglesias serán restauradas, las ciudades serán edificadas, los sacerdotes serán liberados de impuestos, y los hombres descansarán del trabajo y la ansiedad del corazón. Comerán y

beberán; no habrá ni dolor ni cuidado; y se casarán con mujeres y engendrarán hijos durante aquella verdadera paz. Entonces se abrirán las puertas del norte, y saldrán las naciones que habían sido encarceladas allí por el rey Alejandro.

54. DE GOG Y MAGOG, QUE ESTÁN ENCARCELADOS EN EL NORTE

(En el OxfordMS. cap. Iv.fol. 197 a. Véase la edición de Brant de Metodio, p. 20.)

Cuando Alejandro era rey, había subyugado países y ciudades, y había llegado al Oriente, vio en los confines del Oriente a aquellos hombres que eran de los hijos de Jafet. Eran más malvados e impuros que todos los habitantes del mundo. Pueblos inmundos de apariencia horrible, que comían ratones y reptiles de la tierra, serpientes y escorpiones. Nunca enterraban los cuerpos de sus muertos, y comían como golosinas los niños que las mujeres abortaban y los que nacían. Gente ignorante de Dios, y no familiarizada con el poder de la razón, pero que vivía en este mundo sin entender como bestias rapaces. Cuando Alejandro vio su maldad, llamó a Dios en su ayuda, y los juntó y los trajo a ellos, a sus mujeres y a sus hijos, y los hizo entrar, y los encerró en los confines del norte. Esta es la puerta del mundo en el norte, y no hay otra entrada o salida de los confines del mundo desde el este hasta el norte. Y Alejandro oró a Dios con lágrimas, y Dios escuchó su oración y mandó a aquellos dos altos montes que se llaman "los hijos del norte", y se acercaron el uno al otro hasta que quedaron entre ellos unos doce codos. Luego edificó delante de ellos un edificio fuerte, y se le hizo una puerta de bronce, y lo ungió por dentro y por fuera con aceite de Tesnaktis, de modo que si acercaban a él con hierros para abrirlo, no podrían moverlo. y si quisieran derretirlo con fuego, lo apagaría; y no temía ni las operaciones de los demonios ni de los hechiceros, y no debía ser superado. Había veintidós reinos encarcelados dentro de la puerta del norte, y estos son sus nombres: Góg, Mágóg, Návál,

Eshkenáz⁴¹³. Penáphár⁴¹⁴. Paktáyé, Weldtáyé⁴¹⁵, Humnáyé, Parzáyé, Dakláyé, Thaubeláyé⁴¹⁶, Darmetáyé, Kawkebáyé, Hombres-perro (Cynocephali), Emdéráthá, Garmidó', Caníbales⁴¹⁷, Therkáyé, Álánáyé, Pisilón, Penkáyé⁴¹⁸, Saltrávé⁴¹⁹. Al fin del mundo y en la consumación final, cuando los hombres comen y beben y se casan con mujeres, y las mujeres son entregadas a los maridos; cuando están plantando viñas y construyendo edificios, y no hay hombre malvado ni adversario, a causa de la tranquilidad asegurada y la paz segura; De repente se abrirán las puertas del norte y saldrán los ejércitos de las naciones que están allí encarceladas. Toda la tierra temblará delante de ellos, y los hombres huirán y se refugiarán en los montes, en las cuevas, en las sepulturas y en las hendiduras de la tierra; y morirán de hambre; y no habrá quien los sepulte, a causa de la multitud de aflicciones que harán sufrir a los hombres. Comerán la carne de los hombres y beberán la sangre de los animales; Devorarán los reptiles de la tierra, y cazarán serpientes, escorpiones y reptiles que arrojen veneno, y se los comerán. Se comerán perros y gatos muertos⁴²⁰, y los abortos de las mujeres con el postparto; darán a las madres los cuerpos de sus hijos para que los cocinen, y los comerán delante de ellos sin vergüenza. Destruirán la tierra, y no habrá quien pueda resistir a ellos. Al cabo de una semana de aquella dolorosa aflicción, todos serán destruidos en la llanura de Jope, porque allí se reunirán todos aquellos con sus mujeres, sus hijos y sus hijas. y por mandato de Dios, uno de los ejércitos de los ángeles descenderá y los destruirá en un momento.

55. DE LA VENIDA DEL ANTICRISTO, EL HIJO DE PERDICIÓN

[\(En el Oxford MS. cap. lvi, fol. 198 b.\)](#)

Dentro de una semana y media⁴²¹ después de la destrucción de estos miserables aparecerá el hijo de la destrucción. Será concebido en Corazín, nacerá en Betsaida y se criará en Capernaúm. Corazín se regocijará porque fue concebido en ella, Betsaida porque nació en ella, y Capernaúm porque fue criado en ella; por eso nuestro Señor proclamó ¡Ay de estas tres (ciudades) en el Evangelio⁴²²! Tan pronto como se revele el hijo de perdición, el rey de los griegos subirá y se pondrá de pie sobre el Gólgota, donde nuestro Señor fue crucificado; y pondrá la corona real sobre la cima de la santa cruz, sobre la cual fue crucificado nuestro Señor; y extenderá sus dos manos al cielo; y entregará el reino a Dios Padre. La santa cruz será llevada al cielo, y con ella la corona real; y el rey morirá en el acto. El rey que entregue el reino a Dios será descendiente de la descendencia de Kushat, hija de Pil, rey de los etíopes; porque Armelao (Rómulo), el rey de los griegos, tomó a Kushat por esposa, y la simiente de los etíopes se mezcló con la de los griegos. De esta simiente se levantará un rey que entregará el reino a Dios, como ha dicho el bendito David: "Cus entregará el poder a Dios⁴²³". Cuando la cruz sea elevada al cielo, inmediatamente toda cabeza, todo gobernante y todos los poderes serán reducidos a la nada, y Dios retirará su cuidado providencial de la tierra. Los cielos no podrán dejar caer lluvia, y la tierra producir gérmenes y plantas; y la tierra quedará como hierro en la sequía, y los cielos como bronce. Entonces aparecerá

el hijo de perdición, de la simiente y de la tribu de Dan; Y él mostrará fantasmas engañosos, y extraviará al mundo, porque los ingenuos verán a los leprosos limpios, a los ciegos con los ojos abiertos, al paralítico caminando, a los demonios echados fuera, al sol cuando lo mira se oscurece, a la luna cuando él lo ordena mudándose, a los árboles dando fruto de sus ramas, y la tierra haciendo que crezcan las raíces. Mostrará fantasmas engañosos, pero no podrá resucitar a los muertos. Entrará en Jerusalén y se sentará en un trono en el templo, diciendo: "Yo soy el Cristo", y será llevado en alto por legiones de demonios como un rey y un legislador, nombrándose a sí mismo Dios, y diciendo: "Yo soy el cumplimiento de los autores y de las parábolas". Él pondrá fin a las oraciones y ofrendas, como si en su aparición las oraciones fueran a ser abolidas y los hombres no necesitaran sacrificios y ofrendas junto con él. Se convierte en un hombre encarnado por una mujer casada de la tribu de Dan. Cuando este hijo de la destrucción se haga hombre, será hecho morada de los demonios, y todas las obras satánicas se perfeccionarán en él. Allí se reunirán con él todos los demonios y todas las huestes de los indios; y delante de todos los indios y delante de todos los hombres creará en él la enloquecida nación judía, diciendo: 'Este es el p. 131 Cristo, la expectativa del mundo'. El tiempo del error del Anticristo durará dos años y medio, pero otros dicen que tres años y seis meses. Y cuando todos estén desesperados, entonces Elías vendrá del Paraíso y convencerá al engañador, y hará que el corazón de los padres sea para los hijos y el corazón de los hijos para los padres; y animará y fortalecerá los corazones de los creyentes.

56. DE LA MUERTE Y LA PARTIDA DEL ALMA DESDE EL CUERPO

(En el Oxford MS. cap. lvii, fol. 200 a.)

El fundamento de todas las cosas buenas y preciosas, de toda la grandeza de los dones de Dios, de su verdadero amor y de nuestra llegada a su presencia, es la muerte. Los hombres mueren de cinco maneras. Naturalmente; como dijo David: 'A menos que venga su día y muera/ aludiendo a Saul⁴²⁴. Voluntariamente; como cuando Saúl se suicidó en la batalla con los Philistines. Sin querer; como una caída de un techo y otros accidentes fatales. Por la violencia, de los diablos y de los hombres y de las bestias salvajes y de los reptiles venenosos. Por el castigo (divino); como el diluvio en los días de Noé, y el fuego que cayó sobre los sodomitas, y otras cosas semejantes. Pero (al lado de) todas estas clases de muertes corre la providencia del gobierno de Dios, que no puede ser comprendida por las criaturas, restringiéndolas donde es conveniente (restringirlas) y soltándolas donde conviene (soltarlas). Este gobierno no está comprendido en este mundo, ni por ángeles ni por hombres; pero en el mundo venidero todos los seres racionales lo conocerán. Cuando el alma sale del cuerpo, como dice Abbá Isaías, los ángeles van con ella; entonces las huestes de las tinieblas salen a su encuentro, tratando de apoderarse de ella y examinarla, si hay algo suyo en ella. Entonces los ángeles no pelean con ellos, sino que las obras que el alma ha hecho la protegen y la guardan, para que no se acerquen a ella. Si sus obras son victoriosas, entonces los ángeles cantan alabanzas delante de ella hasta que se encuentra con Dios con alegría. En esa hora el alma olvida todas las acciones de este mundo. Por lo tanto, nadie que no obtenga la remisión (de los pecados) en este mundo

puede quedar libre de la pena del examen en ese día. No es que haya tortura o placer o recompensa antes de la resurrección; Pero el alma sabe todo lo que ha hecho, ya sea de bien o de mal.

En cuanto a dónde moran las almas desde el momento en que dejan sus cuerpos hasta la resurrección, algunos dicen que son llevadas al cielo, es decir, a la región del espíritu, donde moran las huestes celestiales. Otros dicen que van al Paraíso, es decir, al lugar que está abundantemente provisto de las cosas buenas del misterio de las revelaciones de Dios; y que las almas de los pecadores están en tinieblas en el abismo del Edén fuera del Paraíso. Otros dicen que son enterrados con sus cuerpos; es decir, así como los dos fueron sepultados en Dios en el bautismo, así también ahora morarán en Él hasta el día de la resurrección. Otros dicen que están a la boca de los sepulcros y esperan a su Redentor; Es decir, poseen el conocimiento de la resurrección de sus cuerpos. Otros dicen que están como en un sueño, a causa de la brevedad del tiempo; porque señalan con respecto a ellos que lo que a nosotros nos parece un tiempo muy largo es para ellos como un asentimiento (o guiño) momentáneo en su brevedad⁴²⁵. Y así como el que está sumido en el sueño se aparta de la vida de este mundo, y sin embargo no llega a la mortalidad absoluta, así también ellos están en un conocimiento intermedio que es más alto que el de este mundo, y sin embargo no alcanzan lo que es después de la resurrección. Los que dicen que son como un niño que no tiene conocimiento, muestran que incluso el conocimiento de la verdad es ignorancia en comparación con el conocimiento de la verdad que se les otorgará después de la resurrección.

Que las almas de los justos oren, y que sus oraciones ayuden a los que se refugian con ellos, puede ser leído por muchos,

especialmente por Mar Teodoro en su relato de la bendita Thecla. Por lo tanto, es justo que los que tienen por amigo a un hombre santo se regocijen cuando vaya a nuestro Señor en el Paraíso, porque su amigo tiene el poder de ayudarlos con sus oraciones. Como el discípulo ciego de uno de los santos mencionados en el Libro del Paraíso, que, cuando su maestro estaba muriendo, lloró amargamente y dijo: '¿A cuyo cuidado dejas al pobre ciego?' Y su amo le animó, y le dijo: "Creo en Dios que, si hallo misericordia delante de Él, al cabo de una semana verás"; y pág. 133 después de algunos días sí vio. Las almas de los justos también mantienen conversación espiritual entre sí, de acuerdo con el permiso y mandato divino que los mueve a esto por causas necesarias. Ni los que han dejado esta vida en la carne se ven impedidos de ella, ni los que todavía están envueltos en sus vestiduras carnales, si viven su vida en ellas santamente.

57. DE LA VIVIFICACIÓN Y DE LA RESURRECCIÓN GENERAL...

De la vivificación y la resurrección general, la consumación del mundo material y el comienzo del nuevo mundo

(En el Oxford MS. cap. lviii, fol. 202 b.)

Después de que Elías venga y conquiste al hijo de la destrucción, y anime a los creyentes, por un espacio y un tiempo que sólo Dios conoce, aparecerá el signo vivo de la Cruz de nuestro Señor, honrada y llevada en alto en las manos del Arcángel Gabriel. Su luz vencerá sobre la luz del sol, para oprobio y vergüenza de los infieles y de los judíos crucificadores. Tan pronto como la cruz vivificante se presente ante nuestro Señor, como dice el Doctor: "Su victoria viene delante de Él", etc., entonces una luz poderosa llenará todo el espacio abovedado entre los cielos y la tierra, cuyo resplandor y luz estarán por encima de todas las (otras) luces; y de repente se oirá el poderoso sonido de la primera trompeta del Arcángel, acerca de la cual nuestro Señor dijo: 'A medianoche se oirá un clamor: 'He aquí que viene el Esposo, salid a su encuentro'.⁴²⁶ A esta trompeta el sol se oscurecerá, la luna no mostrará su luz, las estrellas caerán de los cielos como hojas, y las potencias de los cielos se conmoverán. La tierra se tambaleará y temblará, los montes y las colinas se derretirán, el mar se agitará y se oirán terribles sonidos. Los ríos sumergirán la tierra, los árboles serán arrancados de raíz, los edificios caerán, las ciudades y aldeas serán derribadas, y los altos muros y las torres fuertes serán derribados. Las bestias salvajes, las bestias, las aves y los peces se extinguirán y perecerán; y todo será destruido, excepto unos pocos seres humanos que permanecerán vivos, y a quienes

alcanzará la resurrección, de quienes Pablo ha dicho: 'Los que queden no alcanzaremos a los que duermen⁴²⁷', es decir, que los que se encuentren vivos en el momento de la resurrección no dormirán el sueño de la muerte; como dice de nuevo el apóstol: 'He aquí que os cuento un misterio; No todos dormiremos, pero todos seremos cambiados⁴²⁸. En cuanto a los cielos, algunos dicen que se romperán, y que las aguas que están sobre el firmamento descenderán, porque no es posible que la sustancia del agua pase a través de la sustancia del firmamento. Otros dicen que así como el agua pasa a través de un árbol o de una cerámica, y el sudor corre por la piel, así también los hombres entrarán en el cielo y no se lo impedirán, y (de la misma manera también) las aguas descenderán de lo alto. Otros dicen que el firmamento se enrollará como la cortina de una tienda.

La segunda trompeta es aquella al sonido de la cual se abrirá el firmamento, y nuestro Señor aparecerá del cielo con esplendor y gran gloria. Descenderá con la gloria de su divinidad hasta dos tercios de la distancia entre el firmamento y la tierra, adonde Pablo ascendió en el espíritu de la revelación⁴²⁹. Entonces acabará con el hijo de perdicción y lo destruirá en cuerpo y alma, y arrojará a Satanás y a los demonios al Gehena.

La tercera trompeta es la última, en la que los muertos resucitarán, y los vivos serán transformados, como dice el bienaventurado Pablo: "Rápidamente, como en un abrir y cerrar de ojos, a la última trompeta cuando suene; y los muertos resucitarán sin corrupción, y nosotros seremos transformados"⁴³⁰. Tan pronta y prontamente se llevará a cabo la resurrección de todos los hombres, de acuerdo con la naturaleza espiritual del nuevo mundo. Porque la prontitud de la resurrección sobrepasará la rapidez del entendimiento, y sólo

las huestes espirituales ven y saben de qué manera se llevará a cabo, encontrándose cada hombre de repente en su espiritualidad. Por lo tanto, algunos hombres tienen la tradición de que la resurrección de los justos y de los justos y de los creyentes precederá a la de otros hombres, que están alejados de la verdadera fe; pero según la Opinión de los veraces, y de la gente en general, la resurrección de todo el género humano tendrá lugar más rápido que un rayo y que un abrir y cerrar de ojos; desde la generación de Adán hasta la última generación se levantarán a la última trompeta. Y aunque, según la opinión del Expositor⁴³¹, se oirán muchos sonidos esa noche, cada uno de los cuales es una señal de lo que sucederá, sin embargo, de acuerdo con el consentimiento de la mayor parte de los expositores y de la Escritura, sonarán tres trompetas distintas por las cuales toda la obra de la resurrección será completada y terminada. Sin embargo, el expositor y exégeta Miguel dice lo contrario en el libro de las Preguntas⁴³², hablando así: "El mundo no pasará ni se disolverá antes de la vivificación de los muertos, sino que se verá ante todo la venida de nuestro Señor, que vendrá con las huestes espirituales; y al instante el poder de nuestro Señor obligará a la tierra a entregar las partes de los cuerpos de los hombres que han sido muertos y se han convertido en polvo y cenizas dentro de ella; y habrá un acondicionamiento y preparación de las almas para recibir sus cuerpos todos juntos. Si antes de la vivificación de los muertos, el mundo y todo lo que en él hay pasaran, ¿de dónde se levantarían los muertos? Los que dicen que el mundo pasará antes de la vivificación de los muertos son tontos y tontos; porque Cristo no hará pasar el mundo antes de la vivificación de los muertos, sino que primero resucitará a los muertos, y los hombres verán con sus ojos lo que pasa en la tierra, el desarraigo de los elementos, y la

destrucción de los cielos, de la tierra, del sol, de la luna y de las estrellas; Y desde aquí comenzará a reinar la tristeza en la mente de los impíos, y el gozo infinito en la mente de los justos.

58. DE LA MANERA Y EL ESTADO EN EL QUE LOS HOMBRES SE LEVANTARÁN EN EL DÍA DE LA RESURRECCIÓN

(En el Oxford MS. cap. lix, fol. 204 b.)

Todas las clases y condiciones de los hombres se levantarán de entre los muertos en el estado de la forma perfecta de Cristo, alrededor de los treinta y tres años de edad, así como nuestro Redentor resucitó de la tumba. Nos levantaremos con todos nuestros miembros perfectos, y con las mismas constituciones, sin adición ni disminución. Algunos dicen que el cabello, las uñas y el prepucio se erizarán, y otros dicen que no; como si fueran superfluas para el cumplimiento de la naturaleza del hombre. Algunos dicen, concibiendo la resurrección, que sólo se levantará una semejanza, sin partes y sin la composición de los miembros del hombre; una mera semejanza de manos y pies y dureza de huesos. Otros dicen que todo el hombre será fundido en una sola sustancia cristalina, y que todas sus partes se mezclarán; y no le conceden una disposición ordenada de la composición. Otros dicen que los vasos que están dentro del vientre, como los intestinos, el hígado, etc., no se elevarán; pero se equivocan y se apartan de la verdad, y no entienden que si perece uno de los miembros del cuerpo, no es perfecto. Porque Pablo mostró claramente, y puso un ejemplo de la resurrección en el grano de trigo: así como éste crece íntegro con su gloria, sin que haya perecido parte alguna de él, así también nosotros; porque todo el hombre se levantará con todos sus miembros y partes, y ordenado en su composición como ahora, sólo habiendo adquirido la

purificación de los humores. Y no es de extrañar que si una vasija de barro adquiere firmeza y ligereza cuando entra en el horno de fuego, sin que se produzca ningún cambio en su forma o forma, sino que se aligera de su pesadez y densidad, mientras que conserva su forma intacta; así también el Espíritu Santo debe hundirnos en el horno de la resurrección y expulsar de nosotros toda la materia inmunda del presente (la vida), y vestirnos de incorruptibilidad. "Se siembra un cuerpo animal; Se eleva un cuerpo espiritual⁴³³.' No veremos ni oiremos con todos nuestros miembros corporales, aunque algunos hombres han pensado que todo el hombre será vista y oído; pero actuaremos con estos mismos miembros habituales, si es necesario; aunque allí no necesitaremos hablar y conversar unos con otros, porque los secretos de los demás nos serán revelados.

Las cosas que inventan ciertos hombres insensatos, que dan rienda suelta a su fantasía y dan forma corporal al castigo de los pecadores y a la recompensa de los justos y rectos, y dicen que en la resurrección hay un ajuste de cuentas y un par de balanzas, la Iglesia no las recibe; Pero cada uno de nosotros lleva su luz y su fuego dentro de sí, y su pesadez y su ligereza son redondas en su propio peso. Así como la piedra y el hierro poseen naturalmente la propiedad de caer a la tierra, y como el aire asciende naturalmente hacia arriba a causa de su rareza y su ligereza; Así también en la resurrección, el que está pesado y yaciendo en pecados, sus pecados lo derribarán; y el que está libre de la herrumbre del pecado, su pureza le hará ascender en la balanza. Y nuestro Señor ascenderá al cielo, y los ángeles irán delante de Él como embajadores, y el justo y el justo estará a su derecha y a su izquierda, y los hijos detrás de él en la forma de la cruz vivificante.

59. DE LA FELICIDAD DE LOS JUSTOS...

De la felicidad de los justos y del tormento de los pecadores, y en qué estado se encuentran
(En el Oxford MS. cap. lx, fol. 205 b.)

Es justo que sepamos y expliquemos cómo sufren los que sufren en el Gehena. Si sufren, ¿cómo podemos decir que son impasibles? Y si no sufren, entonces no hay tortura para los pecadores; y si no hay tortura para los pecadores en proporción a sus pecados, tampoco puede haber felicidad para los justos como recompensa por sus trabajos.

El sufrimiento con el que los Padres dicen que los pecadores sufrirán en el Gehena no es uno que dolerá los miembros, como los golpes de palos, la mutilación de la carne y la quebrantamiento de los huesos, pero que afligirá el alma, como el dolor por la transgresión de lo que es justo, el arrepentimiento por las obras vergonzosas y el destierro de aquel a quien está ligado por amor y por quien su afecto es fuerte. Porque en la resurrección no careceremos de percepción, como el sol que no percibe su esplendor, ni la luna su resplandor, ni la perla su hermosura; pero por el poder de la razón sentiremos perfectamente el deleite de nuestra felicidad o el dolor agudo de nuestra tortura. Así, pues, por lo que permite a los justos percibir el placer de su felicidad, por eso mismo percibirán también los impíos el sufrimiento de su tormento; (es decir) por el poder capaz de recibir placer, que es la inteligencia. Es justo que estemos seguros de que la inteligencia no nos será arrebatada, sino que recibirá la máxima purificación y refinamiento. Las cosas gloriosas y buenas del mundo venidero no se pueden

comparar con las de este mundo; porque si todas las cosas gloriosas y buenas y los deleites de este mundo nos fueran dadas en el mundo venidero, los miraríamos como odiosos y abominables, y no podrían darnos placer ni alegrarnos; y nuestra naturaleza, por la bienaventuranza de su inmortalidad, sería exaltada por encima de toda su gloria y deseabilidad. Y si todos los tormentos, aflicciones y problemas de este mundo se acercaran a nosotros en el mundo venidero, el dolor de ellos no haría ninguna impresión en nuestra naturaleza inmortal e inmutable. Entonces, el placer de ese mundo es algo más allá de toda comparación, más glorioso, excelente y exaltado que los de este mundo; Y el tormento de allá es igualmente algo incomparable, más severo y más amargo que cualquiera de los que hay aquí.

También es correcto que expliquemos la cualidad de la luz de los justos. La luz de los justos no es de origen natural como esta luz elemental (nuestra), sino que parte de la luz de nuestro Señor, cuyo esplendor supera los diez mil soles, se difunde y se derrama sobre ellos. Cada santo resplandece en proporción a su pureza, santidad, refinamiento y sinceridad, como dijo el bienaventurado Pablo: "Una estrella supera a otra en gloria, así también es la resurrección de los muertos"⁴³⁴. Y aunque todos los santos sean felices en un mismo reino, sin embargo, el que esté cerca del Rey o del Esposo estará separado de aquel cuyo lugar esté al final de la cámara de huéspedes, aunque su lugar esté en la misma cámara. Así también con los pecadores en el Gehena; Su sentencia no será igual, porque en proporción al pecado de cada uno será su tormento. Y así como la luz del sol no se compara con la luz de la luna, así como la luz de la luna es como la de las estrellas, así también será la felicidad de los

justos, aunque el nombre y el honor de la justicia se impongan y se extiendan sobre todos ellos. Y así como la luz de la humanidad de nuestro Señor pasará sobre todos nuestros miembros sin distinción, y tomará el lugar del vestido y el ornamento para nosotros, así también con todos nuestros miembros percibiremos el sufrimiento y el tormento del Gehena. Las vestiduras festivas que nuestro Señor ha preparado para sus santos, los hijos de la luz, son impasibles; y las vestiduras inmundas que nos impiden entrar en la cámara nupcial espiritual son las pasiones. En el nuevo mundo no habrá nombres distintivos para los rangos y condiciones de los seres humanos; y como todo nombre y súpame atribuido a Dios y a los ángeles tuvo su origen en este mundo, y los nombres para los seres humanos fueron asignados y distribuidos por el gobierno de este mundo, en el mundo de las naturalezas espirituales e intelectuales no habrá nombres ni apellidos entre ellos, ni macho ni hembra, ni esclavo ni libre, ni niño ni adulto, ni etíope ni Romano (griego); pero todos ellos resucitarán en la forma perfecta de un hombre de treinta y tres años de edad, como nuestro Señor resucitó de entre los muertos. En el mundo venidero no habrá compañías ni bandas, sino dos; la de los ángeles y los justos, que se mezclarán y formarán una sola Iglesia, y la otra de los demonios y pecadores en el Gehena.

60. SE MOSTRARÁ MISERICORDIA A LOS PECADORES ...

¿Se mostrará misericordia a los pecadores y a los demonios en el Gehena, después de haber sido atormentados, soportados y castigados, o no? Y si se les ha de mostrar misericordia, ¿cuándo será?

(Algunas partes de este capítulo han sido traducidas por Assemání, Bibl.

Orient., t. iii, pt. i, pp. 323-324. Véase también Schoenfeider's translación pp. 99,100. En el Oxford MS. cap. lxi, fol. 208 a.)

ALGUNOS de los Padres nos aterrorizan más allá de nuestras fuerzas y nos sumen en la desesperación; y su opinión se adapta bien a los ingenuos y transgresores de la ley. Otros de ellos nos animan y nos piden que confiemos en la misericordia divina; y sus opiniones son convenientes y adaptadas a los perfectos y a las de las mentes asentadas y piadosas. En el 'Libro de las Memorias' está escrito así: 'Este mundo es el mundo del arrepentimiento, pero el mundo que está por venir es el mundo de la retribución. Así como en este mundo el arrepentimiento salva hasta el último aliento, así en el mundo venidero la justicia exige hasta el último centavo. Y así como es imposible ver aquí una justicia estricta sin mezcla con la misericordia, así también es imposible encontrar allí una justicia estricta mezclada con la misericordia. Mar Isaac dice así: 'Aquellos que han de ser azotados en el Gehena serán torturados con azotes de amor; Los que sienten que han pecado contra el amor, sufrirán dolores más

duros y severos del amor que el dolor que brota del miedo. De nuevo dice: 'La recompensa de los pecadores será esta: la resurrección misma será su recompensa en lugar de la recompensa de la justicia; y al final vestirá a los cuerpos que han pisoteado sus leyes con la gloria de la perfección.

Este acto de gracia para nosotros después de haber pecado es más grande que lo que, cuando no lo fuimos, trajo nuestra naturaleza a la existencia.¹ De nuevo dice: "En el mundo venidero la gracia será el juez y no la justicia". Mar Teodoro el Expositor dice: "Aquellos que han elegido aquí las cosas hermosas recibirán en el mundo venidero el placer de las cosas buenas con alabanzas; pero los impíos que toda su vida se han apartado de las cosas malas, cuando han sido ordenados en sus mentes por las penas y el temor que les brota, y escogen las cosas buenas, y se dan cuenta de cuánto han pecado por haber perseverado en las cosas malas y no en las buenas, y por medio de estas cosas reciben el conocimiento de la doctrina suprema del temor de Dios, y se instruyen para apoderarse de ella con buena voluntad, serán considerados dignos de la felicidad de la liberalidad divina. Porque Él nunca habría dicho: "Hasta que pagues hasta el último centavo", a menos que nos hubiera sido posible ser liberados de nuestros pecados al haberlos expiado pagando el castigo; ni tampoco habría dicho: "Será azotado con muchos azotes", o "será azotado con pocos azotes", a menos que las penas, impuestas según los pecados, llegaran finalmente a su fin. Estas cosas las ha transmitido el Expositor en sus libros clara y distintamente.

Así también el bienaventurado Diodoro, que dice en el Libro de la Dispensación⁴³⁵: "Una recompensa duradera, que es digna de la justicia del Dador, está reservada para el bien, en pago de sus

trabajos; y tormento a los pecadores, pero no eterno, para que la inmortalidad que está preparada para ellos no sea vanagloria. Sin embargo, deben ser atormentados por un corto tiempo, como se merecen, en proporción a la medida de su iniquidad y maldad, según la cantidad de maldad de sus obras. Esto tendrán que soportarlo, que lo sufran por poco tiempo; pero la felicidad inmortal e interminable está preparada para ellos. Si es que las recompensas de las buenas obras son tan grandes (en proporción a ellas) como los tiempos de la inmortalidad que están preparados para ellas son más largos que los tiempos de las contiendas limitadas que tienen lugar en este mundo, los tormentos por muchos y grandes pecados deben ser mucho menores que la grandeza de la misericordia. Así que no es sólo para bien que se quiere la gracia de la resurrección de entre los muertos, sino también para los impíos; porque la gracia de Dios honra grandemente a los buenos, pero castiga a los malos con moderación".

De nuevo dice: "Dios derrama el salario de la recompensa más allá de la medida de los trabajos (realizados), y en la abundancia de su bondad disminuye y disminuye el castigo de los que deben ser atormentados, y en su misericordia acorta y reduce la duración del tiempo. Pero, aun así, no castiga todo el tiempo según el tiempo de la insensatez, ya que les paga mucho menos de lo que merecen, así como hace el bien más allá de la medida y el período de sus merecimientos. porque la recompensa es eterna. No se ha revelado si la bondad de Dios quiere castigar sin cesar a los culpables que han sido declarados culpables de malas obras (o no), como ya hemos dicho antes*****436 Pero si el castigo ha de ser ponderado según el pecado, ni siquiera así el castigo sería interminable. En

efecto, en cuanto a lo que se dice en el Evangelio: "Estos irán al castigo eterno, y los justos a la vida eterna"⁴³⁷, esta palabra "eterno" (*le-' álam*) no es definitiva, porque si no es así, ¿cómo dijo Pedro a nuestro Señor: "Nunca me lavarás los pies"⁴³⁸ Y de Babilonia dijo: "Nadie habitará en ella por los siglos de los siglos"⁴³⁹". y he aquí que en ella moran muchas generaciones. En el "Libro de las Memorias" dice: "Sostengo lo que dicen los más célebres de los santos Padres, que Él corta un poco de lo mucho. El castigo de la Gehena es la mente del hombre; porque el castigo que hay de dos clases, la del cuerpo y la de la mente. La del cuerpo es tal vez en proporción al grado de pecado, y Él disminuye y disminuye su duración; pero el de la mente es para siempre, y el juicio es para siempre.¹ Pero en el Nuevo Testamento *le-' álam* no es sin fin. A Él sea la gloria, el dominio, la alabanza, la exaltación y el honor por los siglos de los siglos. Amén y Amén.

Notas

1

Los nombres propios de los nestorianos se parecen mucho a los de nuestros puritanos: *Jesús-es-rísen*; *Nuestro-Señor-ha-convertido*; *Jesús-me-ha-respondido*; *Bendita sea Su voluntad*; etcetera.

2

Para un relato completo del contenido de este manuscrito, véase Wright's *Apocryphal Acts of the Apostles*, vol. i, p. x.

3

El primer domingo de la Semana de los Apóstoles, es decir, el primer domingo del Año Nuevo. La palabra se compone del persa *nau-sard*, 'Año Nuevo', y *él*, 'Dios', que significa 'el Año Nuevo de la Iglesia'. Véase Rosen p. v y Forshall's *Catal.*, pp. 31 y 50; Wright's *Catal.*, vol. i, p. 185 a, núm. 101; 190 a, núm. 81; Nóldeke, *Tabari*, p. 407, nota 3; Hoffmann, *Auszüge aus syr. Akten pers. Mártyrer*, p. 59, nota 523; Payne Smitli, *Thes. Syr.*, col. 2326; Lagarde, *Armen. Studien*, p. 111, n. 1601.

4

Sobre el Homo de Alkósh véase Hoffmann, *Opuscula Nestoriana*, pp. i y xxiii.

5

Sobre Hórdephné o Hórdephni, llamado también Kolpein, véase Badger's *Nestorians and their Rituals*, vol. i, p. 254; Wright, *Catal. Syr. MSS.*, p. 1067 a; y Hofimann, *Auszüge aus syr. Ateten*

pers. Mártyrer, p. 195, nota 1544.

6

Es decir, Tytnáye, a una hora de viaje al norte de Tel Kéf, al norte de Mosul. Batnáye contiene dos iglesias; uno dedicado a Mar Ciriaco, y el otro a Márt Maryam El-' adhrá, es decir, la bendita Virgen María. Véase E. Sachau, *Reise in Syrien und Mesopotamien*, Leipzig, 1883, p. 360.

7

He visto un manuscrito en el que las hojas de wliich están hechas de la misma clase de papel y con las mismas marcas, que ciertamente no tiene más de sesenta años.

8

Véase *Catalogus codd. manuscriptorum Bibl. Reg. Monacensis. Toini primi pars 4ta codd. Orientales praeter Hebraeos et Arábcos et Pérsicos complectens (Munich, 1875), p. 114, Cod. Syr. 7. Schoenfeider^{1s} mistáke no se corrige aquí.*

9

Véase Payne Smith, *Codd Catalogues. MSS. Bibl. Bodl. Pars sexta*, col. 452-458, y ff. 81 *b*-212 *b* de Poc. 79 = Uri Cod. Sir. lxxxii.

10

Véase Zotenberg, *Catalogues des MSS. Syr. el Sabéens (Mandaítes) de la Bibl. Nat.*

(París, 1874), n.º 232,^{1.º}, pág. 177. Este manuscrito de Karshüni es imperfecto al principio y al final, y también quiere algunos

capítulos en el medio.

11

Assemáni se equivoca en sus observaciones sobre este nombre tanto en la *Bibl. Or.*, t. iii, pt. i, p. 310, nota 4, como en el Catálogo Vaticano, t. iii, p. 367.

12

Véase Le Quien, *Oriens Christianus*, vol. ii. Artículo 1212.

13

2Corintios xii. 14.

14

Véase Le Quien, *Or. Christ.*, vol. ii. Artículo 1188.

15

Khóni-Shábór, o Béth-Wázik, era una ciudad en el lictle Záb, en su unión con el Tigris, en la diócesis de Tirhán. Béth-Wázik también se escribe Béth-Wázíg, y ha sido alterado por los árabes en *al-Bawázíg* o *al-Bawázij*. Véase Hoffmann, *Auszüge*

aus syrischen Akten persischer Mártyrer, págs. 189 y 296. Por supuesto, no tiene nada que ver con Gundé-Shábór o *Jundai-Shábür*, con los que a veces se le ha confundido.

16

1 Juan iv. 18.

17

0c64>opoi (griego: *deóforoí*); véase Prov. xxv. 16.

Schoenfelder, *quippe a Theodoro dictum est.*

18

Schoenfelder, satiaberis fortasse de eo et prophetabis.

19

C dice: Los nombres de los católicos orientales, los sucesores de los Apóstoles.

20

Ps. xc. 1,2.

21

Véase Bezold, *Die Schatzhöhle*, p. 7; Brit. Mus. Add. 25.875, fol. 7 a, col. 2: "A la tercera hora entraron en el Paraíso, durante tres horas disfrutaron de las cosas buenas, durante tres horas fueron amañados, y a la novena hora tuvo lugar su expulsión del Paraíso".

22

Génesis ii. 7.

23

Corintios iii.16.

24

Corintios vi. 16; Ej. xxix. 45; Estera. XXVI. 12.

25

Génesis i. 2, un desperdicio caótico

26

Génesis i. 2.

27

Esta vista se mantiene en la 'Cueva de los Tesoros', Brit. Mus. Add. 25,875, fol. 3 *b*, col. 1: 'Y el primer día de la semana el Espíritu Santo, una de las Personas de la Trinidad, se posó sobre las aguas, y por medio de su cavilación sobre la faz de las aguas fueron bendecidos para ser portadores'. Véase la traducción de Bezold, *Die Schatzhöhle*, p. 1; y la nota 26 de Schoenfelder, en la p. 9 de su traducción de *La abeja*.

28

1 Anillos viii. 27.

29

Salmos cxlviii. 4.

30

Colosenses i. 16, 'tronos, o dominios, o principados, o potestades'.

31

'Movimiento' o 'movimiento', *Zau'á*. 'Angelus est substantia intellectualis semper mobilis.' Schoenfelder, nota 29, p. 10.

32

Apocalipsis iv. 6, 8; Ezequiel. L 18.

33

Isaías VI 2.

[34](#)

Heb.ix. 11.

[35](#)

Según la 'Cueva de los Tesoros', estos fueron creados el primer día. Véase la traducción de Bezold, p. 1, y Brit. Mus. Add. 25,175, fol. 1 *b*, col. 1. {Este no es el mismo manuscrito que Budge tradujo en su propia edición del libro.}

[36](#)

O Comentarista, es decir, Teodoro de Mopsuestia. Véase Assemani, *Bibl. Orient.*, iii. Artículo 1.30.

[37](#)

Schoenfelder, similitudinem aetlieris, qui *etc.*

[38](#)

Heb. IX. 7.

[39](#)

Génesis i. 3.

[40](#)

Es decir, probablemente, Teodoro de Mopsuestia.

[41](#)

Salomón parece referirse a Job, cap. xxxviii. 7.

[42](#)

Génesis i. 6.

[43](#)

Génesis i. 9.

[44](#)

Comp. Jer. versículo 22.

[45](#)

Génesis i. 12.

[46](#)

Según el rabino Eliezer, cap. iii (Horowitz, nnjw mAN {hebreo: *AGhDhX AGhDhVX*}, parte i, Leipzig, 1881), el Paraíso era una de las siete cosas creadas antes del mundo.

[47](#)

Véase Exod. XII. 18.

[48](#)

Génesis i. 21

[49](#)

Génesis i. 25.

[50](#)

Génesis i. 26.

[51](#)

Entre otras cosas, la tradición judía dice que el primer Adán tenía dos caras; entonces estaba formado en dos partes, por un lado

masculino y por el otro femenino; por alto llegaba de la tierra al cielo (Chagigáli, p. 12, col. 1); y que podía extenderse de un extremo del mundo al otro (*Sépher Hasidim*, N° 500).

52

Génesis ii. 7.

53

Véase Bezold, *Die Schatzhöhle*, pp. 3 y 4; y Brit. Mus. Add. 25.875, fol. 4 *h*, col. 1, Une 23 a fol. 5 *b*, col. 1, línea 14: "La creación de Adán fue de esta manera. El día seis, que es viernes, a la primera hora, p. 17, cuando el silencio reinó sobre todas las filas de los ejércitos (celestiales), Dios dijo: "Venid, hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza", dando a conocer así las gloriosas Personas (de la Trinidad). Cuando los ángeles oyeron estas palabras, se llenaron de temor y temblor, diciéndose unos a otros: "Hoy vemos un gran milagro, la semejanza de Dios nuestro Hacedor". Y vieron la diestra de Dios extendida y extendida sobre todo el mundo; y todos los tlúngs creados fueron recogidos en el pahn de Su mano derecha. Y vieron que Él tomó un grano de polvo de todo el eartli, una gota de agua de toda la naturaleza del agua, un soplo de viento de toda la atmósfera de arriba, y un poco de menguante de toda la naturaleza de ñre. Y los ángeles vieron cuando se le colocaron cuatro elementos débiles, es decir, el coide, el calor, la sequedad y la humedad, en la palma de su mano derecha, y Dios mató a Adán. ¿Por qué razón hizo Dios a Adán de estos cuatro elementos, si no fuera para que por medio de ellos todo en el mundo estuviera sujeto a él? Tomó un grano de polvo, para que todas las naturalezas que son de polvo se sujeten a Adán; y una gota de agua, para que todos los que están en los mares y en los ríos sean suyos; y un

soplo de aire, para que le fuesen dadas toda clase de aves del cielo; y el calor del fuego, para que todos los seres ardientes y las huestes vinieran en su ayuda. Y Dios formó al hombre con sus santas manos, a su imagen y semejanza. Cuando los ángeles vieron su gloriosa apariencia, temblaron ante la belleza de su apariencia; Porque vieron la forma de su rostro resplandecer de gloriosa hermosura como la esfera del sol, y la luz de sus ojos era como el sol, y la figura de su cuerpo como la luz del cristal. Y cuando se tendió y se puso en el centro de la tierra, puso sus dos pies en el lugar donde estaba colocada la cruz de nuestro Redentor, porque Adán fue creado en Jerusalén, y allí se vistió con el ribete real, y la corona de gloria fue puesta sobre su cabeza; y allí estaba él indefenso rey y sacerdote y profeta, allí Dios puso liim sobre el trino de su gloria; y allí lo hizo señor de todas las criaturas. Y se juntaron todas las bestias, vacas y aves, y pasaron delante de Adán, y él les dio nombres; Y le hicieron una reverencia, y todas las naturalezas le rindieron homenaje y se sometieron a lüm. Y los ángeles y las huestes oyeron la voz de Dios que le decía: "Adán, he aquí que yo te he hecho rey, sacerdote, profeta, señor, jefe y gobernador de todas las cosas hechas y creadas; a ti estarán sujetos, y tuyos serán, y yo te he dado potestad sobre todo lo que he creado". Y cuando los ángeles oyeron estas palabras, todos lo bendijeron y lo adoraron.

54

Así también Bar Hebraeus en el *Alisar Rázé* o *Horreum Mysteriorum*, Brit. Mus. Add. 21.580, fol. 32 a, col. 1.

55

Génesis ii. 18.

56

Así también Bar Hebraeus en el *Ansar Rázé* Brit. Mus. Add. 21,5 80, fol. 32 a, col. 1.

57

De acuerdo con el rabino Josué de Sichnín, Dios no sacó a Eva de la cabeza de Adán, para que ella llevara su cabeza con orgullo; ni de sus ojos, para que no sintiera curiosidad; ni de su oído, para que no fuera una espía; ni de su boca, para que no estuviera chismorreando; ni de su corazón, para que no fuera pendenciera; ñor de su mano, para que no lo tocara todo con la mano; ñor de sus pies, para que ella no anduviera por ahí. *Beréshíth Rabbáh* en Génesis ii. 22. Wünsche, *DerMidrash ber. Rab.*, Leipzig, 1881, p. 78. Olí Sichnin, véase Neubaner, *La Géographie du Talmud*, p. 204.

58

Génesis ii. 23.

59

Génesis ii. 9-17.

60

O Bá-Zabdá, un distrito en la orilla occidental o derecha del Tigris, adyacente a Jazirat Ibn 'Ornar.

61

Add. 25.875, fol. 6 a, col. 1, y véase Bezold, *Die Schatzhohle*, p. 5.

62

Génesis xxvi. 20.

63

Gen. xxxi. 47.

64

El árbol de la vida prefiguró la cruz del Salvador, y fue el árbol que quedó fijo en medio de la tierra.¹ Bezold, *Die Schatzhöhle*, p. 5; Brit. Mus. Add. 25.875, fol. 6 b, col. 1.

65

Los rabinos creían que era la palmera datilera, la vid, el *ethróg* («árbol de cidra») o la higuera. Midrash Rabbáh sobre Génesis ii. 9,10; Wünschle, p. 69.

66

Y fue y habitó en la serpiente, y lo cargó, y lo hizo volar por los aires hasta las fronteras del Paraíso. ¿Por qué entró en la serpiente y se escondió allí? Porque sabía que su aspecto era horrible, y que, si Eva veía su forma, ella huiría inmediatamente de él. Como quien enseña a un pájaro (el pájaro que aprende a hablar se llama 'loro') la lengua griega, trae un gran espejo y lo coloca entre él y el pájaro, y tlien comienza a hablarle; y el pájaro, tan pronto como oye su voz, se da la vuelta, y al ver su propia forma en el espejo, se retoma inmediatamente, pensando que es un afinión que habla con ella, y Tlius inclina voluntariamente su oído y escucha las palabras del que habla con ella, y presta atención (a tliem) y aprende a hablar griego; así también Satanás entró y habitó en la serpiente Bezold, *Die Scharzhohle*, p. 6; Brit. Mus. Add. 25,875, fol. 6 b, col. 1.

67

Estas prendas eran más suaves que el lino y la seda por krngs; Bezold, *Die Schatzhohle*, p. 7; Brit. Mus. Add. 25.875, fol. 7 a, col. 2.

68

Véase el capítulo XX

69

La 'Cueva de los Tesoros' relata la historia del nacimiento de Caín y la disputa de los hermanos de la siguiente manera: 'Cuando Adán quiso conocer a Eva como su esposa, tomó de las faldas del Paraíso oro, mirra e incienso, y los puso en una cueva: y lo bendijo y lo santificó para que esta noche fuera motivo de oración para él y para sus hijos, y la llamó la "Cueva de los Tesoros". Y Adán y Eva descendieron de esa montaña de lobos hasta sus faldas de abajo; y allí conoció Adán a Eva su mujer. Algunos dicen que Adán conoció a Eva treinta años después de haber salido del Paraíso. Y concibió y dio a luz a Caín y a Lebódá su hermana con él; y otra vez concibió y dio a luz a Abel y a Kelémath su hermana con él. Cuando los jóvenes crecieron, Adán le dijo a Eva: "Que Caín tome por mujer a Celemat, que nació con Abel, y que Abel tome a Lebódá, que nació con Caín". Pero Caín dijo a su madre Eva: "Tomaré por mujer a mi hermana, y Abel tomará la suya", porque Lebódá era hermosa. Cuando Adán oyó estas palabras, se entristeció mucho y dijo: "Es una transgresión de la ley que te hayas casado con la hermana que te había casado. Mas tomad del fruto de los árboles y de los polluelos de las ovejas, y subid a la cumbre del monte de los Lobos, y entrad en la Cueva de los Tesoros, y ofreced allí

vuestras ofrendas, y orad delante de Dios, y uníos a vuestras mujeres". Y sucedió que cuando Adán, el primer sacerdote, y Caín y Abel, sus hijos, subían a la cima del monte, Satanás sugirió a Caín que matara a su hermano Abel por causa de Lebódá, y porque su ofrenda fue rechazada y no aceptada ante Dios, mientras que la de Abel fue aceptada. Y Caín aumentó su envidia contra Abel su hermano; y cuando descendió a la llanura, Caín se levantó contra Abel su hermano, y lo mató de una herida de piedra de pedernal. Véase Bezold, *Die Schatzhohle*, p. 8; Brit. Mus. Add. 25.875, foL 7 b, col. 2 a fol. 8 a, col. 2.

70

De acuerdo con R. Hüná, Caín deseaba casarse con su hermana porque ella era hija de él, Beréshith Rabbáh en Génesis iv. 8.

71

Según Génesis v. 3, en el año centésimo trigésimo. El manuscrito de Oxford da el año 233.

72

Génesis vi. 2

73

Y los hijos de Set se acostaron con las hijas de Caín; y por ellas concibieron y dieron a luz hombres poderosos, hijos de héroes, como torres, los primeros escritores de Henee se equivocaron y escribieron: "Los ángeles descendieron del cielo, y se acostaron con los hombres, y de ellos nacieron hombres poderosos de renombre", Pero esto no es cierto; han dicho esto porque no entendieron, Mirad ahora, hermanos míos lectores, y sabed que

esto no está ni en la naturaleza de los seres espirituales, ni en la nacura de los demonios impuros y malvados que aman el adulterio; Porque no hay machos ni hembras entre ellos, ni siquiera se ha añadido uno a su número desde que cayeron. Si los demonios pudieran tener relaciones sexuales con las mujeres, no dejarían ni una sola virgen sin mancha en toda la raza humana. Véase Bezold, *La Cueva del Tesoro*, pág. 18; y Brit. Mus. Add. 25.875, fol. 14 *b*, col. 2. p. 28 'Set se convirtió en un líder para los clérigos de su pueblo, y los gobernó en pureza y santidad. Y por su pureza recibieron tliis nombre, que es mejor que todos los nombres, para que sean llamados hijos de Dios y subieron en lugar de aquella banda de

demonios que cayeron del cielo para alabanza y glorificación en las faldas del Paraíso". Véase Bezold, *Die Schatzhohle*, p. 10; y Brit. Mus. Add. 25.875, fol. 9 *a*, col. 2.

74

Nuestro padre murió a la hora 9 del viernes 14 del mes de Nisán, 930 años después de la creación del mundo, y entregó su alma a su Hacedor en la misma hora en que el Hijo del Hombre en la cruz entregó su alma a su Padre.¹ Véase Bezold, *Die Schaizhohle*, p. 9; Brit. Mus. Add. 25.875, fol. 9 *a*, col. 1.

75

105 años, Génesis v. 6.

76

En el Oxford MS. 905 años.

77

90 años. Génesis v. 9.

78

El manuscrito de Oxford omite este pasaje.

79

70 años. Génesis v. 12. El Oxford MS. tiene 920 años.

80

65 años. Génesis v. 15.

81

En el Oxford MS. 833 años.

82

65 años. Gen. v. 21.

83

En el manuscrito de Oxford 774 años. Este manuscrito quiere decir cuán desoídos estaban los patriarcas cuando engendraron a sus hijos.

84

Este nombre parece haberse colado en el texto por error. Véase Génesis iv. 22.

85

"Juntaron y pusieron toda clase de música: Jubal hizo ilutes, cítaras y flautas, y los demonios entraron en ellas y habitaron en ellas; y cuando soplaban en ellas, los diablos cantaban dentro de las ilutes, y hacían ruido dentro de ellas. Y Tubal-caín hizo

címbalos, sonajas y tambores de mano. Bezold, *die Schatzhöhle*,?. 14; BritMus. Add. 25.875, fol. 12 a, col. 1.

86

Bezold, *La cueva del tesoro*, p. 11.

87

Para una descripción de las costumbres de la gente en la época de Tubal-caín, véase Bezold, *Die Schatzhöhle*, pp. 14,15; Brit. Mus. Add. 25,875, fol. 12.

88

Génesis vi. 16. El de abajo para las bestias y las bestias, el de en medio para las aves emplumadas, y en el de arriba estarás tú y los hijos de tu casa. Y haced en ella depósitos de agua, y ganiers de alimento. Y haz un gong (nákus) de madera de teca no devorada por los gusanos; Su tenor será de tres codos, y su anchura de un codo y medio; y un martillo de la misma. Lo golpearás tres veces al día: una vez en el camino para que los obreros se reúnan para la obra del arca, una vez en la mitad del día para su comida, y una vez al atardecer para que lo dejen.¹ Bezold, *Die Schatzhöhle*, p. 17; BriL Mus. Add. 25.875, foL 14 a, col. 2.

89

"Pon el cuerpo de Adán en medio del arca Tú y tus hijos

Quédate en la parte oriental del arca, y tu mujer y las mujeres de tus hijos estarán en la parte occidental" (Bezold, *Die Schatzhöhle*, p. 19; Brit. Mus. Add. 25.875, fol. 15 b, col. 1.

90

'Noe entró en el arca al atardecer del viernes 17 del bendito mes íyár'. Bezold, *Die Schatzhöhle*, p. 21; Brit. Mus. Add. 25.875, fol. 17 a, col. 1.

91

El ángel del Señor estaba en el exterior del arca para hacer de piloto. Bezold, *Die Schatzhöhle*, p. 23; Brit. Mus. Add. 25.875, fol. 17 b, col. 2.

92

על טורי קידו = על הרי אררט, targum Onkelos, Gen. viii. 4, es decir, el Jabal al-Judi de los árabes, en la orilla izquierda del Tigris, frente a Jazirat Ibn ' Ornar.

93

"El décimo mes es Kánün, pero vi a Shebát escrito en la copia que copié". Esta es evidentemente la glosa de un escriba cuidadoso, que se ha deslizado hasta el texto. 94

Véase *Hoffmann*, Extractos de los registros de los mártires persas, p. 174.

95

Suba = Nisibis, de una falsa identificación de este último con el bíblico {hebreo: CÓBháÁ}.

96

¿Por qué, puesto que todo el pecado pertenecía a Cam, Canaán fue maldecido, sino que, cuando el muchacho creció y se sumió a años de discreción, Satanás entró en él y se convirtió en maestro de pecado para él, y renovó la obra de la casa de Caín

el inventor? Bezold, *Die Schatzhöhle*, p. 25; Brit. Mus. Add. 25.875, fol. 19 a, col. 2.

97

Véase Bezold, *Die Schatzhöhle*, p. 33, y nota n° 115, p. 78.

98

Y Melquisedec fue honrado por todos, y fue llamado "Padre de Reyes". A causa de lo que el Apóstol dijo: "Sus días no tuvieron principio y su vida no tuvo fin", la gente sencilla se ha imaginado que no era un hombre en absoluto, y en su error ha dicho de él que era Dios. Lejos de eso, que sus días no tuvieron principio y su vida no tuvo fin. Porque cuando Sem, hijo de Noé, lo arrebató a sus padres Iris, no se dijo ni una palabra de lo bien que estaba cuando subió del oriente, ni de cuántos años tuvo lugar su partida de este mundo; porque era hijo de Málákh, hijo de Arfaxar, hijo de Sem, y no hijo de uno de los patriarcas; porque el Apóstol ha dicho que nadie de la familia de su padre ministraba en el altar, y el nombre de su padre no está escrito en las genealogías, porque Mateo y Lucas los evangelistas escribieron sólo los nombres de los patriarcas, y no se conoce el nombre de su padre ni el de su madre. El Apóstol entonces no dijo que no tenía padres, sino sólo que no estaban anotados por Mateo y Lucas en las genealogías.¹ Bezold, *Die Schatzhöhle*, p. 36; Brit. Mus. Add. 25,875, fol. 26b, col. 1, línea 22 a fol. 27 a, col. 1, línea 5. En A, en el fol. 39 a, una nota marginal dice: 'Sabed, oh mis hermanos lectores, que en un manuscrito que perteneció al sacerdote Makbal he visto que el padre de Melquisedec se llamaba Harkléim, y su madre Shéláthéil (Salathiel).¹

99

Véase también Bezold, *Die Schatzhöhle*, p. 28.

100

Así siempre, como en la Peshitta, para Arfaxad.

101

La Peshitta tiene 'y su morada era de Manshá, que está a la entrada del monte Sepharvaím en el este'.

102

Perliaps podríamos leer: "Asiria al este, y Persia, y el Gran Mar al sur".

103

Génesis x. 30. En el manuscrito de Oxford, el capítulo XXIV comienza aquí.

104

Tal vez Salomón se refiere a los 'cinco reyes de los Amontes' / Josué. x. 5; o bien se refiere a las 'siete naciones' / Deut. vii. 1.

105

De acuerdo con Génesis x. 7, debemos leer a Cus.

106

Véase Génesis x. 10. Las ideas de Salomón en cuanto a lo que se entiende por Erec, Acad y Calneh son, por supuesto, completamente erróneas. Erech son las ruinas de Warka, en la orilla izquierda del bajo Éufrates, al S.E. de Babilonia; Accad es un nombre para la Alta Babilonia, en oposición a Sumir o la Baja Babilonia; Calneh aún no ha sido identificado. Véase también

Sclirader, *Las inscripciones cuneiformes y el Oíd Testamem*, p. 78.

107

Algunos asiriólogos consideran que el Sinar bíblico es el mismo que el de Subir o la Babilonia Inferior. Véase Lenormant, *Études Accad.* II. 3, pág. 70.

108

Es cierto que el nombre Babel o Babilonia no tiene ninguna conexión con el hebreo ^{בָּבֶל} {Hebrew: *BáLaL*} or ^{בְּבֶלֶל} {Hebrew: *BaLaBeL*}; en las inscripciones cuneiformes *báb-ilu* significa 'Puerta de Dios'; y es el equivalente semítico del *acadio kadingirra-ki*.

109

Véase *Hojpnann*, extractos de syr. Legajos de la Pers. Mártir, pp. 284-186.

110

O posiblemente 'y el Amné (Emim), a quien el heredo'.

111

En el manuscrito de Oxford, el capítulo xxv comienza aquí.

112

Para Dodaním o Rodanim. Véase Génesis x. 4.

113

En el Oxford MS. 138 años.

114

_"Desde Adán hasta aquel tiempo todos hablaban esta lengua, es decir, el siríaco, que es arameo, porque esta lengua es la reina de todas las lenguas. Los primeros escritores se equivocaron, al decir que el hebreo era la lengua primitiva; Y aquí han mezclado el error ignorante con sus escritos. Porque todas las lenguas que hay en el mundo están tomadas del siríaco, y todas las lenguas de los libros están mezcladas con él. Bezold, *Die Schatzhohle*, p. 21; Brit. Mus. Add. 25.875, fol. 22 a, col. 1.

115

Génesis xi. 20,21, doscientos treinta y nueve

116

Génesis xi. 22,23, doscientos treinta

117

Génesis xi. 24 y veintinueve.

118

Según la 'Cueva de los Tesoros', el origen de la magia fue este: 'En los días de Taré, en su nonagésimo año, la magia apareció en la tierra en la ciudad de Ur página 40, que Horón el hijo de Eber había construido. Había en ella un hombre que era muy rico, y murió por aquel tiempo. Su hijo le hizo una imagen de oro y la colocó sobre su sepulcro; Y puso a un joven a vigilarlo. Entonces Satanás fue y habitó en esa imagen, y solía hablarle al joven en la forma de su padre. Pero un ladrón entró y robó todo lo que el joven poseía; Y fue llorando al sepulcro de su padre. Y Satanás habló con él, diciendo: "No llores delante de mí, sino

ve, trae a tu hijito, y sacríficame en sacrificio; y todo lo que has perdido será remarcado a ti inmediatamente". Así que inmediatamente hizo lo que Satanás le ordenó; Y mató a su hijo, y se bañó en su sangre. Entonces Satanás salió inmediatamente de la imagen, y entró en el joven, y le enseñaba magia, encantamientos, adivinaciones, caldeísmo, destinos, casualidades y parcas. Y he aquí, desde entonces los hombres comenzaron a sacrificar a sus hijos a los demonios y a los ídolos de la humanidad, porque los demonios entraban y habitaban en todas las imágenes. En el centésimo año de Nacor, cuando vio Dios que los hombres sacrificaban a sus hijos a los demonios y se inclinaban ante los ídolos. Abrió los depósitos del viento. Bezold, *Die Schatzhdle*, p. 32; BriL Mus. Add. 25.875 fot 23 *b*, col. 1, Une 19 a fol. 24 *a*, col. 1 fine 2.

[119](#)

Schoenfelder, custodiam spirituum et superiorum!

[120](#)

En el Oxford MS. 205 años.

[121](#)

Leer 3323 años. En neumático Oxford MS. 3330 años.

[122](#)

Es decir, la Septuaginta.

[123](#)

Ibn Ezra lo explica como "una cueva dentro de otra cueva".

[124](#)

El manuscrito de Oxford trata de explicar los significados de los nombres de los hijos de Jacob.

125

Dina era hija de Lea, Génesis xxx. 21.

126

El manuscrito de Oxford da 108 años.

127

El manuscrito de Oxford añade que Jacob y Esau enterraron a su padre en la "cueva doble".

128

Génesis xv. 13, Éxodo. XII. 40.

129

Desconozco el significado de esta palabra ni su correcta pronunciación.

130

Brit. Mus. MS. Or. 2441, fol. 374 *a*, col. 1. En el margen está escrito: "Cuando Moisés nació, fue arrojado al río, y Sivor el egipcio, hija de Faraón, lo sacó". Bezold, *Die Schatzhöhle*, p. 41; Brit. Mus. Add. 25.875, fol. 30 *a*, col. 1.

131

Esto parece una corrupción del nombre egipcio *Het-Heru-mes* o *Athor-mes*, 'nacimiento de Athor'. También se llamaba *Makri*; Véase la nota 1 de la página siguiente.

132

Y estuvo en la casa de Faraón cuarenta años, y luego mató a Petzkóm el egipcio, el panadero de Faraón. Cuando esto se oyó en la casa de Faraón, después de que Makri la hija de Faraón, que fue llamada la "Trompeta de Egipto" y que crió a Moisés, temía, etc. Véase Bezold, *Die Schatzhöhle*, p, 42; Brit. Mus. Add. 25.875, fol. 30 *a*, col 2.

133

En el Oxford MS. cliap. Xxxiv comienza aquí.

134

El manuscrito de Oxford omite esta frase.

135

El manuscrito de Oxford añade los nombres de los brujos, James y Jambres. Para relatos de ellos, véase 2 Timoteo iii. 8; Abulpharagius, *Historia Dynast.*, ed. Pococke, p. 17; y Fabricius, *Cod. Pseud. Vet. Test.*, vol. i, p. 819.

136

ver Lów, Nombres de plantas Aramá, p. 81.

137

I e. Elim, Éxo. xv. 27.

138

Véase Assemáni, *Bibl. Or.*, t. iii, pt. i, pp. 49 y 99.

139

C dice 'diez palabras'.

[140](#)

La palabra se explica en el texto por el árabe [palabra para] indigestión.

[141](#)

Ps. cvi. 30

[142](#)

Deut. XXII. 5.

[143](#)

Deut. XXII. 6

[144](#)

Deut. xxii. 7 (*sic* Deut. XXII. 8}.

[145](#)

Deut. XXI. 18-20

[146](#)

Deut. XXI. 23

[147](#)

Lev. XXIV. 16.

[148](#)

Deut. xxii. 26-29 [*sic* Deut. xxii. 23-25}.

[\[149](#)

Deut. xxxi. 1-7

[150](#)

Deut. xvi. 13

[151](#)

Deut. ShXXY. 14-16

[152](#)

Deut. Shxxiv. 6.

[153](#)

Oxford MS. 3860 años.

[154](#)

Éxodo. XII. 3 7.

[155](#)

Setenta almas según Génesis xlv. 27; Éxo. L 5; Deut. x. 22.

[156](#)

Josué.i.2-3

[157](#)

Éxodo. xiv. 21, 22

[158](#)

Josh. IV. 3

[159](#)

Josh. vi. 21

160

Josh. XII. 9-24

161

Syr. *Adar*.

162

Syr. *Arlam*.

163

Syr, *Makar*.

164

Syr. Neshrón.

165

Syr. *Shámrin*, Samaria.

166

Syr. Magdol

167

Syr. Me' ain o Nak' am.

168

Syr, ' *Umká*.

169

El manuscrito de Oxford omite los nombres de estos reyes.

170

En el manuscrito de Oxford 'en el libro de los Reyes'. El cerm ### incluye correctamente a Josué, Jueces, Samuel, Reyes, Proverbios, Eclesiástico, Eclesiastés, Rut, el Cantar de los Cantares, y Job, Ver Catálogo de Wright , p. 103, col. 1, nota +.

171

Deut. XXIX. 5.

172

Josh. XXIV. 29. Josefo, *Antiq.*, v. 1, da veintinueve años. Eusebio y Andrónico, veinte años; el *AusarRázé* (Brit. Mus. MS. Add. 21,580, fol. 69 a) veintisiete años.

173

Bar Hebraeus dice que los ancianos del pueblo gobernaron después de Josué, pero no se da el número de años; La lista de los Jueces es mucho más completa, pero sus años no concuerdan con los que se dan en este capítulo. En Brit. Mus. Add. 21,580, fol. 69 a, después de Josué, sigue Chushan che malvado, ocho años; Otoniel, cuarenta años; los moabitas, dieciocho años; y Aliór o Ehud viene a continuación.

174

Juece iii. 14. El manuscrito de Oxford dice 'Og, rey de los moabitas'.

175

Juece iii. 30

[176](#)

Juece iv. 3

[177](#)

Juece v. 31

[178](#)

Juece. vi. 1. El manuscrito de Oxford da setenta años.

[179](#)

Juece. viii. 28.

[180](#)

Salomón ha confundido aquí a Abdón con Gedeón; véase Jue. xii. 14.

[181](#)

Probablemente deberíamos leer 'tres años'. Véase Jue. 22.

[182](#)

Jue. x. 2

[183](#)

Jue. x. 3

[184](#)

Jue. x. 8

[185](#)

Juec. xii. 7.

[186](#)

Juec. xii. 9.

[187](#)

Juec. xii. 11.

[188](#)

Juec. xii. 14. El manuscrito de Oxford no menciona a Abdón.

[189](#)

Jue. xiii. 1.

[190](#)

Jue. xv. 20. El manuscrito de Oxford da 'cuarenta años'. Después de Sansón, Brit. Mus. Add.

21.580, fol. 70 *a*, tiene *sin Jueces, doce años.'

[191](#)

1 Sam. IV. 18.

[192](#)

1 Sam. vii. 2.

[193](#)

Veinte años, Brit. Mus. Add. 21.580, fol. 70 *a*.

[194](#)

Así que Eusebio, pero Aniano da veinte años.

[195](#)

Los números que aquí se dan ascienden a 642 años.

[196](#)

1 Reyes ii. 11

[197](#)

1 Reyes xi. 42.

[198](#)

1 Reyes xiv. 21.

[199](#)

1 Reyes xv. 2

[200](#)

1 Reyes xv. 10.

[201](#)

1 Reyes xxii. 42

[202](#)

2 Reyes viii. 17. Joram es omitido por el manuscrito de Oxford

[203](#)

2 Reyes viii. 26

[204](#)

2 Reyes xi. 3

[205](#)

2 Reyes xii. 1. Joás es omitido por el manuscrito de Oxford

[206](#)

Veintinueve años, 2 Reyes xiv. 2.

[207](#)

2 Reyes xv. 2.

[208](#)

2 Reyes xv. 33. Acaz hijo de Jotain también reinó dieciséis años (2 Reyes xvi. 2); el hecho de que la duración de los reinados del padre y del hijo sea la misma, es sin duda la causa de que este último se omita en todos los manuscritos

[209](#)

2 Reyes xviii. 2

[210](#)

2 Reyes xxi. 1

[211](#)

2 Reyes xxi. 19.

[212](#)

2 Reyes xxii. 1.

[213](#)

2 Reyes xxiii. 31.

[214](#)

2 Reyes xxiii. 36.

215

2 Reyes xxiv. 8, 'tres meses'.

216

2 Reyes xxiv. 18. El manuscrito de Oxford no menciona a Joaquín, y da el nombre de Sedequías sin la duración del reinado

217

Los números aquí dados ascienden a 451 años, 6 meses y 10 días.

218

Bastante oscuro; #### significa estar oculto, oculto, enterrado; posiblemente el significado puede ser 'iluminado por un túnel subterráneo'.

219

Schoenfelder, eum in terram projecerunt.

220

Epifanio dice que Amasías lo mató.

221

Salomón sigue aquí la tradición adoptada por Jerónimo y Efraín Siro, y mantenida por Kimchi y Abarbanel. Se supone que fue el capitán de los cincuenta tercios de soldados enviados por Acab contra Elías. Véase 2 Reyes i. 13.

222

O Tishbeh. Epifanio, 'de la tierra de los árabes'.

223

Elijah es llamado 'el hijo de Shóbákh' en el manuscrito de Oxford Epiphanius, Εοθάχ {griego: *Sobáx*}.

224

Epifanio, 'el teniente de oro'.

225

En siríaco, Yaunán el hijo de Mattai.

226

Gath-hepher en la tribu de Zabulón, 2 Reyes xiv. 25.

227

Epifanio, ἐκ λης Καριαθιαρίμ {Greek: *ek ghs Kariaθamaoúm*}. Una variante tiene KapiaQiapíp. Καριαθιαρίμ {Greek: *Kariaθiarím*} (Kirjath-jearim).

228

O Surdánós. Véase Hoffinann, *Auszüge aus syr. Ateten pers. Mártyrer*, nota 369, página 43. El único hijo de Senaquerib cuyo nombre puede compararse con este es Assur-nadín-sumz.

229

Epiphanius, Καὶ κατοικήδας ἐν γῆ Σαὰρ, ἐκεῖ ἀπέθανεν, καὶ ἐτάφη ἐν τῷ σπηλαίῳ Καινεζεοῦ {Greek: *Kaì katoikhδas en gh Saàr, ekei apédanen, kaì etáfη en tw sphlaìw Kainekseou*}.

230

Epifanio atribuye esta profecía a Habacuc.

231

Epiphanius, ἐξ ἀγροῦ Βηθοοχίηρ {Greek: *eks agrou Bhdoxhr*}. A variant has Βιδζεχάρ {Greek: *Bidzexár*}.

232

Véase Migne, *Patrologiae Cursus, Ser. Gr.*, t. 43, col. 421; y el capítulo sobre la bajada de Nuestro Señor a Egipto

233

Epifanio, Epiphanius, ἐκ γῆς Σαρηρά {Greek: *ek ghs Sarhrá*}.

234

En árabe *al-Ahwáz*, ahora *Kuzistán*.

235

Epifanio, ΟΚΕ yok Suvapawa [griego: *Eghs Sunbada*].

236

Bar Bahlul (Brit. Mus. Or. 2441, fol. 343 *b*, col. 1) explica esta palabra de la siguiente manera: "según Bar Saróshwai eran dos balaustradas (o barandillas), entre las cuales se construían los escalones". Otro lexicón, Brit. Mus. AdcL 7203, fol. 159 a, col. 2, dice: 'la plataforma elevada (o estrado) que está delante de la puerta del altar'.

237

Esta frase es omitida por el manuscrito de Oxford, así como por varios nombres de las genealogías.

238

Mate. i.6-16

239

Lucas iii. 23-31

240

José, Judá y Simeón deberían seguir aquí. Véase Lucas iii. 29,30.

241

Véase William Hone, *The Apocryphal New Testament*, 8vo, Londres, 1820, Protevangelion y Mary; Wright, *Contribuciones a la literatura apócrifa del Nuevo Testamento*, p. 1; Cowper, *Los Evangelios Apócrifos*, pp. 3, 29 y 84 ss.; Tischendorf, *Evangelio apócrifo*, Leipzig, 1853, págs. 53 y ss.; Thilo, *Codex Apocryphus Novi Testamenti*, Lipsiae, 1832, t. i, pp. 162 ss. Para una lista de otras obras 011 los Evangelios Apócrifos, véase Migne, *Dictionnaire des Apocryphes*, col. 962.

242

Su madre la tomó y le dijo: "Vive el Señor mi Dios, que no volverás a andar por esta tierra hasta que yo te lleve al templo del Señor". Hone, *Apoc. Nueva Prueba.*, María, cap. vi. 2

243

Hane, *Apoc. New Tese.*, cap. viii. Artículo 31.

244

Ibíd., cap. ix.

245

En el MS. *Niktíbús*.

246

Núm. v. 18.

247

Véase Hone, *Apoc. New Test.*, Protevangelion, cap. xi; Cowper, *Evangelios apócrifos*, p. 48; Thilo, *Códice Apócrifo*, p. 372; Tischendorf, *Evangelio Apoc.*, p. 72.

248

Lucas ii. 1-2. El nombre está escrito en el MSS. de 'la Abeja' Kvpivoc; {Griego: *Kurinos*}= Quirino.

249

El extracto de la Historia de la Virgen dice así: *Cuando se acercaron a Belén, María dijo a José: "Ha llegado el día del parto, y los dolores de parto no me dejarán llegar a la ciudad; Entremos en esta cueva, por mi vientre "Cuando ella entró en la cueva, José corrió a llamar una mujer para ayudarla. Y he aquí, mientras él corría, allí estaba una mujer samaritana, que venía de Jerusalén para ir a Belén. José le dijo: "Ven, bendita matrona, y entra en esta cueva, donde hay una mujer que da a luz a un niño". Cuando la mujer vino, José estaba ayudando por ella ,

y no tenían nada en la cueva. Cuando entraron, vieron', etc. Algunas palabras parecen haber sido omitidas en el manuscrito de la tercera línea. Véase Cowper, *Apoc. Evangelios*, p. 51; las notas en Thilo, *Codex Apoc.*, p. 377; y Wright, *Contrib. to the Apoc. Lit. of the New Test.*, pp. 2 y 3. En el Evangelio del Pseudo-Mateo se mencionan dos comadronas, Zelomi y Salomé; Tischendorf, *Evangelio Apoc.*, p. 75.

250

O mejor dicho, *Gushnasp*.

251

O, según otra lectura, *lucharán los unos con los otros*.

252

Véase Eisenmenger, *Entdecktes Judenthum*, Theil ii, pp. 439, 440 y 905.

253

Καὶ γὰρ πρὸ πολλοῦ χρόνου δοκεῖ μοι ὁ ἀδτήρ φανήται {Greek: *Kaì gàr prò pollou chrónou dokei moi o aothr fanhtai*}. See Migne's edit., vol. vii, col. 76. Two years
Véase la edición de Migne, vol. vii, col. 76. Dos años antes de que Cristo naciera, una estrella se apareció a los Reyes Magos; Vieron una estrella en el firmamento de los cielos que brillaba con una luz mayor que la de cualquier otra estrella. Dentro de ella había una doncella que llevaba un niño con una corona en la cabeza." Brit. Mus. Add. 25.875, fol. 40 *a*, col. 1. Véase Bezold, *Die Schatzhöhle*, p. 56. Otra leyenda dice que la estrella tenía la forma de un águila con la forma de un niño pequeño, y encima la señal de la cruz. Sandys, *Cliristmas Carols*, Londres, 1833, p. lxxxiii y ss.

254

La Cueva de los Tesoros (Brit. Mus. Add. 25.875, fol. 40 *b*, col. 2; Bezold, *Die Schatzhöhle*, p. 5 7) da los nombres de tres reyes solamente: 'Hórmízdád de Mákhózdi, el rey de Persia, que era llamado "rey de reyes" y habitaba en el bajo Adhórgin; e Izdegerd, rey de Sábá, y Pérózád, rey de Shabá, en el Oriente.

255

El manuscrito de Oxford añade: "Fueron colocados en el arca, y después en la tierra de Persia." >

256

Miqueas v. 2.

257

Véase Perfeccionar, *Protevangelion*, Infancia, cap. iii. 4-10. El pasaje de la Historia de la Virgen María, que se da en las notas, es el siguiente: "Y María tomó uno de los pañales de Jesús, y se lo dio a los magos persas, y ellos lo recibieron de ella con fe como un regalo sublime..... Celebraron un banquete de magos e hicieron una enorme fogata, y echaron en el fuego los pañales, a los que adoraban; Y los pañales se volvieron como fuego, y apagaron aquel fuego. Luego lo sacaron del fuego cuando era como nieve, aún más pura que al principio. Y tomándola la besaron, y la pusieron sobre sus ojos, diciendo: "En verdad, sin duda, este es el Dios de los dioses, porque el fuego de nuestro dios no pudo quemarla ni dañarla". Y lo tomaron con fe y gran honor".

258

Véase Hone, *Protevangelion*, cap. xvi. 9-28; Tischendorf, *Evangelia Apocrypha*, p. 45; Cowper, *Apoc. Evangelios*, p. 24; Thilo, *Coli Apoc.*, p. 265; Wright, *Contribuciones a la Apoc. Lit. de la Nueva Prueba.*, p. 5.

259

Véase arriba, p. 73, nota 3.

260

Véase *Taanith*, fol. 69, Tal. Jer., y *Sanedrín*, fol. 96, Tal. Babli.

261

En la Thebaíd. Para las opiniones de los escritores antiguos sobre este tema, véase Tillemont, *Mém. Eccles.*, i. 8.

262

Cuando Cristo entró en Egipto, todos los ídolos cayeron y fueron rotos. Véase Fabricio, *Evangelio. Infantiae*, p. 175; Migne; *Dict. des Apoc.*, vol. xxiv, pág. 926; Thilo, *Codex Apoc.*, p. 399; Cowper, *Apoc. Evangelios*, p. 63.

263

Véase Low, *Aram. Nombres de plantas*, p. 73, n° 53.

264

Μαχαίρους {Greek: *Maxairous*}, a fortress situated on the eastern shore of the Dead Sea; Josephus, *Antiq.*, xviii. 5. 2.

Maxcttpoús; {Griego: *Maxairous*}, una fortaleza situada en la orilla oriental del Mar Muerto; Josephus, *Antigüedad*, xviii. 5.2.

265

Mate. XI. 3.

266

Véase Low, *Aram. Nombres de plantas*, p. 209, n° 155.

267

Σταφυλίνος {Greek: *Stafulinos*}. See Löw, *Aram. Pflanzennamen*, p. 86, no. 64.

ZTCupuXívoc; {Griego: *Stafulinos*}. Véase Ldw, *Aram. Nombres de plantas*, p. 86, n. 64.

268

En el manuscrito de Oxford, este capítulo termina aquí.

269

Isaías de Scéte. Véase Assemáni, *Biblia de Oriente*, t. iii, parte i, p. 99; Wright's *Catal.*, p. 458 ss., p. 868, col. 2.

270

El manuscrito de Oxford omite esta frase.

271

Juan v. 14. El manuscrito de Oxford añade pasajes de Isaías, Zacarías y los Salmos, y después de la declaración de nuestro Señor de que resucitaría y restauraría el templo en tres días

272

En el manuscrito de Oxford, se dice que la púrpura fue hecha para Hiram, rey de Tiro, quien la envió a Salomón, y él la colocó en el Santuario.

273

En el Manuscrito de Oxford se introduce aquí un largo relato del bautismo de Adán.

274

Juan xix. 34. Véanse las Homilias de Crisóstomo *sobre el Evangelio de San Juan*, ed. Migne, vol. viii, col. 465, líneas 24-30

275

= δρακμή {Greek: *draxmh*}

276

Melchor, uno de los magos persas, ofreció a Cristo treinta piezas de oro, que habían sido acuñadas por Taré, el padre de Abraham. José los pagó en la tesorería de Saba por especias para embalsamar a Jacob, y la reina de Saba se las dio a Salomón, Sandys, *Christmas Carols*, Londres, 1883, p, lxxxiii ss.

277

En el manuscrito de Oxford, el cap. xlix comienza aquí, fol. 176 a.

278

El manuscrito de Oxford da aquí un relato de la bajada de nuestro Señor de la cruz, y de su sepultura por José.

279

En el manuscrito de Oxford comienza aquí un nuevo capítulo, fol. 177 a.

280

Según el manuscrito de Oxford, 13 años.

281

Así también en el Manuscrito de Oxford; pero en la *Historia de la Virgen*, Manuscrito A, fol. 157 *b*, leemos: Y la bendita María partió de esta vida en el año de Alejandro trescientos noventa y cuatro (es decir, p. 98 A.D. 82-3). En la Anunciación tenía

treinta años, y vivió también los treinta y tres años de la Dispensación, y después de la Crucifixión vivió cincuenta y ocho años. Los años que vivió fueron veintiún años.

282

En la *Historia de la Virgen*, fol. 156 a, leemos lo siguiente: "Y María se quedó en Jerusalén, y se entristeció por su separación de nuestro Señor Jesucristo, y por la ausencia de los apóstoles de ella. Y ella oró y echó el incienso en el fuego, y alzó sus ojos y extendió sus manos al cielo, y dijo: "Oh Cristo, el Hijo del Dios viviente, escucha la voz de tu sierva, y envíame a tu difunto Juan el joven con sus compañeros apóstoles, para que yo pueda verlo y ser consolado por el sol de él antes del día de mi muerte; y alabaré y adoraré tu bondad". Y en seguida fue revelado por el Espíritu Santo a cada uno de los apóstoles, en cualquier país en que se encontrara, que la bendita María estaba a punto de partir de este mundo a la vida sin fin. Y el Espíritu los convocó, junto con los que habían muerto, para que se reuniesen al amanecer con la bendita María para que ella los viera; y cada uno de ellos vino a ella desde su propia tierra al amanecer por obra del Espíritu Santo, y saludaron a María y a cada uno de ellos, y la adoraban'. Véase Wright, *Contribuciones a la Apoc. Lit. of the New Test.*

283

Los dos párrafos siguientes no aparecen en el Oxford MS.

284

Juan xx. 11,18.

285

Mate. XXVIII. 9,10

[286](#)

LucasXXIV. 18.

[287](#)

LucasXXIV. 34.

[288](#)

LucasXXIV. 36-49; Juanxx. 19-23.

[289](#)

Juan xx. 24-29.

[290](#)

Mate. XXVIII. 16-20.

[291](#)

Juanxxi. 1-24

[292](#)

Marcos xvi. 19; Lucas xxiv. 50, 53

[293](#)

Después de eso, se le vio a más de quinientos hermanos a la vez, de los cuales la mayor parte permanece hasta el presente, pero algunos se han dormido. 1 Corintios xv. 6.

[294](#)

Hechos ix. 3-9; 1 Corintios xv. 8.

295

Hechos vii. 55-60

296

En el manuscrito de Oxford sigue aquí una larga discusión sobre las naturalezas divina y humana de Cristo, en medio de la cual (fol. 178 *b*) hay un pasaje siríaco en el que se mencionan los nombres de Atanasio y Gregorio. El punto de vista que se sostiene allí es que Cristo es Dios y hombre en la unidad de una sola Persona.

297

Un nuevo capítulo comienza aquí en el Oxford MS., fol. 180 *a*.

298

Un nuevo capítulo comienza aquí en el Oxford MS., fol. 180 *b*.

299

Véase Assemáni, *Bibl. Orient.*, t. iii, pt. i, p. 165.

300

Véase Assemáni, *Bibl. Orient.*, t. iii, pt. i, pp. 239, 241, 358 y 608.

301

El ayuno nestoriano de los Apóstoles comienza el lunes de Pentecostés y termina el 29 de junio. Véase Badger, *Los Nestorianos y sus Rituales*, vol. ii, p. 188; Assemáni, *Bibl. Oñent.*, t. iii, pt. i, p. 501.

302

Los cristianos ortodoxos, que aceptan las doctrinas sobre la naturaleza de nuestro Señor tal como fueron establecidas por el Concilio de Calcedonia. Para el origen del nombre, etc., véase Renaudot, *Historia Patriarcharum Alexandrinorum Jacobitarum*, p. 119; y Assemáni, *Bibl. Orient.*, t. i, p. 507; t. iii, pL i, p. 354, col. 2.

303

Véase Butler, *Lives of the Saints*, tomo II, 27 de diciembre.

304

Doroteo y el Pseudo-Epifanio dicen que fue criado en Judea, aunque algunos manuscritos del antiguo say that he was bnried in Judaea, though some MSS. of the former have ἐν πόλει τῆς Μαρμαρικῆς {Greek: *en pólei ths Marmarikh*s}, the original of the Latin 'in arce Marmarica.' Μαρμαρικὴ {Greek:*Marmarikh*} is the most eastern land of N. Africa. es la tierra más oriental del norte de África. Isidoro de Sevilla dice: "Jacobus filius Zebedaei frater Joannis quartus in ordine Hispaniae et occidentalibus locis evangeliura praedicavit et in occasum mundi lucem praedicationis infudit. Hic ab Herodes tetrarcha gladio caesus occubuit sepultus in Azimarmaria [arce marmaria]. Véase Lipsius, *Apostelgeschichten*, ii. 2, pp. 208, 209 y 214, nota 1; *Acta Sanctorum*, vol. xxxiii, 25 de julio; Tillemont, *Mémoires*, p. 512.

305

Véase *Acta Sanctorum*, vol. xiv, 1 de mayo; Lipsius, *Apostelgeschichten*, ii. 2, p. 26.

306

Oxford MS. en la India, Sind y Persia.

307

Véase Wright, *Apoc. Acts*, vol. ii, pág. 297; *Acta Thomae*, ed. M. Bonnet, p. 83 ss.; Lipsius, *Apostelgeschichten*, i, p. 236.

308

Véase Assemáni, *Bibl. Orient.*, t. i, pp. 49, 399 y 403; Sócrates, *Hist. Eccles.*, iv. 18; Bar-Hebraeus, *Chron. Eccles.*, ed. Abbeloos y Lamy, i. 31, y iii. 4 ss.

309

El manuscrito de Oxford dice que fue enterrado en la India. Véase Lipsius, *Apostelgeschichten*, pág. 246; Butler, *Vidas de los santos*, 21 de diciembre.

310

al-Jabbül, localidad de Celesiria.

311

Véase Tillemont, *Mémoires*, i, págs. 391 y ss.; *Acta Sanctorum*, xlvihi, 21 de septiembre; Lipsio, *Apostelgeschichten*, ii. 2, p. 127.

312

De acuerdo con las Actas armenias de Bartolomé (Lipsius, *Apostelgeschichten*,

ii. 2, p. 94), fue primero a Golthon en Armenia, y, en el año 29 de Sanatruk volvió a la colina Artaschu; luego fue a Her y a Zarevant, y después a Urbianos, donde fue martirizado.

313

{Ketarból} era un lugar entre Bagdad, y Ukbará, célebre por su

vino; Pero esto difícilmente se puede tener en cuenta.

314

Según otros manuscritos, Rhüstni o Héróstní. El rey de Armenia en la época de Bartolomé se llamaba Sanadrog (Sanatruk). Florival, *Moíses de Khoréne*, ii, p. 233. Véase también Lipsius, *Apostelgeschichten*, ii. 2, pp. 59, 99 y 104; y *Acta Sanctorum*, xxxix, 24 de agosto.

315

Este último nombre es más correctamente Ruwád. Antaradus ahora se llama Antartus.

316

Véase Lipsius, *Apostelgeschichten*, ii. 2, pp. 142-200; y *Acta Sanctorum*, lx, 28 de octubre.

317

Véase Lipsius, *Apostelgeschichten*, ii. 2, p. 147; *Acta Sanctorum*, lx, 28 de octubre.

318

Véase Lipsius, *Apostelgeschichten*, ii. 2, pp. 229-257; *Acta Sanctorum*, xiv, 1 de mayo.

319

Véase Lipsius, *Hechos de los Apóstoles*, ii. 2, pp. 258-269.

320

Véase Lipsius, *Apostelgeschichten*, ii, 2, p. 231; *Acta Sanctorum*, XIV, 1 de mayo

321

Así que leemos en lugar de *Aríl*, siguiendo el manuscrito de Oxford. Solomon probablemente estaba copiando de un manuscrito árabe, en el que la diferencia sería muy leve.

322

El MS. C tiene *a Aristus*.

323

La MS. Pablo de Tarso pertenecía a la tribu de Benjamín, era fariseo por sec.

324

Lectura en plural con el MS. B.

325

Véase *Acta Sanctorum*, xxvii, 30 de junio.

326

Oxford MS., Alepo.

327

Véase Lipsius, *Apostelgeschichten*, ii. 2, pp. 356-360; *Acta Sanctorum*, lvi, 18 de octubre.

328

Véase Lipsius, *Apostelgeschichten*, ii. 2, pp. 323 a 325; *Acta Sanctorum*, xii, 25 de abril.

329

InBrit Mus. Add. 14,601, fol. 164 a, col. 1, línea 17, se llama Severo.

330

Egil, o *Engil*, ###, Ἀγγιληνή {Greek: 'Aggilhnh}, al norte de Ámid.

331

Véase *La doctrina de Addai*, ed. Phillips, p. 49.

332

El manuscrito de Oxford sólo da el nombre de este mártir: se ha dejado en él un espacio en blanco para unas líneas eigit.

333

El manuscrito de Oxford dice que cuando los crucificadores supieron que Nicodemo se había convertido al cristianismo, se apoderaron de sus bienes y lo mataron, y que su hermano Gamaliel lo enterró en Kephar Gamlá. A continuación, da el siguiente relato de Gamaliel. Gamaliel era amigo de los judíos crucificadores, pero después fue bautizado junto con su hijo: vivió veinte años después de esto. Cuando en la página 110 murieron, fueron enterrados al lado de Nicodemo en Kephar Gamlá, donde Esteban fue enterrado. Muchos años después (alrededor del año 415 d.C.), Dios reveló su lugar de sepultura a uno de los santos (Luciano), y buscaron los restos de los cuerpos cavando, y los encontraron; Y allí construyeron una iglesia. Foll. 187 B, 188 A. Véase también Migne, *Biog. Chrét.*, ii. 73; Wright, *Cat. Syr. MSS.*, en, p. 1047, i. 8.

334

Oxford MS. en el monte de Hebrón, la ciudad de David.

335

Gálatas ii. 9; 1 Corintios i. 12. Para una discusión de la identidad de esta Cefas con Simón Pedro, véase P. M. Molkenbuhr, *Dissertatio script. Un Cefas . . . fuerit Simón Petrus*, 4to, 1785.

336

Oxford MS. Predicó el Evangelio a la gente de Baalbek, Hiins y Batharun, y enseñó a la gente de Sarmin; fue enterrado en Kurámah (?). Sarmin se acerca a la lectura de B, C, está en el distrito de Alepo. Shiráz es quizás un error para Shaizar.

337

El manuscrito de Oxford, al igual que el B y el C, no menciona a los Bamabas. Véase también Lipsius, *Apostelgeschichten*, it 2, pp. 270-320; *Acta Sanctorum*, xxii, 11 de junio.

338

Véase Lipsius, *Apostelgeschichten*, ii. 2, pp. 401-406; *Acta Sanctorum*, i, 4 de enero.

339

Los manuscritos de Oxford y Vaticano, así como B y C, no mencionan a Narciso. [340](#)

El nombre árabe es Ahwáz. Oxford MS., ' Irak.

341

El manuscrito vadeo omite a Onésimo.

342

A tiene Luke.

[343](#)

IVA MS. Linus.

[344](#)

El Vac. MS. omite a Silas.

[345](#)

El manuscrito de Oxford omite a Jason.

[346](#)

El Vac. MS. omite el queso nombres.

[347](#)

El Vac. MS. omite chis nombre.

[348](#)

El manuscrito de Oxford no menciona a este mártir.

[349](#)

Véase Assemáni, *Bibl. Orient.*, iii, pe. i, pp. 319-320, donde se dan listas de los doce apóstoles y setenta discípulos del Manuscrito Vaticano del Libro de la Abeja, del Comentario de Bar-Hebraeus sobre San Mateo, y de la Sinopsis de 'Amr y Mari, etc.

[350](#)

Hechos xvii. 5-9.

[351](#)

El manuscrito de Oxford omite a Rufus. Romanos xvi. 13.

[352](#)

Así siguen todos los manuscritos, menos diez nombres, u once, si leemos Andrónico, Junias, Tito.

[353](#)

En Hechos xxi. 9, se dice que Felipe tuvo nuestras hijas. En el manuscrito de Oxford se leen *cuatro*.

[354](#)

Hechos vi. 5.

[355](#)

Romanos xvi. 7.

[356](#)

Siete nombres siguen en todos los MSS.

[357](#)

2 Tim. IV. 10. El manuscrito de Oxford omite a Crisco y Gayo.

[358](#)

Véase 1 Juan ii. 19. Salomón se equivoca en cuanto al autor de estas palabras. [359](#)

2 Corintios xi. 13

[360](#)

Oxford MS. *Alexander*.

[361](#)

Oxford MS. *Paul*.

362

Mate. XVIII. 2. Véase Nicéforo, *Hist.*, libro ii, cap. iii.

363

Sócrates, *Eccles. Hist.*, cap. VIII.

364

Assemáni piensa que esta embajada es un error por parte de Salomón, que surge de haber entendido mal un pasaje en Teodoreto, *Hist. Eccles.*, lib. 2, cap. xxiv. Véase *Bibl. Orient.*, t. iii, pt. i, p. 3 21.

365

En árabe *Dair Kunná*; 16 parasangas de Bagdad, en la orilla izquierda del Tigris, a una milla del río. Véase Yáküt en el *Mu jam al-Buldán*; Abbeloos, *Acta S. Maris*, Índice.

366

Be' esh-shemín por *Be' él-shemin*.

367

Véase Assemáni, *Bibl. Orient.*, t. iii, pt. i, p. 369, col. 2.

368

Hértá o Hírtá, los *Hírah* oí los árabes.

369

En árabe posterior nombre para Ctesifonte.

370

Un lugar en la parte sur o sureste de la diócesis de *Béth-Núhádré*, cerca de Balad y frente a Eski-Mosul. Véase Assemáni, *Bibl. Orient.*, t iii, pt. i, p. 477, col. 2; y Hoffmann, *Auszüge aus syr. Akten pers. Mdrtyrer*, pp. 211-212, notas 1674 y foll

371

'Αρζανηνή {Greek: 'Arzanhnh} fue una ciudad y provincia de Armenia en la frontera con Mesopotamia, al norte de Hisn Kaifa. Schoenfelder, p. 84, escribe: "*Jesujab mysticus*

372

Judál, cerca de Mosul.

373

En siríaco *Hedaiyab*, el distrito de Arbél o Irbil es la ciudad principal.

374

El famoso convento de Béth-'Abé estaba situado en la diócesis de Marga, no lejos de la orilla derecha del Gran Záb. Véase Hoffmann, *Auszüge*, p. 226, nota 1798. [375](#)

O Henán-ishó'.

376

O Teodosio.

377

Dártá-de-Rómáyé, "la casa de los romanos" (los griegos

bizantinos), la sede de los patriarcas nestorianos en Bagdad. Véase Assemáni, *Bibl. Orient.*, t ii, pp. 439, 440,450.

378

Assemâni, Ἰωάννης {Greek: Ἰωάννης}; de lo contrario, nuestro escritor usa comúnmente Yóhannán para Juan.

379

Véase la nota 6 de la página anterior.

380

La MS. A tiene *en 'Atikah*, o la vieja (Ciudad)', un barrio de Bagdad, en el lado este o izquierdo del Tigris.

381

Esto es solo de A, pero correcto.

382

Véase Assemáni, *Bibl. Orient.*, t. ii, p. 456.

383

Según Assemáni, t.ii, p. 457, col. \, *Bibl. Oriente.*, t. iii, pt. i, p. 621, col. 1, fue ordenado Catholicus en 1504. Por lo tanto, la lista ha sido continuada por los escribas de los diferentes manuscritos mucho después del tiempo de Salomón.

384

Véase *Lepsius*, Libro de los Reyes, Cuadros sinópticos, p. 9.

385

Los manuscritos tienen '*el hijo de Filadelfo*', tanto aquí como abajo.

386

Según Bar-Hebraeus, fue en su sexto año; *Chron. Syr.*, ed. Bruns, p. 41. Una lista de los 72 traductores se da en Brit. Mus. Add. 14,601, fol. 162 *a*. Véase Wright, *Cat. Syr. MSS.*, p. 792,15 a.

387

Vaticano MS. *Datis*.

388

Brit. Mus. Add. 14.601, fol. 162 *a*, col. 2, y *Vatican MS. Jonathan*.

389

Brit. Mus. Add. 14.601, fol. 162 *a*, col. 2, y *Vatican MS. Shalmi*.

390

Brit. Mus. Add. 14,601 erróneamente, ###. El manuscrito del Vaticano también tiene *a Jonathan*.

391

O, como se señala en el texto, *Abbaya*.

392

Lepsius, 25 años.

393

Es decir, Ptolomeo Sóter II. Lepsius, 36 años.

[394](#)

Véanse las notas en Lepsius, p. 9 de las Tablas.

[395](#)

Lepsius, 29 años.

[396](#)

Para las autoridades y las opiniones de los principales sobre el tema, véase Clinton, *Fasti Hellenici*, vol. iii, p. 260.

[397](#)

Para las diversas opiniones sobre este tema, véase Clinton, *Fasti Romani*, vol. i, p. 12.

[398](#)

Reinó 19 años (99-117 d.C.). Salomón probablemente incluye el reinado de Nerva, 1 año.

[399](#)

Reinó 23 años (139-161 d.C.).

[400](#)

Véase Clinton, *Fasti Romani*, vol. I, pág. 846.

[401](#)

Reinó 12 años (181-192 d.C.).

[402](#)

Reinó 18 años (194-211 d.C.).

[403](#)

Filipo reinó entre 245 y 249 d.C., es decir, 5 años. Decio vino después y reinó 2 años. Galo reinó 1 año, en el año 252 d.C.

404

Claudio reinó 2 años, 269-270 d.C.; y Tácito murió en el año 276 d.C.

405

Reinó 31 años, 307-337 d.C.

406

Para una lista de los reyes sasánidas, véase Nóldeke, *Geschichte der Perser und Araber sur Zeit der Sasaniden*, p. 436 a; y Marsden, *Numismata Orzentalia*, pt. i, p. 437.

407

Schoenfelder, p. 86, *quo hoc genus expirat!* Véase Nóldeke, *Geschichte der Perser und Araber*, págs. 239 y 290 y ss.; Assemáni, *Bibl. Orient.*, L ii, p. 62.

408

Es decir, 604 d.C. Nóldeke, *Historia de los persas y los árabes*, p. 436 a.

409

Solo puedo hacer 5265 años.

410

Debería ser "en el año 538", ya que la dinastía sasánida fue fundada por Ardashir I en el año 226 d.C.

[411](#)

Romanos i. 26, 27.

[412](#)

Isa. iv. 1

[413](#)

C, Eshkin.

[414](#)

B, Difár.

[415](#)

C, *Ludáyé*; A omite el nombre.

[416](#)

B, Tukláyé.

[417](#)

A, C *tienen*: Kaukebáyé, Emrartá, Garmidó', Caníbales, Hombres-Perro (*Cynocephali*).

[418](#)

B, Dunkáyé.

[419](#)

B Saltaye Algunos *de*estos nombres son bíblicos, por ejemplo, Gog, Magog y Ashkenaz. De los demás, muchos son indudablemente corruptos, como muestran las variantes, pero unos pocos son fácilmente reconocibles; por ejemplo, Paktáyé, el pueblo de riaKTVT) {griego: *Paktuh*] en el Quersoneso tracio; *Humnáyé* =

recognisable; e.g. Paktâyê, the people of Πακτύη {Greek: *Paktuh*} in the Thracian Chersonesus; *Humnâyê* = *Hunnâyê*, the Huns, Οὐννοι {Greek: *Ounnoi*}; *Therkâyê*, the Thracians, Θρᾶκες {Greek: *Drakes*} and *Âlânâyê*, the Alani, Ἀλανοί {Greek: *Alanoi*}.

[420](#)

El texto tiene comadrejas, glosadas por *gatos*.

[421](#)

Véase Migne, *Dict. des Apoc.*, ii, col. 618.

[422](#)

Mate. XI. 21.

[423](#)

Salmos lxxviii. 31.

[424](#)

1 Samuel XXVI. 10.

[425](#)

Véase Assemáni, *Bibl. Orient.*, t iii, pt. i, pp. 322-323. en

[426](#)

Mateo. XXV. 6

[427](#)

Salomón está citando 1 Tes. iv. 15 (Peshittá).

[428](#)

1 Corintios xv. 51

429

2 Corintios xii. 2.

430

1 Corintios xv. 52

431

Probablemente Teodoro de Mopsuestia.

432

Véase Assemáni, *Bibl. Orient.*-, t. ni, pt. i, p. 147; Hoffmann, *Opusc. Nest.*, p. xxi.

433

1 Corintios xv. 44.

434

1 Corintios xv. 41,43

435

Véase Assemáni, *Bibl. Orient.*, t. iii, pt. i, p. 29, y nota 2.

436

Esta frase me parece intraducible tal y como está ahora.

437

Mate. XXV. 46.

438

Juan XIII. 8.

439

Isa. XIII. 20.